LOS SALMOS.



HECHO
EN LOS ESTADOS UNIDOS
DE AMERICA

LOS SALMOS

VERSIÓN MODERNA

REVISADA Y CORREGIDA

NUEVA YORK:
SOCIEDAD BÍBLICA AMERICANA,
FUNDADA EN EL AÑO DE MDCCCXVI.

1913.

[*Spanish Brevier* 16*mo.*] 20,000 **Printed.**

LOS SALMOS.

LIBRO I.

1 Bienaventurado el hombre
que no anda en el consejo
de los inicuos,
ni se detiene en el camino de
los pecadores,
ni se sienta en el banco de los
escarnecedores;
2 sino que en la ley de Jehová
está su deleite,
y en su ley medita de día y de
noche.
3 Y será como árbol plantado
junto á las corrientes de las
aguas,
que da su fruto en su tiempo;
su hoja también no se marchi-
ta;
y cuanto él hiciere prosperará.
4 No así los inicuos;
sino como el tamo que arrebata
el viento.
5 Por tanto no podrán los malos
estar en pie en el juicio,
ni los pecadores en la congre-
gación de los justos.
6 Porque Jehová conoce el cami-
no de los justos;
pero el camino de los inicuos
perecerá.

2 ¿Por qué se amotinan las na-
ciones,
y los pueblos meditan vanos
proyectos?
2 Se pondrán en pie los reyes de
la tierra,
y príncipes consultarán á una,
contra Jehová, y contra su
*Ungido, *diciendo:*
3 ¡Rompamos las coyundas de su
yugo,
y echemos de nosotros sus cuer-
das!
4 El que se sienta *entronizado*
en los cielos se reirá;
el Señor hará escarnio de ellos.
5 Entonces les hablará en su ira,
y en su ardiente indignación los
conturbará.
6 *Dirá:* ¡Empero yo he consti-
tuído mi Rey
sobre Sión, mi santo monte!
7 Anunciaré el decreto: Jehová
me dijo:
Mi Hijo eres tú, yo te he en-
gendrado hoy.
8 ¡Pídeme, y *te* daré naciones *por*
tu herencia,
y *por* tu posesión los confines
de la tierra!
9 Los quebrantarás con vara de
hierro;
como vaso de alfarero los des-
menuzarás.
10 ¡Ahora, pues, oh reyes, obrad
con cordura!
¡Sed amonestados, jueces de la
tierra!
11 Servid á Jehová con temor,
y alegraos con temblor.
12 Besad al Hijo, no sea que se en-
oje, y perezcáis *en* el cami-
no;

* *Heb.* Mesías = Cristo.

porque pronto se encenderá su ira.
Bienaventurados son todos los que confian en él.

3 Salmo de David, cuando huía de su hijo Absalom.

¡Oh Jehová, cuánto se han aumentado mis adversarios!
¡muchos son los que se levantan contra mí!
2 Muchos son los que dicen de mi alma:
¡No hay para él socorro en Dios! (Pausa.)
3 Mas tú, Jehová, eres escudo en derredor de mí,
mi gloria, y el que ensalza mi cabeza.
4 Con mi voz seguí clamando á Jehová,
y él me respondió desde su monte santo. (Pausa.)
5 Yo me acosté y dormí; desperté;
porque Jehová me sustentaba.
6 No temeré de diez millares de gente,
que se pusieren en derredor contra mí.
7 ¡Levántate, Jehová! sálvame, Dios mío!
porque tú heriste la mejilla á todos mis enemigos;
has quebrantado los dientes de los inicuos.
8 La salvación es de Jehová;
sobre tu pueblo *descanse* tu bendición. (Pausa.)

4 Para el Director del canto: en instrumentos de cuerdas. Salmo de David.

¡Cuando clamo, respóndeme, oh Dios de mi justicia!
En la angustia, tú me has dado ensanche;
ten misericordia de mí, y oye mi oración.
2 ¡Hijos de hombres! ¿hasta cuándo *volveréis* mi gloria en vituperio?
¿hasta cuándo amaréis la vanidad *y* buscaréis una mentira? (Pausa.)
3 Sabed, pues, que Jehová ha hecho apartar al piadoso para sí:
Jehová oirá cuando yo clamare á él.
4 ¡Atemorizaos, y no pequeis!
¡discurrid en vuestro corazón, sobre vuestra cama, y callad! (Pausa.)
5 ¡Ofreced sacrificios de justicia,
y confiad en Jehová!
6 Muchos son los que dicen: ¿Quién nos mostrará el bien?
¡alza tú sobre nosotros la luz de tu rostro, oh Jehová!
7 Tu has colmado mi corazón de alegría,
más que *la de ellos* cuando abundan su grano y su vino.
8 En paz me acostaré, y asimismo dormiré;
porque tú solo, ¡oh Jehová! me haces vivir confiado.

5 Para el Director del canto; sobre instrumentos de viento. Salmo de David.

¡Escucha, oh Jehová, mis palabras;
considera me meditación!
2 ¡Está atento á la voz de mi clamor, Rey mío, y Dios mío;
porque á tí oraré!
3 Jehová, de mañana oirás mi voz;
de mañana presentaré *mi petición* delante de tí, y esperaré.

4 Porque tú no eres Dios que se
complace en la maldad;
el inicuo no habitará junto á tí.
5 Los insensatos no estarán delante de tu vista;
aborreces á todos los obradores
de iniquidad.
6 Destruirás á los que hablan
mentira;
Jehová abomina al hombre sanguinario y engañoso.
7 Mas yo, en la abundancia de tu
misericordia entraré en tu
Casa;
adoraré hacia tu santo Templo
en tu temor.
8 ¡Jehová, guíame en tu justicia á causa de mis enemigos!
¡endereza tu camino ante mi
vista!
9 Porque en la boca de ellos no
hay sinceridad;
su corazón es pura maldad;
sepulcro abierto, su garganta;
con su lengua hablan lisonjas.
10 ¡Condénalos, oh Dios! ¡caigan
por sus mismos consejos!
¡por la multitud de sus transgresiones, échalos fuera!
porque se rebelaron contra tí.
11 Así se alegrarán todos los que
en tí esperan:
para siempre cantarán de gozo,
porque tú los defiendes;
y se gloriarán en tí los que
aman tu nombre.
12 Porque tú, ¡oh Jehová! bendecirás al justo,
como *con* un escudo, le cercarás
de *tu* favor.

6 Para el Director del canto: en instrumentos de cuerdas: sobre la octava.

¡Jehová, no me reprendas en
tu ira,
ni me castigues en tu ardiente
indignación!
2 ¡Ten misericordia de mí, oh Jehová, porque estoy debilitado!
¡sáname, Jehová, porque mis
huesos se estremecen!
3 Mi alma también se estremece
en gran manera;
y tú, ¿hasta cuándo *tardarás*,
oh Jehová?
4 ¡Vuelve, oh Jehová! ¡libra mi
alma!
¡sálvame por tu misericordia!
5 Porque en la muerte no hay
memoria de tí;
en el sepulcro ¿quién te loará?
6 Estoy cansado de gemir;
todas las noches hago nadar mi
cama;
riego mi lecho con mis lágrimas.
7 Mis ojos están gastados de *tanto*
sufrir;
hanse envejecido á causa de todos mis adversarios.
8 ¡Apartaos de mí, todos los
obradores de maldad!
porque ha oído Jehová la voz de
mi lloro.
9 ¡Jehová ha oído mi ruego;
Jehová ha admitido mi oración!
10 Avergonzados y muy confundidos serán todos mis enemigos;
serán vueltos atras *y* avergonzados de repente.

7 Sigayón de David, que cantó á Jehová, sobre las palabras de Cus benjamita.

¡Jehová, Dios mío, en tí he
confiado!
¡sálvame, y líbrame de todos
mis perseguidores!
2 no sea que *el enemigo* arrebate
mi alma, cual león,

despedazándo*me*, sin que haya
quien *me* libre.
3 ¡Jehová, Dios mío! si yo he
hecho esto;
si hay iniquidad en mis manos;
4 si he recompensado con mal al
que estaba en paz conmigo;
(antes, salvé á quien sin motivo
me hostigaba;)
5 ¡persiga el enemigo á mi alma,
y alcáncela;
pise también en tierra mi vida,
y ponga mi honra en el polvo!
(Pausa.)
6 ¡Levántate, oh Jehová, en tu
ira!
¡álzate á causa de la rabia de
mis enemigos,
y despierta para mí! tú has ordenado el juicio.
7 ¡Reúnase en derredor de tí la
congregación de las naciones.
Por su causa, pues, vuélvete en
alto *á tu trono!*
8 ¡Jehová juzgará á las naciones!
¡júzgame á mí, oh Jehová, conforme á mi justicia;
y conforme á mi integridad *venga* sobre mí!
9 ¡Ruégote se acabe ya la maldad
de los inicuos;
mas establece al justo, tú, el
Dios justo,
que pruebas el corazón y los
*íntimos pensamientos!
10 Mi defensa es de Dios,
que salva á los rectos de corazón.
11 Dios es un justo Juez;
y Dios se aira *con el inicuo* todos los días.

* *Heb.* riñones.

12 Si no se vuelve, él afilará su espada;
ha armado ya su arco, y lo
tiene listo;
13 le ha asestado también las armas de muerte:
hará que ardan sus *veloces* flechas.
14 He aquí, *el inicuo* está en dolores de parto con la maldad;
pero concibió trabajo *para sí
mismo*, y pare un engaño.
15 ¡Hoyo ha cavado, y lo ha ahondado;
mas en el foso que hizo, él mismo cayó!
16 ¡Su trabajo vuelve sobre su misma cabeza,
y su agravio desciende sobre su
propia mollera!
17 Yo alabaré á Jehová conforme á su justicia,
y cantaré al nombre de Jehová,
el Altísimo.

8 Para el Director del canto: sobre la Gitit. Salmo de David.

¡Jehová, Señor nuestro,
cuán admirable es tu nombre
en toda la tierra!
¡el tuyo, que has puesto tu gloria sobre los cielos!
2 De la boca de los pequeñitos, y
de los que maman,
has ordenado la alabanza, á
causa de tus adversarios,
para hacer callar al enemigo, y
al *hombre* vengativo.
3 Cuando contemplo tus cielos,
obra de tus dedos,
la luna y las estrellas que tú estableciste,
4 ¿qué *viene á ser* el mísero hombre, para que tengas de él
memoria,

y el hijo del hombre, para que le visites?
5 Sin embargo, le hiciste un poco menor que *los ángeles;
le coronas también de gloria y honra,
6 le haces señorear las obras de tus manos:
todas las cosas has puesto debajo de sus pies:
7 ovejas y bueyes, todo ello;
y asimismo las bestias del campo,
8 las aves del cielo, y los peces del mar,
y cuanto pasa por las sendas de los mares.
9 ¡Oh Jehová, Señor nuestro,
cuán admirable es tu nombre en toda la tierra!

9 Para el Director del canto. Al-muth-labben. Salmo de David.
Alabaré á Jehová con todo mi corazón;
contaré todas tus maravillas.
2 Me alegraré y me gloriaré en tí;
cantaré á tu nombre, ¡oh Altísimo!
3 por haber sido mis enemigos vueltos atras:
caen y perecen ante tu presencia.
4 Porque has mantenido mi derecho y mi causa;
estás sentado en el trono juzgando *con* justicia.
5 Has reprendido naciones, has destruído al inicuo;
has borrado el nombre de ellos para siempre jamás.
6 En cuanto al enemigo, se han acabado para siempre *sus* asolamientos;

* *Heb.* que Dios, ó dioses.

y *sus* ciudades, tú las derribaste;
ha perecido su memoria *con* ellas.
7 Empero Jehová se sentará, *como rey*, eternamente;
para juicio ha aparejado su trono.
8 Y él mismo juzgará al mundo con justicia;
juzgará á las naciones con equidad.
9 Jehová será también refugio para el oprimido,
refugio *suyo* en los tiempos de angustia.
10 Y confiarán en tí los que conocen tu nombre;
porque nunca has desamparado á los que te buscan, oh Jehová.
11 ¡Cantad á Jehová, al que habita en Sión!
¡publicad entre las naciones sus hazañas!
12 Porque, cual vengador de la sangre *inocente*, se ha acordado de los *oprimidos:*
no se olvida del clamor de los afligidos.
13 ¡Ten misericordia de mí, oh Jehová!
¡Mira mi aflicción *que sufro* de los que me aborrecen,
tú que me ensalzas de las puertas de la muerte,
14 para que cuente todas tus alabanzas en las puertas de la hija de Sión,
y me regocije en tu salvación!
15 ¡Hundiéronse los gentiles en el hoyo que hicieron;
en la red que escondieron fué cogido su mismo pie!
16 Jehová se ha hecho conocer *en el* juicio que ejecutó;

en la obra de sus mismas manos fué enredado el inicuo.
(Meditación. Pausa.)
17 ¡Se volverán los inicuos al infierno,
y todas las naciones que se olvidan de Dios!
18 Porque el pobre no será olvidado para siempre,
ni la esperanza de los afligidos perecerá perpetuamente.
19 ¡Levántate, oh Jehová; no prevalezca el hombre mortal:
sean juzgadas las naciones delante de tí!
20 ¡Métales espanto, oh Jehová!
¡conozcan las naciones que ellas son *miseros mortales!
(Pausa.)

10 ¿Por qué te mantienes *tan* léjos, oh Jehová?
¿por qué te escondes en los tiempos de angustia?
2 El inicuo persigue con arrogancia al pobre:
¡sean cogidos *los impios* en los artificios que han ideado!
3 Porque el inicuo se jacta del deseo de su alma,
y despojando *al pobre*, renuncia *y* desprecia á Jehová.
4 El inicuo por la altivez de su rostro no busca *á Dios:*
no hay Dios *en* todos sus pensamientos.
5 Sus caminos son torcidos en todo tiempo;
tus juicios, *los tiene* muy lejos de su vista;
á todos sus adversarios les echa bocanadas *de desprecio.*
6 Dice en su corazón: ¡No seré jamás movido!
¡nunca *me hallaré* en adversidad!
7 De juramentos *falsos* tiene llena su boca, y de engaños, y de fraude;
debajo de su lengua hay agravio y maldad.
8 Se sienta en los escondites de las aldeas;
en los escondrijos mata al inocente;
sus ojos están espiando al desvalido.
9 Asecha de encubierto, como el león desde su cueva;
asecha para arrebatar al pobre:
arrebata al pobre, trayéndole en su red.
10 Se encoge, se abaja,
y caen los desvalidos en sus poderosas *garras.*
11 Dice en su corazón: Dios ha olvidado;
esconde su rostro; jamas *lo* verá.
12 ¡Levántate, oh Jehová! ¡oh Dios, alza tu mano!
¡no te olvides de los afligidos!
13 ¿Por qué desprecia el inicuo á Dios?
dice en su corazón: No *lo* requerirás.
14 Tú *lo* has visto; porque miras el agravio y la vejación,
para dar *la recompensa* con tu mano.
Á tí se encomienda el desvalido:
tú eres el defensor del huérfano.
15 Quebranta el brazo del inicuo;
y en cuanto al hombre malo, busca su maldad, *hasta que* no halles más.
16 ¡Jehová es Rey perpetuo y eterno!

* *ú,* hombres endebles.

de su tierra han perecido los
gentiles!
17 Tú has oído el anhelo de los
humildes, oh Jehová;
sosegarás su corazón, harás
atento tu oído,
18 para hacer justicia al huérfano
y al oprimido,
para que no vuelva más á causar espanto el hombre endeble, *que es* de la tierra.

11 Para el Director del canto. *Salmo* de David.

En Jehová he confiado: ¿cómo
pues decis á mi alma,
que escape, *cual* avecilla, á
vuestro monte?
2 Porque, he aquí, los malignos
han entesado el arco,
tienen apercibidas sus flechas
sobre la cuerda,
para asaetear en oculto á los
rectos de corazón.
3 Pues que los fundamentos *del orden* se desmoronan;
el justo ¿qué ha efectuado?
4 Jehová está en su santo Templo;
Jehová *tiene* en el cielo su trono;
sus ojos ven, sus párpados prueban á los hijos de los hombres.
5 Jehová prueba al justo;
pero en cuanto al maligno y al
que ama la rapiña, su alma
le aborrece.
6 Sobre los malos lloverá lazos,
fuego y azufre, y horrible tempestad:
tal será la porción de su copa.
7 Porque justo es Jehová, *y* ama
la justicia;
el hombre recto mirará su rostro.

12 Para el Director del canto; sobre la octava. Salmo de David.

¡Salva, Jehová, porque se acaban los piadosos;
porque desaparecen los fieles
de entre los hijos de los
hombres!
2 Cada uno habla mentira con su
prójimo;
hablan *con* labios lisonjeros, *y*
con doblez de corazón.
3 Jehová destruirá á todos los labios lisonjeros,
y la lengua que habla jactancias:
4 los cuales dicen: Con nuestra
lengua prevaleceremos;
nuestros labios de nosotros son;
¿quién es señor de nosotros?
5 Por la opresión de los pobres,
por el gemido de los menesterosos,
ahora me levantaré, dice Jehová:
pondré en salvo *al que* suspira
por ello.
6 ¡Palabras puras son las palabras de Jehová;
como plata refinada en horno
de tierra,
siete veces acrisolada!
7 Tú, Jehová, los preservarás;
para siempre los guardarás de
esta generación.
8 Por todos lados andan los malos,
cuando los viles son ensalzados
entre los hijos de los hombres.

13 Para el Director del canto. Salmo de David.

¿Hasta cuándo, oh Jehová,
me olvidarás? ¿para siempre?
¿hasta cuándo esconderás tu
rostro de mí?

2 ¿hasta cuándo juntaré consejos en mi alma,
trayendo ansia en mi corazón cada día?
¿hasta cuándo será ensalzado mi enemigo sobre mí?
3 ¡Mira, respóndeme, oh Jehová, Dios mío!
¡alumbra mis ojos, para que yo no duerma *el sueño de* la muerte!
4 para que no diga mi enemigo: ¡Vencíle!
mis enemigos se alegrarán si yo resbalare.
5 Mas yo en tu misericordia he confiado;
mi corazón se alegrará en tu salvación.
6 Cantaré á Jehová,
porque se ha portado bondadosamente conmigo.

14 Para el Director del canto. *Salmo* de David.
El insensato ha dicho en su corazón: ¡No hay Dios!
Se han corrompido, hacen obras abominables;
no hay quien haga bien.
2 Jehová desde el cielo tiende la vista sobre los hijos de los hombres,
para ver si hay algún entendido,
alguno que busque á Dios.
3 ¡Todos han apostatado, á una se han corrompido:
no hay quien haga bien,
no hay ni siquiera uno!
4 ¿No saben *esto* todos los obradores de iniquidad,
los que comen á mi pueblo, cual comen el pan,
y á Jehová no invocan?
5 Allí temblaron de espanto;
porque Dios es con la raza de los justos.
6 Vosotros afrentáis el *consejo del afligido;
por cuanto Jehová es su refugio.
7 ¡Oh si de Síon saliera la salvación de Israel!
Cuando Jehová hiciere tornar el cautiverio de su pueblo,
se gozará Jacob, se alegrará Israel.

15 Salmo de David.
¿Jehová, quién habitará en tu tabernáculo?
¿quién residirá en tu santo monte?
2 El que anda con integridad, y obra justicia,
y habla verdad en su corazón;
3 *el que* no calumnia con su lengua,
ni hace mal á su prójimo,
ni toma sobre *sus labios* afrenta contra su cercano;
4 en cuyos ojos el vil es despreciado:
mas honra á los que temen á Jehová;
el que jura en perjuicio *suyo*, y †no vacila en cumplir;
5 el que no da su dinero á logro injusto,
ni toma cohecho contra el inocente:
el que hace estas cosas no será jamás movido.

16 Michtam de David.
¡Guárdame, oh Dios, porque en tí he confiado!
¡Oh alma mía! dijiste á Jehová: Tú eres mi Señor:
2 mi bondad no *te aprovecha* á tí,
3 *sino* á los santos que están en la tierra,

*** *ó*, plan.** † ***Heb.*** **no cambia.**

y á los excelentes, en quienes *tengo* toda mi complacencia.
4 Muchos serán los dolores de aquellos que se apresuran tras otros *dioses:*
no derramaré sus libaciones de sangre,
ni tomaré sus nombres sobre mis labios.
5 ¡Jehová es la porción de mi herencia, y de mi copa;
tú sustentas mi suerte!
6 El cordel cayó para mí en *lugares* deleitosos,
y hermosa es la herencia que me ha tocado.
7 Bendeciré á Jehová, que me da consejos;
también en la noche me amonestan mis *íntimos pensamientos.
8 Á Jehová he puesto siempre delante de mí;
porque *estando él* á mi diestra, no resbalaré.
9 Por tanto se alegra mi corazón, y se regocija mi gloria;
mi carne también descansará confiadamente:
10 porque †no dejarás mi alma entre los muertos,
ni permitirás que tu Santo vea corrupción.
11 Me harás conocer el sendero de la vida:
en tu presencia está la plenitud de gozo;
á tu diestra *se hallan* delicias eternamente.

17 Oración de David.
¡Oye, oh Jehová, la justicia!
¡está atento á mi clamor!
¡escucha mi oración, *que* no *sale* de labios engañosos!
2 ¡De tu presencia proceda mi sentencia!
¡miren tus ojos la equidad!
3 Tú has probado mi corazón; *me* has visitado de noche;
me has ensayado; nada hallarás;
resuelto estoy que no peque mi boca.
4 En cuanto á las obras humanas, por la palabra de tus labios
me he guardado de las sendas del disoluto.
5 Mis pasos se han asido de tus caminos;
no resbalan mis pies.
6 Yo te he invocado, porque tú me responderás, oh Dios:
inclina hacia mí tu oído, escucha mis palabras.
7 ¡Haz maravillosas tus misericordias, tú que con tu diestra salvas á los se refugian contigo
de los que se levantan *contra ellos!*
8 ¡Guárdame como á la niña de *tu* ojo!
¡escóndeme bajo la sombra de tus alas,
9 de la vista de los inicuos que me oprimen,
de mis enemigos mortales *que* me cercan en derredor!
10 Se han envuelto con su misma grosura;
hablan arrogantemente con su boca.
11 En nuestros pasos nos han cercado ahora:
tienen puestos sus ojos para echar*nos* por tierra.
12 Son semejantes al león que desea hacer presa,

* *Heb.* riñones. † *Heb.* no dejarás mi alma (ó vida) á sheol.

y como leoncillo que agacha en
sus escondrijos.
13 ¡Levántate, oh Jehová! ¡arróstrale, póstrale!
¡libra mi alma del inicuo *con* tu
espada;
14 de los hombres *con* tu mano, oh
Jehová!
de los hombres mundanos, cuya
porción *la tienen* en esta
vida,
y cuyo vientre llenas de tu tesoro.
Hartan á *sus* hijos,
y dejan el resto á los chiquitos
de éstos.
15 En cuanto á mí, veré tu rostro
en justicia;
estaré satisfecho, cuando despertare á tu semejanza.

18 Para el Director del canto. Salmo de David, siervo de Jehová, que habló á Jehová las palabras de este cántico, en el dia que le libró Jehová de la mano de todos sus enemigos, y de la mano de Saúl. Y dijo:

¡Entrañablemente te amo, oh
Jehová, fortaleza mía!
2 ¡Jehová, es mi roca, y mi fortaleza, y mi libertador!
¡mi Dios es mi roca; en él confiaré!
mi escudo y el cuerno de mi salvación, *y* mi torre alta.
3 Á Jehová, digno de toda alabanza, clamaré,
y así seré salvado de mis enemigos.
4 Cercáronme ondas de muerte,
torrentes de iniquidad me atemorizaron;
5 ligaduras del sepulcro me rodearon,
se me pusieron delante lazos de
muerte.
6 En mi angustia seguí clamando
á Jehová,
sí, seguí pidiendo auxilio á mi
Dios:
él oía desde su templo mi voz,
y mi clamor llegaba delante de
él, *y entró* en sus oídos.
7 Entonces sacudióse la tierra y
temblaba;
los cimientos de los montes se
iban conmoviendo
y se sacudieron, porque él se indignó.
8 Subió humo en su ira,
y fuego *procedente* de su boca
devoraba:
ascuas se encendieron de él.
9 É inclinó los cielos y descendió,
y había tinieblas espesas debajo
de sus pies.
10 Montó también sobre un querubín, y voló;
y voló con *impetuoso* vuelo sobre las alas del viento.
11 Puso tinieblas por su escondedero;
por pabellón suyo en derredor
de sí,
colección de aguas, densas nubes del cielo.
12 Por el resplandor de su presencia sus nubes se disiparon,
descargando granizo y ascuas
de fuego.
13 Tronó también en los cielos Jehová,
y el Altísimo hizo resonar su
voz,
arrojando granizo y ascuas encendidas.
14 Y disparó sus saetas *contra
mis enemigos*, y desbaratólos;
y echó relámpagos, y los puso
en consternación.

15 Entonces aparecieron las canales de las aguas;
fueron hechos patentes los cimientos del mundo,
por tu reprensión, oh Jehová;
por el soplo del resuello de tu ira.
16 Envía desde lo alto, tómame,
sácame de grandes aguas;
17 me libra de mi enemigo poderoso,
y de los que me aborrecen; porque más fuertes son que yo.
18 Ellos me acometen en el día de mi calamidad;
pero Jehová es mi sostén.
19 Así me sacó á campo ancho:
me sigue librando, por cuanto se complace en mí.
20 Jehová me premiará conforme á mi justicia,
conforme á la limpieza de mis manos me recompensará;
21 porque he guardado los caminos de Jehová,
y no me he separado impíamente de mi Dios.
22 Pues todos sus preceptos los *tengo* delante de mí,
y en cuanto á sus estatutos, no me he apartado de ellos:
23 antes, he sido recto para con él,
y me he guardado de mi iniquidad.
24 Por lo cual me ha recompensado Jehová conforme á mi justicia,
conforme á mi limpieza delante de su vista.
25 Con el misericordioso te mostrarás misericordioso,
con el hombre recto te mostrarás recto;
26 con el puro te mostrarás puro,
mas con el perverso te mostrarás desabrido.
27 Porque salvarás al pueblo humilde;
pero abatirás á los ojos altivos.
28 Porque tú encenderás mi lámpara;
Jehová mi Dios alumbrará mis tinieblas.
29 Porque contigo embestiré ejércitos,
y en mi Dios asaltaré muros.
30 En cuanto á Dios, perfecto es su camino,
y acrisolada la palabra de Jehová:
escudo es á todos los que confían en él.
31 Porque ¿quién es Dios sino solo Jehová?
¿ni quién es una Roca sino solo nuestro Dios?
32 el Dios que me ciñe de fortaleza,
y despeja perfectamente mi camino;
33 que hace mis pies *ligeros*, como de gacelas,
y me hace estar firme sobre mis alturas;
34 que adiestra mis manos para la guerra,
de manera que se dobla el arco de bronce con mis brazos.
35 Tú también me has dado el escudo de tu salvación,
y tu diestra me ha sustentado,
y tu mansedumbre me ha engrandecido.
36 Ensanchas mis pasos debajo de mí,
para que no resbalen mis pies.
37 Perseguiré á mis enemigos y los alcanzaré,
y no volveré atrás hasta acabarlos.
38 Los estrellaré, de modo que no se levanten:
caerán debajo de mis pies.

39 Pues que tú me has ceñido de
fortaleza para la pelea;
sigues humillando á mis contrarios debajo de mí;
40 y has hecho que mis enemigos
me vuelvan las espaldas,
para que yo destruya á los que
me aborrecen.
41 Clamaban por auxilio, mas no
hubo quién los salvase;
á Jehová, pero no les respondió.
42 Yo, pues, los molía como polvo
delante del viento;
cual basura de las calles los
echaba fuera.
43 Me has librarás de las contiendas del pueblo;
me preservarás, para *hacerme*
cabeza de las naciones:
pueblos que no he conocido me
servirán.
44 Al oir *de mí*, me obedecerán;
los hombres extraños *me dirán lisonjas serviles.
45 Los hombres extraños se secarán *de temor*,
y saldrán temblando de sus encerramientos.
46 ¡Jehová vive; y bendita sea
mi roca,
y ensalzado sea Dios, la roca de
mi salvación!
47 el Dios que venga mis agravios,
y sujeta pueblos debajo de mí;
48 el que me salva de mis enemigos;
pues tú me ensalzas sobre los
que se levantan contra mí:
del hombre violento me has
librado.
49 Por tanto yo te daré gracias
entre las naciones, oh Jehová,
y cantaré alabanzas á tu nombre;

* *Heb.* me mentirán.

50 *nombre de Aquel* que salva
maravillosamente á su rey,
y usa de misericordia para con
su ungido,
para con David y su simiente
para siempre!

19 Para el Director del canto. Salmo de David.
Los cielos cuentan la gloria
de Dios,
y el firmamento manifiesta la
obra de sus manos.
2 *Un* día á *otro* día †transmite
copiosamente el dicho,
y *una* noche á *otra* noche divulga el conocimiento.
3 No hay dicho, ni palabras, ni es
oída su voz;
empero por toda la tierra ha
salido su melodía,
4 y hasta los cabos del mundo sus
palabras.
Para el sol colocó pabellón en
ellos;
5 y él, como esposo que sale de su
tálamo,
se regocija, cual *hombre* esforzado, para correr la carrera.
6 Del un extremo de los cielos es
su salida,
y su rodeo hasta los cabos de
ellos;
y nada hay que se esconda de
su calor.
7 La ley de Jehová es perfecta,
que convierte el alma;
el testimonio de Jehová es fiel,
que hace sabio al simple;
8 los preceptos de Jehová son
rectos, que alegran el corazón;
el mandamiento de Jehová es
claro, que alumbra los ojos;

† *Heb.* derrama, vierte.

9 el temor de Jehová es limpio,
que dura para siempre;
los juicios de Jehová son verdad, *y* á una justos.
10 Deseables son más que el oro,
y más que mucho oro fino;
dulces también, más que la miel y las gotas que destilan los panales.
11 También tu siervo es amonestado con ellos,
y en guardarlos hay grande galardón.
12 ¿Quién podrá entender *sus* errores?
límpiame de los *pecados* encubiertos.
13 Asimismo de los de soberbia retrae á tu siervo;
no tengan ellos dominio sobre mí: entonces seré perfecto,
y estaré limpio de grande transgresión.
14 ¡Sean aceptos los dichos de mi boca,
y la meditación de mi corazón, delante de tí,
Oh Jehová, roca mía y mi redentor!

20 Para el Director del canto. Salmo de David.

¡Óigate Jehová en el día de angustia,
el nombre del Dios de Jacob te ensalce!
2 ¡envíete ayuda desde el Santuario,
y desde Sión te sustente!
3 ¡tenga memoria de todas tu ofrendas,
y *acepte tu holocausto! (Pausa:)
4 ¡déte conforme *lo desea* tu corazón,
y cumpla todos tus propósitos!
5 Nos alegraremos en tu salvación,
y en el nombre de nuestro Dios alzaremos pendón.
¡Cumpla Jehová todas tus peticiones!
6 Ahora he conocido que Jehová salva á su ungido:
le responderá desde sus santos cielos
con la potencia salvadora de su diestra.
7 Éstos *confían* en carros *de guerra*, y aquéllos en caballos;
pero nosotros nos acordarémos del nombre de Jehová, nuestro Dios.
8 Ellos están postrados y caídos;
pero nosotros nos hemos levantado, y estamos en pie.
9 ¡Salva, Jehová!
¡oíganos el Rey en el día que clamemos!

21 Para el Director del canto. Salmo de David.

Jehová, en tu fortaleza se alegra el rey,
y mucho se regocija en tu salvación.
2 Le has concedido el deseo de su corazón,
y no le has negado la petición de sus labios. (Pausa.)
3 Porque le sales al encuentro con bendiciones de bien,
pones sobre su cabeza una corona de oro fino.
4 Vida te pidió, *y* se la diste,
largura de días, para siempre jamás.
5 Grande es su honra en tu salvación;
gloria y majestad pones sobre él:

* *Heb.* vuelva en ceniza.

6 porque le has hecho una bendición para siempre;
llenarásle de alegría con tu rostro.
7 Porque el rey confía en Jehová,
y en la misericordia del Altísimo nunca resbalará.
8 Alcanzará tu mano á todos tus enemigos;
tu diestra alcanzará á los que te aborrecen.
9 Los pondrás como horno encendido en el tiempo de tu ira;
Jehová los destruirá en su indignación, y el fuego los consumirá.
10 Destruirás su fruto de sobre la tierra,
y su simiente de entre los hijos de los hombres.
11 Porque han intentado mal contra tí:
maquinaron un complot; *mas* nada podrán *hacer*.
12 Porque los harás volver la espalda;
con tus cuerdas asestarás *tus flechas* contra el rostro de ellos.
13 ¡Ensálzate, oh Jehová, en tu fortaleza!
nosotros cantaremos y celebraremos tu poder.

22 Para el Director del canto. A *la tonada de* la Cierva del Alba. Salmo de David.

¡Dios mío, Dios mío! ¿por qué me has desamparado?
¿por qué estás tan lejos de ayudarme,
y de *escuchar* las palabras de mi gemido?
2 ¡Dios mío, clamo de día, y no respondes:
de noche también, y no hay para mí sosiego!
3 Empero tú eres santo,
tú que habitas *entre* las alabanzas de Israel.
4 En tí confiaron nuestros padres;
confiaron, y tú los salvaste:
5 clamaron á tí, y fueron librados;
confiaron en tí, y no quedaron avergonzados.
6 Mas yo soy gusano, y no hombre,
oprobio de los hombres, y despreciado del pueblo.
7 Todos los que me miran me escarnecen;
estiran los labios, menean la cabeza, *diciendo:*
8 ¡Encomiénda*te* á Jehová! ¡Líbrele!
¡sálvele, ya que se complace en él!
9 Empero tú eres el que me sacaste del seno materno;
sobre los pechos de mi madre, me hiciste estar confiado.
10 Sobre tí fuí echado desde la matriz;
desde el seno de mi madre tú eres mi Dios.
11 ¡No te alejes de mí, porque la angustia está cerca;
porque no hay quien *me* ayude!
12 Me han rodeado muchos toros;
fuertes toros del Basán me han cercado.
13 Abren voraces sobre mí su boca,
como león rapante y rugiente.
14 Como aguas he sido derramado;
todos mis huesos están descoyuntados:
mi corazón se ha hecho como cera;

se derrite en medio de mis entrañas.
15 Hase secado como un tiesto mi vigor;
y mi lengua se ha pegado á mi paladar;
y me has puesto en el polvo de la muerte.
16 Porque perros me han rodeado;
una turba de malhechores me ha cercado;
horadaron mis manos y mis pies.
17 Cuento todos mis huesos:
entre tanto ellos me miran, me consideran.
18 ¡Partieron entre sí mis vestidos,
y sobre mi ropa echaron suertes.
19 ¡Mas tú, oh Jehová, no te alejes;
fortaleza mía, apresúrate para socorrerme!
20 ¡Libra de la espada mi vida,
mi *alma* solitaria del poder del perro!
21 ¡Sálvame de la boca del león!
Y *ya* me has oído, *clamando* desde los cuernos de los * uros.
22 Anunciaré tu nombre á mis hermanos;
en medio de la asamblea te alabaré.
23 ¡Los que temeis á Jehová, alabadle!
¡glorifícale, todo el linaje de Jacob,
y tema delante de él, toda la descendencia de Israel!
24 Porque no despreció ni aborreció la aflicción del afligido,
ni escondió de él su rostro;
sino que cuando clamó á él, le oyó.

* *ó*, toros salvajes.

25 Mi alabanza será de tí en la grande congregación:
pagaré mis votos en presencia de los que le temen.
26 *De* † *mi sacrificio* comerán los humildes, y se hartarán:
alabarán á Jehová los que le buscan;
vivirá vuestro corazón para siempre.
27 Se acordarán y se volverán á Jehová todos los términos de la tierra,
y todas las familias de las naciones adorarán delante de tí.
28 Porque de Jehová es el reino,
y él es el gobernador entre las naciones.
29 Comen y adoran todos los opulentos de la tierra;
delante de él se arrodillarán todos los que van bajando al polvo,
y *el que* no pudo guardar ‡ la vida de su alma.
30 La simiente *escogida* le servirá;
esto será contado de Jehová hasta la *postrera* generación.
31 Vendrán y anunciarán su justicia:
á pueblo no nacido aún *anunciarán* que él hizo *esto*.

Salmo de David.

23 Jehová es mi pastor: nada me faltará.
2 En praderas verdes me hace recostar;
junto á aguas de reposo me conduce.
3 Hará volver mi alma:

† véase 1 Sam. 1: 4.
‡ =su propia vida.

me guía por sendas de justicia
á causa de su nombre.
4 Y *aun* cuando ande por valle de
la sombra de muerte,
no temeré mal alguno, porque
tú estás conmigo;
tu vara y tu cayado, ellos me
dan consuelo.
5 Aderezas mesa delante de mí
en presencia de mis adversarios:
unges mi cabeza con aceite; mi
copa está rebosando.
6 Ciertamente la bondad y la
misericordia me seguirán
todos los días de mi vida,
y en la casa de Jehová moraré
para siempre.

24 Salmo de David.
De Jehová es la tierra y
cuanto ella contiene;
el mundo y los que en él habitan.
2 Porque sobre los mares él la
fundó,
y sobre los ríos la afirmó.
3 ¿Quién subirá al monte de
Jehová?
¿y quién podrá estar en su lugar santo?
4 El que tiene manos limpias y
corazón puro;
que no ha puesto su alma en
cosas vanas,
ni jurado con engaño;
5 éste alcanzará bendición de
parte de Jehová,
y justicia del Dios de su salvación.
6 ¡Tal es la generación de los
que le buscan,
de los que buscan tu rostro, Oh
Dios de Jacob! (Pausa.)
7 ¡Alzad, oh puertas, vuestras
cabezas,
y alzaos vosotros, portales
eternos;
y entrará el Rey de gloria!
8 ¿Quién es éste Rey de gloria?
¡Jehová, el fuerte, el valiente!
¡Jehová, el valiente en batallas!
9 ¡Alzad, oh puertas, vuestras
cabezas,
y alzaos vosotros, portales
eternos,
y entrará el Rey de gloria!
10 ¿Quién es éste Rey de gloria?
¡Jehová de los Ejércitos, él es
el Rey de gloria! (Pausa.)

25 *Salmo* de David.
¡Á tí, Jehová, levanto mi
alma!
2 ¡Dios mío, en tí he confiado;
no sea yo avergonzado;
no se regocijen mis enemigos
sobre mí!
3 Asimismo ninguno de los que
te esperan será jamás
avergonzado;
serán avergonzados los que
obran con perfidia, *y eso*
sin causa.
4 ¡Hazme conocer tus caminos,
oh Jehová;
enséñame tus sendas!
5 ¡Encamíname en tu verdad, y
enséñame:
porque tú eres el Dios de mi
salvación;
á tí espero todo el día!
6 ¡Acuérdate de tus piedades, oh
Jehová, y de tus misericordias;
porque ellas son eternas!
7 ¡No te acuerdes de los pecados
de mi juventud y de mis
transgresiones;
mas conforme á tu misericordia acuérdate de mí,

por causa de tu bondad, oh Jehová!
8 Bondadoso y recto es Jehová;
por tanto dirigirá á los pecadores en el camino:
9 encaminará á los humildes en la justicia;
enseñará á los humildes su camino.
10 Todas las sendas de Jehová son misericordia y fidelidad,
para con los que guardan su pacto y sus testimonios.
11 Por causa de tu nombre *lo harás así*, oh Jehová,
y perdonarás mi iniquidad, porque es grande.
12 ¿Quién es el hombre que teme á Jehová?
á éste le dirigirá por el camino que él escogiere:
13 su alma reposará en medio del bien,
y su descendencia heredará la tierra.
14 La privanza de Jehová es con los que le temen,
y su pacto, para hacerles conocer *su voluntad.*
15 Mis ojos están siempre hacia Jehová,
porque él sacará mis pies de la red.
16 ¡Vuelve tu rostro hacia mí, y ten misericordia de mí,
porque estoy solitario y afligido!
17 Se han ensanchado las angustias de mi corazón;
¡oh sácame de mis congojas!
18 ¡Mira mi aflicción y mis trabajos,
y perdona todos mis pecados!
19 ¡Mira á mis enemigos, porque son muchos,
y con odio cruel me han aborrecido!
20 ¡Guarda á mi alma y líbrame;
no sea yo avergonzado, porque en tí he confiado!
21 La integridad y la rectitud me preservarán,
porque á tí he esperado.
22 ¡Redime, oh Dios, á Israel
de todas sus angustias!

Salmo de David.

26 ¡Júzgame, oh Jehová, porque yo en mi integridad he andado,
y en Jehová he confiado! no resbalaré.
2 ¡Examíname, Jehová, y pruébame;
ensaya mis *íntimos pensamientos y mi corazón!
3 Porque *tengo* tu misericordia delante de mis ojos,
y ando en tu verdad.
4 No me he sentado con hombres de falsedad,
ni andaré con los disimulados.
5 Tengo aborrecida la reunión de los malhechores,
y con los inicuos no me sentaré.
6 Lavaré en inocencia mis manos,
y así rodearé tu altar, oh Jehová;
7 para hacer resonancia con voz de alabanza,
y para contar todas tus maravillas.
8 Jehová, he amado la Casa donde tú habitas,
y el lugar de la morada de tu gloria.
9 ¡No arrebates mi alma con los pecadores,
ni mi vida con los hombres sanguinarios!

* *Heb.* riñones.

10 en cuyas manos está el crimen,
y su diestra está llena de cohechos.
11 Empero yo andaré en mi integridad;
¡redímeme, y ten misericordia de mí!
12 Mi pie está asentado en un campo llano;
en las congregaciones bendeciré á Jehová.

Salmo de David.

27 ¡Jehová es mi luz y mi salvación!
¿á quién temeré?
¡Jehová es la fortaleza de mi vida!
¿de quién me espantaré?
2 Cuando se acercaron contra mí los malhechores,
mis adversarios y mis enemigos, para comer mis carnes,
ellos mismos tropezaron y cayeron.
3 Aunque un ejército asiente campamento contra mí,
no temerá mi corazón;
aunque se levante guerra contra mí,
también en este *caso* estaré confiado.
4 Una sola *cosa* he pedido á Jehová, *y* ésta buscaré;
que more yo en la Casa de Jehová todos los días de mi vida,
para mirar la hermosura de Jehová,
y para inquirir en su Templo.
5 Porque él me esconderá en su pabellón en el día de calamidad;
me encubrirá en lo recóndito de su Tabernáculo;
sobre una roca me pondrá en alto.
6 Y ahora será ensalzada mi cabeza sobre mis enemigos, que me rodean;
y ofreceré en su Tabernáculo sacrificios de júbilo;
cantaré, y tañeré salmos á Jehová.
7 ¡Oye, Jehová! con mi voz sigo clamando;
¡apiádate también de mí, y respóndeme!
8 *Cuando dijiste:* Buscad mi rostro;
mi corazón te dijo: ¡Tu rostro, oh Jehová, buscaré!
9 ¡No escondas tu rostro de mí;
no apartes á tu siervo con ira:
tú has sido mi ayuda;
no me deseches, ni me desampares, oh Dios de mi salvación!
10 Cuando mi padre y mi madre me dejan,
entonces Jehová me recogerá.
11 ¡Enséñame, oh Jehová, tu camino,
y guíame en una senda llana,
á causa de los que me ponen asechanzas!
12 ¡No me entregues á la voluntad de mis enemigos;
porque se han levantado contra mí testigos falsos,
y quien respira crueldad!
13 *¡Hubiera yo desmayado,* si no creyese que tengo de ver la bondad de Jehová
en la tierra de los vivientes!
14 ¡Espera á Jehová!
¡anímate, y sea esforzado tu corazón;
y espera á Jehová!

28 *Salmo* de David.
¡Á tí, Jehová, clamaré!
¡Roca mía, no guardes silencio conmigo;
no sea que estando tú callado conmigo,
yo venga á ser como los que bajan al hoyo!
2 ¡Oye la voz de mis ruegos, cuando clamo á tí,
cuando alzo mis manos hacia tu santo oráculo!
3 ¡No me arrebates con los inicuos,
y con los obradores de iniquidad!
los cuales hablan paz con sus prójimos,
y *llevan* maldad en su corazón.
4 ¡Dáles conforme á su obra,
y conforme á la malicia de sus hechos!
¡según la obra de sus manos dáles *la recompensa;*
vuélveles su merecido!
5 Por cuanto no quieren atender á los hechos de Jehová,
ni á las obras de sus manos,
él los derribará, y no los edificará.
6 ¡Bendito sea Jehová,
porque ha oído la voz de mis ruegos!
7 Jehová es mi fortaleza y mi escudo:
en él confió mi corazón, y yo fuí ayudado;
por tanto se regocija mi corazón,
y con mi canción le alabaré.
8 Jehová es la fuerza de los *que le esperan;*
y la fortaleza de salvación para su ungido es él.
9 ¡Salva á tu pueblo, y bendice á tu herencia,
pastoréalos también, y ensálzalos para siempre!

29 Salmo de David.
¡Tributad á Jehová, oh hijos del Poderoso,
tributad á Jehová la gloria y la fortaleza!
2 ¡Tributad á Jehová la gloria debida á su nombre!
¡inclinaos á Jehová en la hermosura de la santidad!
3 ¡Voz de Jehová sobre las aguas!
¡Truena el Dios de gloria!
Jehová está sobre las muchas aguas.
4 ¡Voz de Jehová con potencia!
¡Voz de Jehová con gloria!
5 La voz de Jehová quebranta los cedros,
y Jehová ha hecho pedazos los cedros del Líbano:
6 y los hizo saltar como becerros;
al Líbano y al Sirión como hijos de uros.
7 La voz de Jehová taja *con* llamas de fuego.
8 La voz de Jehová hace temblar al desierto;
Jehová hace temblar al desierto de Cades.
9 La voz de Jehová hace estar de parto á las ciervas *aterradas*,
y despoja los bosques;
y en su Templo todo ello *le* dice: ¡Gloria!
10 ¡En el diluvio Jehová se sentó *entronizado:*
y Jehová se sienta como Rey para siempre!
11 ¡Jehová dará fortaleza á su pueblo!
¡Jehová bendecira á su pueblo con la paz!

30 Salmo: Canción para la dedicación de La Casa. *Salmo* de David.

Te ensalzaré, oh Jehová, porque tú me has alzado,
y no has permitido que mis enemigos se regocijen sobre mí.
2 ¡Jehová, Dios mío,
clamé á tí, y tú me sanaste!
3 Jehová, hiciste subir del sepulcro mi alma,
dísteme vida para que yo no bajase á la sepultura.
4 ¡Cantad á Jehová, vosotros sus piadosos *siervos*,
y dad*le* gracias al acordaros de su santidad!
5 Porque *cosa de* un momento es su ira;
la vida está en su favor:
una noche podrá durar el lloro,
mas á la mañana *vendrá* la alegría.
6 Y yo había dicho en mi prosperidad:
¡Nunca seré movido!
7 Jehová, con tu favor asentaste mi monte en fortaleza:
¡mas escondiste tu rostro, *y* yo quedé conturbado!
8 Á tí, Jehová, seguí clamando, y á Jehová dirigía mi súplica; *decía:*
9 ¿Qué provecho habrá en mi sangre,
cuando yo haya descendido á la sepultura?
¿acaso te alabará el polvo?
¿anunciará tu verdad?
10 ¡Oye, oh Jehová, y ten misericordia de mí!
¡Jehová, sé tú mi ayudador!
11 Tú has cambiado para mí mi lamento en regocijo;
has desatado mi cilicio, y me has ceñido de alegría;
12 á fin de que á tí cante gloria, y no calle:
¡Jehová, Dios mío, para siempre te alabaré!

31 Para el Director del canto. Salmo de David.

¡En tí, oh Jehová, he esperado;
no sea yo jamás confundido!
¡líbrame en tu justicia!
2 ¡Inclina hacia mí tu oído; líbrame presto!
¡sé me por roca de fortaleza, alcázar fuerte para salvarme!
3 Porque tú eres mi roca y mi fortaleza;
y por causa de tu nombre me guiarás y me encaminarás.
4 ¡Sácame de la red que escondieron *mis enemigos* para mí;
pues tú eres mi fuerza!
5 ¡En tu mano encomiendo mi espíritu,
tú me has redimido, oh Jehová, Dios de verdad!
6 Aborrezco á los que observan vanidades mentirosas:
mas en cuanto á mí, en Jehová he esperado.
7 Me regocijaré y me alegraré en tu misericordia;
porque has visto mi aflicción;
has conocido mi alma en las angustias;
8 y no me has entregado en manos del enemigo;
antes has plantado mis pies en campo espacioso.
9 ¡Ten misericordia de mí, oh Jehová,
porque estoy en angustia!
se han consumido de pesar mis ojos,

mi alma también, y mi *cuerpo.
10 Porque se va acabando con dolor mi vida,
y mis años con suspiros;
hase enflaquecido mi fuerza á causa de mi iniquidad,
y mis huesos están consumidos.
11 Á causa de todos mis adversarios he venido á ser objeto de oprobio;
de mis vecinos también lo soy en gran manera,
y el horror de mis conocidos:
los que me ven fuera huyen de mí.
12 Soy olvidado como un muerto de quien nadie se acuerda ya:
he venido á ser como un vaso quebrado.
13 Porque he oído la calumnia de muchos;
el miedo *andaba* por todos lados,
mientras consultaban juntos contra mí:
maquinaban para quitarme la vida.
14 Mas yo en tí puse mi confianza, oh Jehová;
dije: ¡Tú eres mi Dios!
15 Mis tiempos están en tu mano;
¡líbrame de la mano de mis enemigos, y de mis perseguidores!
16 ¡Resplandezca tu rostro sobre tu siervo;
sálvame por tu misericordia!
17 ¡Jehová, no sea yo avergonzado, porque á tí he invocado:
sean avergonzados los inicuos,
y estén callados en el sepulcro!
18 ¡Enmudezcan los labios mentirosos,
que hablan contra el justo insolencias,
con soberbia y desprecio!
19 ¡Cuán grande es tu bondad que has guardado para los que te temen,
que has obrado para los que en tí confían delante de los hijos de los hombres!
20 Los ocultarás en el secreto de tu presencia de la conspiración de los hombres;
en tu pabellón los pondrás á cubierto de la contienda de las lenguas.
21 ¡Bendito sea Jehová,
porque ha hecho maravillosa su misericordia conmigo,
como en ciudad fortalecida!
22 ¡Y fui yo quien decía en mi alarma:
Cortado estoy de delante de tus ojos!
Sin embargo tú oías la voz de mis ruegos
cuando clamaba á tí.
23 ¡Amad á Jehová todos vosotros sus piadosos *siervos!*
Á los fieles los guarda Jehová,
y paga abundantemente al que obra con soberbia.
24 ¡Alentaos, *pues*, y sea esforzado vuestro corazón,
todos los que esperáis en Jehová!

32 *Salmo* de David. Maskil.
¡Bienaventurado aquel cuya transgresión ha sido perdonada,
y cubierto su pecado!
2 ¡Bienaventurado el hombre á quien Jehová no imputa la iniquidad,
y en cuyo espíritu no hay engaño!

* *Heb.* vientre.

3 Mientras yo callaba, se gastaron mis huesos
con mi continuo gemido.
4 Porque de día y de noche tu mano se agravaba sobre mí;
volvióse mi verdor en sequedades de verano. (Pausa.)
5 Te hice manifiesto mi pecado, y no encubrí mi iniquidad;
dije: Confesaré mis transgresiones á Jehová;
y tú perdonaste la iniquidad de mi pecado. (Pausa.)
6 Por esto orará á tí toda *alma* piadosa
en el tiempo en que puedas ser hallado:
ciertamente en las inundaciones de muchas aguas,
á ella nunca alcanzarán.
7 Tú eres mi escondedero; de la angustia me guardarás:
con cánticos de liberación me rodearás. (Pausa.)
8 Te instituiré, y te enseñaré el camino en que debes andar:
te aconsejaré; sobre tí estará mi ojo.
9 No seas como el caballo, *ó* como el mulo, *que* no tiene entendimiento;
que ha de ser sujetado con cabestro y con freno,
jaez que le conviene, por no querer llegar á tí.
10 Muchos dolores habrá para el inicuo;
pero al que espera en Jehová, la misericordia le cercará.
11 ¡Alegraos en Jehová, y regocijaos, oh justos,
y cantad de gozo todos los rectos de corazón!

33 ¡Alegraos, oh justos, en Jehová!
en los rectos es hermosa la alabanza.
2 ¡Dad gracias á Jehová con el arpa;
con salterio de diez cuerdas tañedle á él!
3 ¡Cantadle una canción nueva;
tañed diestramente con *voz de* júbilo!
4 Porque recta es la palabra de Jehová,
y toda su obra es *hecha* con fidelidad.
5 Él ama la justicia y la rectitud:
la tierra está llena de la misericordia de Jehová.
6 Por la palabra de Jehová fueron hechos los cielos,
y todo el ejército de ellos por el aliento de su boca.
7 Él junta como montón las aguas del mar;
él pone en almacenes los abismos.
8 ¡Tema á Jehová toda la tierra;
teman delante de él todos los habitadores del mundo!
9 porque *él dijo: *¡Sea!* y fué;
él mandó, y *el mundo* †se presentó.
10 Jehová anula el consejo de las naciones:
desbarata los propósitos de los pueblos:
11 *mas* el consejo de Jehová permanece para siempre,
los propósitos de su corazón hasta la postrera generación.
12 ¡Dichosa la nación cuyo Dios es Jehová;

* Gén. 1: 3, etc.
† *Heb.* se puso en pie.

el pueblo que él escogió como
herencia para sí!
13 Desde el cielo mira Jehová;
ve á todos los hijos los hombres:
14 desde el lugar de su morada
observa á todos los moradores
de la tierra.
15 Él forma los corazones de todos ellos,
atento está á todas sus obras.
16 El rey no se salva por la multitud del ejército;
el valiente no se librará por *su*
mucha potencia.
17 Cosa vana es el caballo para
salvación;
á nadie podrá librar por la
grandeza de su fuerza.
18 He aquí, el ojo de Jehová está
sobre los que le temen,
sobre los que esperan en su
misericordia;
19 para librar sus almas de la
muerte,
y para darles vida en *tiempo de*
hambre.
20 ¡Nuestra alma espera á Jehová;
nuestra ayuda y nuestro escudo es él!
21 Pues en él se alegrará nuestro
corazón,
por cuanto hemos confiado en
su santo nombre.
22 ¡Sea tu misericordia sobre
nosotros, oh Jehová,
según esperamos en tí!

34 *Salmo* de David: cuando fingió locura delante de Abimelech, que le echó *de sí*, y él se fué.

Bendeciré á Jehová en todo
tiempo;
su alabanza estará de continuo
en mi boca.
2 En Jehová se gloriará mi alma;
oiránlo los mansos, y se alegrarán.
3 ¡Engrandeced á Jehová conmigo,
y ensalcemos á una su nombre!
4 Busqué á Jehová, y él me oyó,
y me libró de todos mis temores.
5 *Los justos* miraron á él, y fueron iluminados,
y sus rostros no fueron avergonzados.
6 Este pobre clamó, y oyó*le* Jehová,
y de todas sus angustias le
sacó.
7 Asienta campamento el Ángel
de Jehová
en derredor de los que le temen,
y los defiende.
8 ¡Gustad y ved que Jehová es
bueno:
dichoso el hombre que confía
en él!
9 ¡Temed á Jehová, vosotros sus
santos,
porque nada falta á los que le
temen!
10 Los leoncillos padecen necesidad, y sufren hambre;
pero á los que buscan á Jehová no les faltará ningún
bien.
11 ¡Venid, hijos, escuchadme!
os enseñaré el temor de Jehová.
12 ¿Quién es el hombre que ama la
vida,
que desea *muchos* días *en* que
vea el bien?
13 ¡Guarda tu lengua de mal,
y tus labios de hablar engaño!
14 ¡apártate del mal, y obra el
bien,
busca la paz, y síguela!

15 Los ojos de Jehová están sobre los justos,
y sus oídos *atentos* á su clamor.
16 El rostro de Jehová es contra los que obran mal,
para cortar de la tierra la memoria de ellos.
17 Clamaron *los justos*, y oyólos Jehová,
y de todas sus angustias los sacó.
18 Cercano está Jehová á los quebrantados de corazón,
y salva á los de espíritu de contrito.
19 Muchas son las aflicciones del justo;
pero de todas ellas le librará Jehová.
20 Guarda todos sus huesos;
ni uno de ellos será quebrado.
21 Matará al malo la maldad;
y los que aborrecen al justo serán condenados.
22 Jehová redime el alma de sus siervos.
y no será condenado ninguno de los que en él confían.

35 *Salmo* de David.
¡Defiende mi causa, oh Jehová, contra mis opositores;
pelea con los que me acometen!
2 ¡Echa mano al escudo y al broquel,
y levántate en mi ayuda!
3 ¡Saca también la lanza, y cierra contra mis perseguidores!
dí á mi alma: ¡Yo soy tu salvación!
4 ¡Queden avergonzados y cubiertos de confusión
los que buscan mi alma!
¡Sean vueltos atrás y abochornados
los que mi mal intentan!
5 ¡Sean *como el tamo delante del viento,
y el Ángel de Jehová quien *los* acose!
6 ¡Sea su camino tenebroso y resbaloso,
y el Ángel de Jehová quien los persiga!
7 Porque sin motivo escondieron para mí la trampa de su hoyo;
el cual sin causa cavaron para mi alma.
8 ¡Véngale el quebrantamiento *cuando* menos *lo* espera;
y su red que escondió préndale á él;
con quebranto caiga él mismo en ella!
9 Y mi alma se regocijará en el Señor;
alegraráse en su salvación.
10 Todos mis huesos dirán: ¡Jehová! ¿quién hay como tú,
que libras al afligido de aquel que es más fuerte que él,
y al afligido y menesteroso del que le despoja?
11 Testigos malignos se levantan;
me preguntan de cosas que ignoro:
12 me vuelven mal por bien,
trayendo orfandad á mi alma.
13 Mientras que yo, cuando ellos enfermaron, me vestía de cilicio;
afligía mi alma con ayuno;
y mi oración se volvia á mi seno.
14 Como *por mi* compañero, como *por* mi hermano andaba;
como el que llora á *su* madre, afligido me humillaba.

* Véase Éx. 14: 19, etc.

15 Mas ellos en mi adversidad se alegraron, y se juntaron;
juntáronse contra mí abyectos calumniadores, y yo nada entendía;
me despedazaban, y no cesaban.
16 Con viles sicofantas que mofan por *ganar* el pan,
crujían sobre mí sus dientes.
17 Señor, ¿hasta cuándo mirarás?
¡libra mi vida de sus destrucciones,
mi *alma* solitaria de los leones!
18 Yo te daré gracias en la grande congregación;
en medio de mucha gente te alabaré.
19 ¡No se alegren sobre mí mis enemigos falsarios;
ni los que me aborrecen sin causa hagan del ojo!
20 Porque no hablan paz,
sino que contra los *que habitan* quietos en la tierra
inventan palabras calumniosas.
21 Y ensanchan sobre mí su boca;
dicen: ¡Ea! ¡ea! ¡nuestros ojos *lo* han visto!
22 ¡Tú *también* lo has visto, oh Jehová; no guardes silencio!
¡Señor, no te alejes de mí!
23 ¡Recuerda, y despierta para harcerme justicia,
Dios mío y Señor mío, para *defender* mi causa!
24 ¡Júzgame conforme á tu justicia, oh Jehová, Dios mío,
y no se regocijen *mis enemigos* sobre mí!
25 No digan satisfechos: ¡Ea, alma nuestra!
no digan: ¡Hémosle tragado!
26 ¡Sean avergonzados y abochornados á una
los que se alegran de mi calamidad!
¡Vístanse de vergüenza y de confusión
los que se engrandecen contra mí!
27 ¡Canten de gozo y alégrense
los que se complacen en mi justicia!
y digan siempre: ¡Sea ensalzado Jehová,
que se complace en la prosperidad de su siervo!
28 Y mi lengua hablará de tu justicia;
todo el día, de tu loor.

36 Para el Director del canto. *Salmo* de David, siervo de Jehová.
La vida depravada del inicuo dice en medio de mi corazón,
que no hay temor de Dios delante de sus ojos.
2 Porque se lisonjea en sus propios ojos,
que su iniquidad no será hallada *y* aborrecida.
3 Las palabras de su boca son maldad y engaño;
ha dejado de ser cuerdo y de obrar bien.
4 Medita la maldad sobre su cama;
se ha puesto en un camino no bueno;
no aborrece el mal.
5 ¡Jehová, hasta los cielos *llega* tu misericordia,
y tu fidelidad *alcanza* hasta las nubes:
6 tu justicia es como las grandes montañas,
tus juicios son un abismo profundo!
al hombre y al animal conservas, ¡oh Jehová!

7 ¡Cuán preciosa es tu misericordia, oh Dios!
y los hijos de los hombres *que* se abrigan bajo la sombra de tus alas,
8 serán completamente saciados de la rica abundancia de tu Casa,
y los harás beber del río de tus delicias.
9 Porque contigo está el manantial de la vída;
en tu luz veremos luz.
10 ¡Extiende más y más tu misericordia á los que te conocen,
y tu justicia á los rectos de corazón!
11 ¡No venga contra mí el pie de soberbia,
ni la mano de los inicuos me mueva!
12 ¡Allí cayeron ya los obradores de iniquidad;
han sido heridos de golpe, y no podrán levantarse!

37 *Salmo* de David.
No te enojes á causa de los malhechores,
ni tengas envidia á los obradores de iniquidad:
2 porque como pasto serán presto cortados,
y como la yerba verde se secarán.
3 Confía en Jehová, y obra el bien;
habita *tranquilo* en la tierra, y apaciéntate de la verdad;
4 deléitate también en Jehová,
y él te dará las peticiones de tu corazón.
5 Encomienda á Jehová tu camino,
espera también en él, y él hará *lo que conviene;*
6 y sacará como la luz tu justicia,
y tu derecho como el *sol de* medio día.
7 Confía calladamente en Jehová, y espérale con paciencia;
no te enojes á causa de aquel que prospera en su camino,
á causa del hombre que practica inicuas intrigas.
8 Déjate de la ira y deja el rencor;
no te enojes solamente para hacer mal *á tí mismo:*
9 porque los malechores serán cortados;
pero los que esperan en Jehová, ellos heredarán la tierra.
10 Porque todavía un poco, y el malo no será;
y examinarás con diligencia su lugar, y él *no estará *allí;*
11 empero los mansos heredarán la tierra,
y se deleitarán en la abundancia de la paz.
12 Maquina el malo contra el justo,
y cruje sobre él sus dientes.
13 El Señor se reirá de él,
porque ve que va llegando su día.
14 Los malos han desenvainado la espada,
y han entesado su arco,
para derribar al afligido y al menesteroso,
y para matar á los que son rectos en su manera de vivir:
15 su espada entrará en su mismo corazón,
y sus arcos serán quebrados,

* v. 36.

16 Mas vale un poco *que* tenga el justo,
que las grandes riquezas de muchos *hombres* malos:
17 porque los brazos de los malos serán quebrados;
mas el que sustenta á los justos es Jehová.
18 Jehová conoce los días de los perfectos,
y la herencia de ellos será eterna.
19 No serán avergonzados en el tiempo de calamidad,
y en los días de hambre serán saciados.
20 Empero los malos perecerán;
y los enemigos de Jehová serán como el sebo de los corderos;
serán consumidos; en humo se consumirán.
21 El *hombre* malo toma prestado, y no paga;
pero el justo tiene misericordia, y da:
22 porque los bendecidos del *Señor* heredarán la tierra;
y los maldecidos por él serán cortados.
23 Por Jehová son ordenados los pasos del hombre *piadoso*,
y él se deleita en su camino.
24 Aunque cayere, no será postrado,
porque Jehová le sustenta *con* su mano.
25 He sido joven, y ya soy viejo;
mas no he visto al justo desamparado,
ni á su linaje mendigando el pan.
26 De continuo es misericordioso, y presta,
y su linaje es para bendición.
27 Apártate del mal, y haz el bien,
y habita *seguro* para siempre.
28 Porque Jehová ama la justicia,
y no desampara á sus piadosos *siervos;*
para siempre serán guardados;
pero la raza de los malos será *exterminada.
29 Los justos heredarán la tierra,
y habitarán para siempre en ella.
30 La boca del justo profiere sabiduría,
y su lengua habla justicia.
31 La ley de su Dios está en su corazón;
no resbalarán sus pasos.
32 Asecha el malo al justo,
y procura quitarle la vida:
33 Jehová no le dejará en su mano,
ni le condenará cuando sea juzgado.
34 Espera á Jehová, y guarda su camino,
y él te ensalzará á heredar la tierra:
cuando los malos son cortados, tú *lo* verás.
35 He visto á un malvado, terrible en poder,
el cual se iba arraigando como árbol vigoroso en su suelo nativo:
36 empero él pasó; y, he aquí, ya no era;
y le busqué, mas no pudo ser hallado.
37 Mira al *hombre* perfecto, y observa al recto;
porque hay un porvenir *dichoso* para el hombre de paz.
38 Mas en cuanto á los transgresores, ¡todos á una serán destruídos;
el porvenir de los malos será cortado!

* *Heb.* cortada.

39 Empero la salvación de los justos es de Jehová;
él es su fortaleza en el tiempo de angustia.
40 Y Jehová los ha ayudado, y los ha librado;
él *también* los librará de los inicuos, y los salvará *de todo mal;*
por cuanto han puesto su confianza en él.

38 Salmo de David; para recordar.
¡Oh Jehová, no me reprendas en tu ira,
ni me castigues en tu ardiente indignación!
2 Porque tus saetas se me han enclavado,
y sobre mí ha descendido tu mano.
3 No hay sanidad en mi carne á causa de tu ira;
no hay sosiego en mis huesos á causa de mi pecado.
4 Porque mis iniquidades han pasado sobre mi cabeza;
como una carga pesada se han agravado sobre mí.
5 Hieden *y* se han corrompido mis llagas,
á causa de mi locura.
6 Estoy encorvado, estoy humillado en gran manera;
ando afligido todo el día.
7 Porque mis lomos están llenos de ardor,
y no hay sanidad en mi carne.
8 Estoy debilitado y molido en gran manera;
rugiendo estoy á causa del alboroto de mi corazón.
9 ¡Señor, delante de tí están todos mis deseos,
y mi suspiro no te es oculto!
10 Mi corazón palpita; me ha dejado mi vigor;
y la luz de mis ojos, aun ésta me falta ya.
11 Mis amigos y mis compañeros se mantienen lejos de mi herida,
y mis allegados se han alejado.
12 También aquellos que buscan mi vida arman lazos,
y los que procuran mi daño hablan maldad,
y todo el día meditan engaños.
13 Mas yo, como sordo, no oigo;
y soy como mudo que no abre su boca.
14 Así estoy como hombre que no oye,
y en cuya boca no hay reprensiones.
15 Porque á tí, Jehová, he esperado:
tú responderás, ¡oh Señor, Dios mío!
16 Pues yo decía: ¡No sea que se regocijen sobre mí!
en resbalando mi pie, ellos se engrandecen contra mí.
17 Pues que estoy á punto de tropezar,
y mi dolor está delante de mí continuamente.
18 Porque *te* manifestaré mi iniquidad;
andaré pesaroso por mi pecado.
19 Pero mis enemigos mortales son fuertes;
y son muchos los que me aborrecen sin causa.
20 Y los que pagan el mal por el bien me son contrarios,
por seguir yo lo bueno.
21 ¡No me desampares, oh Jehová;
Dios mío, no te alejes de mí!

22 ¡Apresúrate á ayudarme,
oh Señor, mi salvación!

39 Para el Director del canto: para Jedutún. Salmo de David.

Yo dije; Cuidaré de mis caminos,
para no pecar con mi lengua:
guardaré mi boca con una mordaza,
en tanto que el inicuo esté delante de mí.
2 Enmudecí con profundo silencio;
me callé aun acerca de lo bueno;
y mi dolor se encrudeció.
3 Enardecióse mi corazón dentro de mí:
en mi meditación se encendió fuego;
hablé *entonces* con mi lengua:
4 ¡Jehová, hazme conocer mi fin,
y cuánta sea la medida de mis días;
sepa yo cuán frágil soy!
5 He aquí, *como* á palmos me has dado los días;
y mi vida es como una nada delante de tí;
solamente una completa vanidad es todo hombre, á más valer. (Pausa.)
6 Solamente en una semejanza *de realidad* anda el hombre en derredor;
solamente para vanidad se alborota;
allega *riquezas*, y no sabe quien las recogerá.
7 Y ahora, Señor, ¿qué más espero?
mi esperanza en tí está.
8 ¡Líbrame de todas mis transgresiones;
no me hagas el vituperio del insensato!
9 ¡Enmudezco, no abriré mi boca;
por cuanto tú lo has hecho!
10 ¡Quita de sobre mí tu azote;
estoy consumido bajo los golpes de tu mano!
11 Con castigos por el pecado corriges al hombre,
y haces consumir, como *roídos de* polilla, los objetos de su afecto:
¡solamente vanidad es todo hombre! (Pausa.)
12 ¡Oye mi oración, oh Jehová,
y escucha mi clamor!
¡No calles á mis lágrimas;
porque extrangero soy contigo,
transeunte, como todos mis padres!
13 ¡Aparta de mí *tu* rostro *airado*,
para que tome aliento,
antes que me vaya, y no sea más!

40 Para el Director del canto. Salmo de David.

Esperaba con persistencia á Jehová;
y él inclinóse hacia mí, y oyó mi clamor.
2 Me hizo subir también de un pozo horrible,
de un lodo cenagoso,
y asentó mis pies sobre una roca,
y dió firmeza á mis pasos;
3 y puso en mi boca un cántico nuevo,
alabanzas á nuestro Dios:
veránlo muchos, y temerán;
y confiarán en Jehová.
4 ¡Dichoso el hombre que ha puesto á Jehová por su confianza,
y no mira á los soberbios,

ni á los que se desvían tras la mentira!
5 ¡Muchas *maravillas* has hecho tú, oh Jehova, Dios mío!
y tus pensamientos hacia nosotros,
no es *posible* ponerlos en orden ante tí:
yo querría anunciar*los*, y hablar *de ellos;*
pero pasan toda numeración.
6 Sacrificio y ofrenda vegetal —no te complaces *en ellos;*
*me has hecho siervo tuyo para siempre:
no demandas holocausto y ofrenda por el pecado.
7 Entonces dije: He aquí yo vengo;
(en el rollo del libro está escrito de mí);
8 me complazco en hacer tu voluntad, oh Dios mío,
y tu ley está en medio de mi corazón.
9 He anunciado *tu* justicia en la grande asamblea,
he aquí, no refrenaré mis labios; Jehová, tú lo sabes.
10 No he encubierto tu justicia dentro de mi corazón;
he publicado tu fidelidad y tu salvación;
no he ocultado tu misericordia y tu verdad á la grande asamblea.
11 Tú *pues* oh Jehová, no retires de mí tus piedades;
guárdenme siempre tu misericordia y tu verdad.
12 Porque me han cercado males sin número:
me han sobrecogido mis iniquidades,
de manera que no puedo ver:
hanse aumentado más que los cabellos de mi cabeza;
por tanto se me desfallece el corazón.
13 ¡Quieras, oh Jehová, librarme!
¡Jehová, apresúrate para ayudarme!
14 ¡Sean avergonzados y abochornados á una
los que buscan mi alma para destruirla!
¡sean vueltos atrás y queden llenos de confusión
los que mi mal desean!
15 Queden atónitos á causa de su ignominia
los que me dicen: ¡Ea! ¡ea!
16 ¡Regocíjense y alégrense en tí todos los que te buscan!
y digan de continuo los que aman tu salvación:
¡Engrandecido sea Jehová!
17 Empero yo estoy afligido y necesitado:
mas el Señor pensará en mí:
mi ayuda y mi libertador eres tú;
¡Dios mío, no te tardes!

41 Para el Director del canto. Salmo de David.

Bienaventurado aquel que piensa en el pobre;
en el día malo le librará Jehová.
2 Jehová le guardará, y le dará vida;
será bienaventurado en la tierra,
y no le entregarás á la voluntad de sus enemigos.
3 Jehová le sustentará sobre el lecho de dolor;
mullirás toda su cama en su enfermedad.

* *Heb.* mis orejas has horadado. Éx. 21: 6.

4 Yo dije: ¡Jehová, ten misericordia de mí;
sana mi alma, porque he pecado contra tí!
5 Mis enemigos dicen *con* malicia de mí:
¿Cuándo morirá, y perecerá su nombre?
6 Y si viene á ver*me*, habla mentira;
su corazón recoge para sí iniquidad;
al salir fuera, la divulga.
7 Susurran juntos contra mí todos los que me aborrecen;
contra mí maquinan, *procurando* mi perjuicio.
8 *Dicen:* ¡Cosa pésima se le ha pegado;
y el que cayó en cama no volverá á levantarse!
9 Aun mi amigo familiar, en quien yo confiaba,
el que comía de mi pan, ha levantado contra mí el calcañar.
10 Mas tú, ¡oh Jehová! ten misericordia de mí;
hazme levantar también, y yo les pagaré.
11 Por esto he conocido que te complaces en mí,
porque mi enemigo no triunfa sobre mí.
12 Y en cuanto á mí, tú me sustentas en mi integridad,
y me has hecho estar delante de tu rostro para siempre.
13 ¡Bendito sea Jehová, el Dios de Israel,
por los siglos de los siglos!
¡Amen, y Amen!

LIBRO II.

42 Para el Director del canto. Maskil de los hijos de Coré.

¡Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas,
así clama por tí el alma mía, oh Dios!
2 Sedienta está mi alma de Dios, del Dios vivo;
¿cuándo vendré, y me presentaré delante de Dios?
3 Mis lágrimas han sido mi alimento de día y de noche,
mientras me dicen todos los días: ¿Dónde está tu Dios?
4 Acuérdome de estas *cosas*, y derramo mi alma dentro de mí;
de cómo yo solía pasar adelante con el gentío,
caminando con ellos á la Casa de Dios,
con voz de alegría y de alabanza; **entre* la festiva gente.
5 ¿Por qué te abates, oh alma mía?
¿y *por qué* te conturbas dentro de mí?
¡Espera en Dios; porque aun le tengo de alabar
por la salud *que* de su rostro *viene!*
6 ¡Dios mío, mi alma está abatida dentro de mí!
por tanto me acordaré de tí desde la tierra del Jordán,
y las alturas del Hermón; desde la colina de Mizar.

* *Heb.* danzando la multitud.

7 Un abismo llama á otro abismo,
á la voz de tus cataratas;
todas tus ondas y tus olas han
pasado sobre mí.
8 *Empero* de día mandará Jehová su misericordia,
y de noche su canción estará
conmigo,
y mi oración al Dios de mi vida.
9 Diré á Dios: ¡Roca mía! ¿por
qué te has olvidado de mí?
¿por qué he de andar afligido
bajo la opresión del enemigo?
10 Como quien me hiere en los
huesos, mis enemigos se
mofan de mí,
diciéndome todos los días:
¿Dónde está tu Dios?
11 ¿Por qué te abates, oh alma
mía?
¿y por qué te conturbas dentro
de mí?
¡Espera en Dios; porque aun le
tengo de alabar,
salud de mi rostro y mi Dios!

43 ¡Júzgame, oh Dios, y defiende mi causa contra una
nación impía!
¡líbrame de un hombre engañoso é inicuo!
2 porque tú eres el Dios de mi
fortaleza,
¿por qué, *pues*, me has desechado?
¿por qué ando afligido bajo la
opresión del enemigo?
3 Envía tu luz y tu verdad; éstas
me guiarán;
me traerán á tu santo monte,
y á tus tabernáculos:
4 así entraré al altar de Dios, á
Dios la alegría de mi gozo;
y te alabaré con el arpa, ¡oh
Dios, Dios mío!
5 ¿Por qué te abates, oh alma
mía?
¿y por qué te conturbas dentro
de mí?
¡Espera en Dios; porque aun le
tengo de alabar,
salud de mi rostro y mi Dios!

44 Para el Director del canto: *Salmo de los hijos de Coré. Maskil.*
Con nuestros oídos, oh Dios,
hemos oído,
(nuestros padres nos *lo* han
contado),
la obra que hiciste en sus días,
en los antiguos tiempos.
2 Tú, *con* tu mano, expulsaste las
naciones, y los plantaste á
ellos;
quebrantaste los pueblos, mas á
ellos los hiciste arraigar.
3 Porque no por su espada heredaron la tierra,
ni los salvó su propio brazo;
sino tu diestra, y tu brazo, y la
luz de tu rostro;
porque los amaste.
4 ¡Tú eres mi Rey, oh Dios!
¡manda salvaciones para Jacob!
5 Por tí postraremos á nuestros
enemigos;
en tu nombre atropellaremos á
nuestros contrarios.
6 Porque no confiaré en mi arco,
ni mi espada me salvará:
7 pues tú nos has salvado de
nuestros enemigos,
y has avergonzado á los que
nos aborrecen.
8 En Dios nos gloriamos todo el
día,
y para siempre confesaremos
tu nombre. (Pausa.)
9 Ahora empero nos has desechado, y nos has cubierto
de deshonra,

y no sales con nuestros ejércitos.
10 Nos haces volver atrás delante del enemigo;
y nos saquean para sí los que nos aborrecen.
11 Nos entregas como ovejas *destinadas* para ser comidas;
y nos esparces entre las naciones.
12 Vendes á tu pueblo de balde,
y nada ganas con su precio.
13 Nos haces objeto de vituperio á nuestros vecinos,
el escarnio y la burla de los que están en derredor nuestro.
14 Nos haces una fábula entre las naciones,
y objeto de ludibrio entre los pueblos.
15 Cada día mi vergüenza está delante de mí,
y la confusión de mi rostro me cubre;
16 por causa de la voz de aquel que me afrenta y deshonra,
por causa del enemigo y del *hombre* vengativo.
17 Todo esto nos ha sobrevenido, mas no nos hemos olvidado de tí,
ni nos hemos portado falsamente en tu pacto.
18 No se ha vuelto atrás nuestro corazón,
y nuestros pasos no se han apartado de tus caminos;
19 para que nos quebrantases en un lugar de chacales,
y nos cubrieses con sombra de muerte.
20 Si nos hubiésemos olvidado del nombre de nuestro Dios,
y extendido nuestras manos á un dios extraño;
21 ¿Dios no hubiera de pedir cuenta de esto?
porque él conoce los secretos del corazón.
22 Antes, por tu causa somos muertos todos los días,
somos reputados como ovejas para el matadero.
23 ¡Despierta! ¿por qué duermes, Señor?
¡despierta, no *nos* deseches para siempre!
24 ¿Por qué escondes tu rostro,
y te olvidas de nuestra miseria y de nuestra opresión?
25 Porque nuestra alma se ha agobiado hasta el polvo,
y nuestro *cuerpo está pegado con la tierra.
26 ¡Levántate para ayudarnos,
y redímenos por causa de tu misericordia!

45 Para el Director del canto. Sobre lirios: *Salmo* de los hijos de Coré. Maskil. Canción de amores.

Rebosa mi corazón un tema excelente:
yo digo: Mis obras son para el Rey;
mi lengua es la pluma de escribiente muy ligero.
2 Más hermoso eres que los hijos de los hombres;
la gracia es derramada en tus labios;
por tanto Dios te ha bendecido para siempre.
3 ¡Cíñete tu espada sobre el muslo, oh Valiente!
¡Vístete de tu gloria y tu majestad;
4 y *en* tu majestad pasa adelante!
¡Monta *tu carro* á causa de la

* *Heb.* vientre.

verdad y del derecho humilde;
y tu diestra te guiará á terribles hazañas!
5 Tus saetas agudas son; caerán pueblos debajo de tí;
agudas son en el corazón de los enemigos del Rey.
6 ¡Tu trono, oh Dios, es por los siglos de los siglos;
cetro de justicia es el cetro de tu reino!
7 Has amado la justicia y aborrecido la maldad;
por tanto Dios, tu Dios,
te ha ungido con unción de alegría sobre tus compañeros.
8 Mirra y lináloe *y* casia *exhalan* todos tus vestidos;
desde los palacios de marfil sonidos melodiosos te recrean.
9 Hijas de reyes están entre tus ilustres *personajes*,
á tu diestra está la reina *engalanada* con oro de Ofir.
10 ¡Oye, hija, y mira, é inclina tu oído,
y olvida tu pueblo, y la casa de tu padre!
11 y así se prendará el Rey de tu hermosura:
porque él es tu Señor; por tanto inclínate ante él.
12 Y la hija de Tiro estará *allí* con *su* presente;
los más ricos de los pueblos suplicarán tu favor.
13 Gloriosamente ataviada la hija del rey *espera* adentro:
de brocado de oro es su vestidura.
14 Con vestidos bordados será conducida al Rey;
vírgenes en pos de ella, compañeras suyas,
serán traídas á tí.
15 Serán conducidas con regocijos y con alegría:
entrarán en el palacio del Rey.
16 En lugar de tus padres serán tus hijos:
los establecerás por príncipes en toda la tierra.
17 Haré que tu nombre sea recordado en todas las generaciones;
por lo cual pueblos te confesarán por los siglos de los siglos.

46 Para el Director del canto: *Salmo* de los hijos de Coré. Sobre Alamoth. Canción.

Dios es nuestro refugio y fortaleza;
socorro muy bien experimentado en las angustias.
2 Por tanto no temeremos aunque la tierra sea conmovida,
y aunque las montañas se trasladen al centro de los mares;
3 *aunque* bramen y se turben sus aguas,
aunque tiemblen las montañas á causa de su bravura. (Pausa.)
4 Hay un río cuyas corrientes alegran la ciudad de Dios,
el santo lugar de las moradas del Altísimo.
5 Dios está en medio de ella, no será movida;
Dios la ayudará al rayar la mañana.
6 Bramaron naciones, conmoviéronse reinos:
él dió su voz, la tierra se derritió.
7 Jehová de los Ejércitos es con nosotros;

nuestro refugio es el Dios de
Jacob. (Pausa.)
8 ¡Venid, ved las obras de Jehová,
que ha hecho desolaciones en la
tierra!
9 que hace cesar las guerras hasta los fines de la tierra;
que quiebra el arco, y corta la
lanza,
y quema los carros en el fuego.
10 ¡Callad, y sabed que yo soy Dios!
¡Seré ensalzado entre las naciones;
seré ensalzado en la tierra!
11 Jehová de los Ejércitos es con
nosotros;
nuestro refugio es el Dios de
Jacob. (Pausa.)

47 Para el Director del canto. Salmo de los hijos de Coré.

¡Todas las naciones, batid las
manos!
¡aclamad á Dios con voz de
triunfo!
2 Porque Jehová, el Altísimo, es
terrible;
Rey grande sobre toda la tierra.
3 Él someterá pueblos debajo de
nosotros,
y naciones debajo de nuestros
pies.
4 Elegirá para nosotros nuestra
herencia,
la gloria de Jacob que él ha
amado. (Pausa.)
5 Subió Dios con voces de júbilo,
Jehová con estruendo de trompeta.
6 ¡Cantad á Dios, cantad;
cantad á nuestro Rey, cantad!
7 Porque Rey de toda la tierra es
Dios:
¡cantad con entendimiento!
8 Dios reina sobre las naciones:
se ha sentado Dios sobre su
santo trono.
9 Los príncipes de la naciones se
han juntado
como pueblo del Dios de Abraham:
porque de Dios son los escudos
de la tierra:
él es muy ensalzado.

48 Canción. Salmo de los hijos de Coré.

Grande es Jehová, y *digno* de
ser en gran manera alabado,
en la ciudad de nuestro Dios,
en su santo monte.
2 De hermosa perspectiva, el gozo de toda la tierra
es el Monte de Sión, á los lados
del norte,
la ciudad del gran Rey.
3 En sus palacios Dios es conocido
como refugio.
4 Pues, he aquí, los reyes se juntaron;
á una pasaron.
5 ¡Ellos vieron; maravilláronse
grandemente;
quedaron aterrados; huyeron
precipitadamente!
6 Temblor los sobrecogió allí,
dolor, como á mujer que da á luz.
7 Con viento solano
quebrantas las naves de Tarsis.
8 Según hemos oído, así *también*
lo hemos visto
en la ciudad de Jehová de los
Ejércitos,
en la ciudad de nuestro Dios:
Dios la afirmará para siempre.
(Pausa.)
9 ¡Nos acordamos de tu misericordia, oh Dios,
en medio de tu templo!

10 Conforme á tu nombre, oh Dios,
así es tu loor hasta los fines de la tierra:
de justicia está llena tu diestra.
11 ¡Se alegra el Monte de Sión; las hijas de Judá se regocijan á causa de tus juicios!
12 ¡Rodead á Sión, y andad en derredor de ella,
contad sus torres,
13 considerad atentamente su antemuro,
mirad sus palacios;
para que lo conteis á la generación venidera!
14 ¡Porque este Dios es nuestro Dios para siempre jamás:
él nos guiará hasta la muerte!

49 Para el Director del canto. Salmo de los hijos de Coré.

¡Oíd esto, pueblos todos!
¡escuchad, todos los habitadores del mundo!
2 así los de humilde como los de encumbrada condición,
el rico y el pobre juntamente:
3 *pues* mi boca hablará sabiduría,
y la meditación de mi corazón será de inteligencia.
4 Inclinaré mi oído á semejanzas,
haré patente con el arpa mi problema.
5 ¿Por qué he de temer en los días de adversidad,
cuando la iniquidad de mis opresores me cercare?
6 Los que confían en su hacienda,
y de la muchedumbre de sus riquezas se jactan,
7 ninguno *de ellos* podrá en manera alguna redimir al hermano,
ni dar á Dios su *propio* rescate;
8 (porque la redención de su alma es costosa);
y no se logrará jamás,
9 que viva en adelante para siempre,
y no vea corrupción.
10 Pues la verá; los sabios mueren,
el insensato y el necio perecen del mismo modo,
y dejan á otros sus riquezas.
11 Su íntimo pensamiento es que sus casas serán eternas,
y sus habitaciones hasta la postrera generación:
llaman *sus* tierras de los nombres de ellos.
12 Pero el hombre no permanecerá en honra;
es semejante á las bestias que perecen.
13 ¡Éste es su camino; *tál* es su locura!
mas después de ellos, los hombres se complacerán en sus dichos. (Pausa.)
14 Como manada de ovejas son conducidos al sepulcro;
la muerte los pastorea;
pero los rectos tendrán el dominio sobre ellos por la mañana;
y su forma, *arrebatada* de su morada,
será para consumir*se en* la sepultura.
15 ¡Empero Dios redimirá mi alma del poder de la sepultura;
porque me tomará él *consigo!* (Pausa.)
16 No temas, *pues*, cuando un hombre *malo* se enriquece,
cuando se aumenta la gloria de su casa:
17 porque en su muerte nada llevará consigo,

ni su gloria descenderá en pos
de él.
18 Aunque durante su vida bendijere su alma,
(y tú serás alabado cuando te
tratas bien),
19 ésta entrará á la generación de
sus padres:
para siempre no verán la luz.
20 El hombre que está en honra y
no entiende,
semejante es á las bestias que
perecen.

Salmo de Asaph.

50 ¡Jehová, el Dios de dioses,
habla, y convoca la tierra
desde el nacimiento del sol, hasta donde se pone!
2 ¡Desde Sión, perfección de la
hermosura,
ha resplandecido Dios!
3 Vendrá nuestro Dios, y no
guardará silencio:
fuego devorador *andará* delante de él,
y en derredor suyo habrá terrible tempestad.
4 Convocará á los altos cielos,
y á la tierra, para juzgar él á
su pueblo.
5 *Dirá:* ¡Juntadme mis piadosos
siervos,
los que han ratificado mi pacto
sobre sacrificio!
6 Y los cielos proclamarán la justicia de él;
porque Dios mismo es el Juez.
(Pausa.)
7 ¡Oye, pueblo mío, y hablaré;
escucha Israel, y testificaré
contra tí!
Yo *soy* Dios, el Dios tuyo.
8 No en cuanto á tus sacrificios
te reprenderé,
ni á tus holocaustos; *los cuales*
están siempre delante de
mí.
9 No tomaré novillo de tu casa,
ni machos de cabrío de tus
apriscos:
10 porque mía es toda fiera del
bosque,
y los ganados *que pacen* sobre
mil colinas.
11 Yo conozco cada ave de las
montañas,
y todo lo que se mueve en el
campo, es mío.
12 Si tuviere hambre, no te lo diría á tí;
porque mío es el mundo, y cuanto él contiene.
13 ¿Acaso he de comer yo la carne
de toros,
ó he de beber la sangre de machos de cabrío?
14 ¡Ofrece á Dios sacrificios de
alabanza,
y paga tus votos al Altísimo;
15 y clama á mí en el día de angustia;
yo te libraré, y tú me glorificarás!
16 Empero al inicuo dice Dios:
¿Qué *parte* tienes tú en declarar mis estatutos,
ó *cómo* tomas mi pacto en tu
boca;
17 tú, que aborreces la corrección,
y echas trás de tí mis palabras?
18 Si veías un ladrón, te complacías en él,
y con los adúlteros era tu parte.
19 Tu boca has entregado al mal,
y tu lengua urde engaño.
20 Te sentarás *y* hablarás contra
tu hermano;
infamarás al hijo de tu misma
madre.
21 Estas cosas has hecho, y yo he
guardado silencio:

pensabas *por eso* que de cierto
sería yo tal como tú:
pero te reprenderé, y pondré
en orden *tus delitos* delante
de tus ojos.
22 ¡Ahora pues, entended esto,
olvidadores de Dios,
no sea que yo os haga pedazos,
y no haya quien os libre!
23 El que ofrece sacrificio de alabanza me glorificará;
y al que ordenare *bien su* camino,
le manifestaré la salvación de
Dios.

51 Para el Director del canto. Salmo de David, cuando Natán el profeta llegóse á él, después que él se hubo llegado a * Batseba.

¡Apiádate de mí, oh Dios,
conforme á tu misericordia;
conforme á la muchedumbre de
tus piedades, borra mis
transgresiones!
2 ¡Lávame completamente de mi
iniquidad,
y límpiame de mi pecado!
3 Porque yo reconozco mis transgresiones,
y mi pecado está siempre delante de mí.
4 Contra tí, contra tí solo, he pecado,
y he hecho lo malo delante de
tus ojos;
lo confieso, á fin de que seas
justo en tu sentencia,
y exento de culpa en tu juicio.
5 ¡He aquí, en iniquidad nací
yo,
y en pecado me concibió mi
madre!
6 ¡He aquí, tú quieres la verdad
en lo íntimo;
por tanto en lo recóndito *de mi*
corazón hazme conocer la
sabiduría!
7 ¡Purifícame con hisopo, y seré
limpio;
lávame, y quedaré más blanco
que la nieve!
8 ¡Hazme oir *tu voz de* gozo y alegría!
¡regocíjense los huesos que has
quebrantado!
9 ¡Aparta tu rostro de mis pecados,
y borra todas mis iniquidades!
10 ¡Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio,
y renueva un espíritu recto
dentro de mí!
11 ¡No me eches de tu presencia,
y no me quites tu santo Espíritu!
12 ¡Restitúyeme el gozo de tu salvación,
y el Espíritu de gracia me sustente!
13 *así* enseñaré á los transgresores tus caminos,
y pecadores se convertirán á tí.
14 ¡Líbrame del delito de sangre, oh Dios,
el Dios de mi salvación!
¡cante mi lengua tu justicia!
15 ¡Señor, abre mis labios,
para que mi boca publique tu
alabanza!
16 Porque no quieres el sacrificio;
de otra suerte yo *te lo* daría:
en holocausto no te complaces.
17 Los sacrificos de Dios son el espíritu quebrantado;
el corazón quebrantado y contrito,
oh Dios, no lo despreciarás.
18 ¡Haz bien en tu buena voluntad á Sión!
¡edifica los muros de Jerusalem!

* *ó sea*, Betsabé

19 Entonces te agradarán los sacrificios de justicia,
el holocausto y la ofrenda entera:
entonces ofrecerán novillos sobre tu altar.

52 Para el Director del canto. Maskil de David, cuando vino Doeg idumeo, y dió parte á Saúl, diciendo: Vino David á casa de Ahimelec.

¿Por qué te jactas de maldad, oh *hombre* poderoso?
la misericordia del Todopoderoso es continua.
2 Agravios maquina tu lengua, como navaja afilada, que obra engañosamente.
3 Amas el mal más que el bien, la mentira, más que hablar justicia. (Pausa.)
4 Amas toda suerte de palabras mortíferas,
¡oh lengua engañosa!
5 Á tí también Dios te destruirá para siempre;
trabará de tí, te arrancará también de *tu* tienda,
y te desarraigará de la tierra de los vivientes. (Pausa.)
6 Y lo verán los justos, y temerán;
y se reirán de él, *diciendo:*
7 ¡Mirad al hombre que no puso á Dios por su fortaleza,
sino confió en la muchedumbre de su riqueza,
y esforzóse en su maldad!
8 Mas yo soy como un olivo verde en la Casa de Dios;
confío en la misericordia de Dios para siempre jamás.
9 Te alabaré para siempre, porque lo has hecho *así;*
y esperaré en tu nombre, porque es bueno, delante de tus santos.

53 Para el Director del canto: sobre la enfermedad *general.* Maskil de David.

Dice el insensato en su corazón: ¡No hay Dios!
Se han corrompido, hacen abominable maldad;
no hay quien haga bien.
2 Dios desde el cielo tiende la vista sobre los hijos de los hombres,
para ver si hay algún entendido,
alguno que busque á Dios.
3 ¡Todos han apostatado, á una se han corrompido,
no hay quien haga bien; no hay ni siquiera uno!
4 ¿No saben *esto* los obradores de iniquidad,
los que comen á mi pueblo *cual* comen el pan,
y á Dios no invocan?
5 Allí temblaron de espanto:
para tí no hay *motivo de* espanto;
6 porque Dios dispersó los huesos de aquel que asentó campamento contra tí!
¡Tú los avergonzaste, por cuanto Dios los ha desechado!
7 ¡Oh si de Sión saliera la salvación de Israel!
Cuando Dios hiciere tornar el cautiverio de su pueblo,
se gozará Jacob, y se alegrará Israel.

54 Para el Director del canto: sobre instrumentos de cuerdas. Maskil de David, cuando vinieron los Ziféos, y dijeron á Saúl: ¿No se esconde David entre nosotros?

¡Oh Dios, sálvame por tu nombre,
y hazme justicia con tu poder!
2 ¡Escucha, oh Dios, mi oración;

presta oídos á las razones de
mi boca!
3 porque extraños se han levantado contra mí,
y *hombres* violentos buscan mi alma:
no han puesto á Dios delante de sí. (Pausa.)
4 ¡He aquí, Dios es el que me ayuda;
Jehová es con los que sustentan mi alma!
5 Él hará tornar el mal sobre mis enemigos:
¡córtalos en tu *veracidad!
6 Te ofreceré sacrificios voluntarios;
alabaré tu nombre, oh Jehová, porque es bueno.
7 Porque me ha librado *Dios* de toda angustia,
y mis ojos han mirado á mis enemigos *con triunfo.*

55 Para el Director del canto: sobre instrumentos de cuerdas. Maskil de David.

¡Escucha, oh Dios, mi oración,
y no te escondas de mi súplica!
2 ¡Estáme atento, y respóndeme!
porque ando en derredor quejándome, y estoy gimiendo,
3 á causa de la voz del enemigo,
á causa de la persecución del inicuo:
porque echan sobre mí agravio,
y se me openen con furor.
4 Mi corazón está dolorido dentro de mí,
y sobre mí han caído terrores de muerte.
5 Temor y temblor se han apoderado de mí,
y horror me ha sumergido.

*ó, verdad.

6 Y dije: ¡Oh si tuviese alas como de paloma!
que entonces volaría y hallaría descanso.
7 Ciertamente huiría lejos;
moraría en el desierto. (Pausa.)
8 Apresuraríame á escapar
del viento borrascoso *y* de la tempestad.
9 ¡Destrúye*los*, oh Señor, divide sus lenguas!
porque he visto violencia y rencilla en la ciudad.
10 Día y noche andan rodeándola sobre sus muros:
iniquidad también y trabajo hay en medio de ella.
11 Maldades están en medio de ella;
y de sus plazas no se apartan el fraude y el engaño.
12 Porque no *fué* enemigo *el que* me afrentó;
que entonces lo hubiera soportado:
ni *fué* el que me odiaba *quien se* engrandeció contra mí;
que entonces me hubiera escondido de él:
13 sino tú, hombre de mi aprecio,
mi compañero y mi íntimo amigo:
14 en dulce confianza comunicábamos nuestros secretos pensamientos;
y andábamos de compañía en la Casa de Dios.
15 ¡Á los *tales* arrebátelos la muerte!
¡desciendan vivos al abismo!
porque hay maldades en sus moradas, *y* en su corazón.
16 En cuanto á mí, á Dios clamaré,
y Jehová me salvará.

17 Tarde, y mañana, y al medio
día meditaré, y clamaré;
y él oirá mi voz.
18 Él redime mi alma en paz de la
guerra que se me hace;
porque muchos están *en condienda* conmigo.
19 Oirá Dios, y los humillará,
y el que desde la antigüedad
se sienta entronizado los abatirá; (pausa:)
á aquellos que no experimentan mudanzas,
y *por eso* no temen á Dios.
20 Ha extendido *el inicuo* sus manos contra sus amigos;
ha violado su pacto.
21 *Los dichos* de su boca son más
blandos que manteca;
pero hay guerra en su corazón:
sus palabras son más suaves
que el aceite;
mas ellas son espadas desenvainadas.
22 ¡Echa sobre Jehová tu carga,
y él te sustentará!
nunca permitirá que sea movido el justo.
23 Tú empero, oh Dios, harás que
ellos desciendan al pozo de
perdición:
los hombres sanguinarios y engañosos no llegarán á la
mitad de sus días;
mas yo confiaré en tí.

56 Para el Director del canto. A *la tonada de* La Paloma muda entre los Extraños. Michtam de David; cuando los Filisteos le prendieron en Gat.

¡Apiádate de mí, oh Dios,
porque quisiera tragarme
el hombre;
peleando cada día me pone en
aprieto!
2 Diariamente mis enemigos quisieran tragarme;
porque son muchos los que pelean contra mí, ¡oh Altísimo!
3 El día que tenga miedo,
confiaré en tí.
4 En Dios alabaré su palabra;
en Dios he confiado; no temeré.
¿qué puede hacerme la carne?
5 Todos los días *mis enemigos*
tuercen mis palabras;
contra mí están todos sus pensamientos para mal.
6 Se reunen en tropas, se esconden;
miran atentamente mis pasos,
como que ponen asechanzas á
mi vida.
7 Por medio de la iniquidad ellos
quisieran escapar:
¡en *tu* ira derriba á los pueblos,
oh Dios!
8 Tú cuentas los pasos de mi
vida errante:
pon mis lágrimas en tu redoma;
¿no están en tu libro?
9 Él día que yo clamare,
entonces mismo serán vueltos
atrás mis enemigos;
esto lo sé, porque Dios es por
mí.
10 En Dios alabaré la palabra;
en Jehová alabaré la palabra;
11 en Dios he confiado; no temeré.
¿qué puede hacerme el hombre?
12 Sobre mí están tus votos, oh
Dios;
alabanzas te tributaré;
13 porque has librado mi vida de
la muerte.
¿No *librarás también* mis pies
de la caída,

para que yo ande delante de
Dios en la luz de la vida?

57 Para el Director del canto. A *la tonada de* ¡No destruyas! Michtam de David; cuando huía delante de Saúl en la cueva.

¡Apiádate de mí, oh Dios,
apiádate de mí;
porque en tí se ha refugiado mi
alma!
¡y bajo la sombra de tus alas
me ampararé,
hasta que pasen *estas* calami-
dades!
2 Clamaré á Dios, el Altísimo,
al poderoso *Dios*, que lo cum-
ple *todo* por mí.
3 Él enviará desde los cielos, y
me salvará,
por mucho que vitupere aquel
que me quisiera tragar.
(Pausa.)
¡Dios enviará su misericordia y
su verdad!
4 Mi alma está en medio de
leones;
me acuesto *entre los* que arro-
jan llamas,
hijos de hombres, cuyos dientes
son lanzas y saetas,
y su lengua una espada aguda.
5 ¡Ensalzado seas sobre los cie-
los, oh Dios;
sobre toda la tierra *sea ensal-
zada* tu gloria!
6 Tendieron *mis enemigos* una
red á mis pasos;
y fué oprimida mi alma:
cavaron un hoyo delante de
mí;
mas cayeron ellos en él. (Pau-
sa.)
7 ¡*Fijo está mi corazón, oh
Dios, mi corazón está fijo!
cantaré y tañeré salmos.

*ó sea, firme

8 ¡Despierta, oh gloria mía! ¡des-
pertad, salterio y arpa!
que yo despertaré el alba.
9 ¡Te daré gracias en medio de
los pueblos, oh Señor;
á tí cantaré alabanzas entre las
naciones!
10 Porque grande hasta los cielos
es tu misericordia,
y hasta las nubes tu verdad.
11 ¡Ensalzado seas sobre los cie-
los, oh Dios;
sobre toda la tierra *sea ensal-
zada* tu gloria!

58 Para el Director del canto. A *la tonada de* ¡No destruyas! Michtam de David.

¿Sois á la verdad mudos, de-
biendo de hablar justicia,
y juzgar con rectitud, oh hijos
de los hombres?
2 Antes, practicáis de corazón
iniquidades;
á nivel de balanza pesáis la vio-
lencia de vuestras manos
en la tierra.
3 Los malos están alejados *de
Dios* desde la matriz;
luego que nacen se desvían,
hablando mentiras.
4 Tienen veneno como veneno de
serpiente:
cierra *el inicuo* su oído como
áspid sordo,
5 que no oye la voz de los que en-
cantan,
ni aun del encantador más
diestro en encantamientos.
6 ¡Oh Dios, quebrántales los
dientes en su misma bo-
ca!
¡rompe, oh Jehová, las muelas
de *estos* leoncillos!
7 ¡Sean disipados como aguas que
se van de suyo:

cuando uno dispare sus flechas,
sean como embotadas!
8 ¡Como el caracol que se deslíe,
así vaya *cada uno de ellos!*
¡como aborto de mujer, no vean
ellos el sol!
9 Antes que vuestras ollas *de intrigas* puedan sentir *el fuego de* espinos,
vivos y en *su* ira *Dios* los arrebatará con tempestad.
10 Se alegrará el justo cuando
vea la venganza;
bañará sus pies en la sangre
del inicuo.
11 Y los hombres dirán: ¡Ciertamente hay galardón para
el justo!
¡ciertamente hay Dios que juzga en la tierra!

59 Para el Director del canto. A *la tonada de* ¡No destruyas! Michtam de David; cuando envió Saúl, y vigilaron la casa, para matarle.

¡Líbrame de mis enemigos,
oh Dios mío!
¡defiéndeme de los que se levantan contra mí!
2 ¡Líbrame de los obradores de
iniquidad!
¡sálvame de los hombres sanguinarios!
3 Pues he aquí que ponen asechanzas á mi vida;
hanse juntado contra mí poderosos;
no *por* mi transgresión, ni *por*
mi pecado ¡oh Jehová!
4 Sin delito *mío* corren y se aperciben:
¡despierta *pues* para venir á mi
encuentro, y mira!
5 ¡Sí, tú, oh Jehová, Dios de los
Ejércitos, el Dios de Israel,
despierta para visitar á todos
esos gentiles!
¡no tengas piedad de ningún
inicuo traidor! (Pausa.)
6 ¡Vuelvan ellos á la tarde, aúllen
como perros,
y rodeen la ciudad!
7 He aquí, llueven *calumnias* de
su boca;
hay espadas en sus labios;
porque, *dicen ellos:* ¿Quién
oye?
8 Tú empero, oh Jehová, te reirás de ellos:
harás escarnio de todos esos
gentiles.
9 *A causa de* la fortaleza del *enemigo*, esperaré en tí;
porque Dios es mi defensa.
10 Mi Dios de misericordia irá delante de mí;
Dios me hará mirar á mis enemigos *con triunfo.*
11 ¡No los mates, no sea que mi
pueblo olvide!
¡dispérsalos con tu poder, y
abátelos,
oh Señor, escudo nuestro!
12 *Por* el pecado de su boca, *por*
las palabras de sus labios,
¡sean ellos cogidos en su soberbia;
y por el perjuro y la mentira
que dicen!
13 ¡Acába*los* en indignación, acába*los*, para que no sean;
y sépase hasta los fines de la
tierra,
que Dios reina en Jacob!
(Pausa.)
14 ¡Y vuelvan ellos á la tarde,
aúllen como perros,
y rodeen la ciudad!
15 ¡Anden vagando, para *encontrar qué* comer,
y si no se hartaren, pasen la
noche *vagando!*
16 Pero yo cantaré tu fortaleza,

y celebraré de mañana tu misericordia;
porque has sido refugio para mí,
y amparo en el día de mi calamidad.
17 ¡Fortaleza mía, á tí cantaré;
porque Dios es mi refugio, mi Dios de misericordia!

60 Para el Director del canto. A *la tonada de* El Lirio del Testimonio. Michtam de David, para enseñar; cuando había peleado contra Aram-naha-raim y Aram-soba; y volvió Joab, é hirió de Edom, en el Valle de la Sal, doce mil *hombres.*

¡Oh Dios, nos has desechado, nos has quebrantado;
has estado enojado! ¡vuélve*te ahora* á nosotros!
2 Has hecho temblar la tierra; la has hendido;
¡sana sus quiebras, porque titubea!
3 Duras cosas has hecho ver á tu pueblo;
nos has hecho beber vino de aturdimiento.
4 *Pero* has dado bandera á los que te temen,
para que sea alzada á causa de la verdad. (Pausa.)
5 Á fin de que se escapen tus amados,
salva *con* tu diestra, y respóndeme.
6 ¡Dios ha hablado en su santidad; yo me alegraré!
¡repartiré á Siquem, y mediré el Valle de Succot!
7 ¡Galaad es mío; y mío es Manasés;
Efraim también es la fortaleza de mi cabeza;
Judá es mi legislador:
8 Moab, la vasija en que me lavo *los pies;*
á Edom echaré mi zapato!
¡Filistia, grita con triunfo, *si puedes*, sobre mí!
9 ¿Quién me conducirá á la ciudad fortalecida?
¿Quién me llevará hasta Idumea?
10 *¿No serás* tú, oh Dios, que nos habías desechado;
tú también, oh Dios, que no salías con nuestros ejércitos?
11 ¡Dános socorro contra el enemigo;
porque vana es la ayuda del hombre!
12 En Dios haremos proezas;
pues *es* él *quien* hollará á nuestros enemigos.

61 Para el Director del canto. Sobre instrumento de cuerdas. *Salmo* de David.

¡Oye, oh Dios, mi clamor!
¡está atento á mi oración!
2 Desde el cabo de la tierra clamaré á tí, cuando desmayare mi corazón:
¡llévame á la roca que es más alta que yo!
3 Porque tú has sido refugio para mí,
mi torre de fortaleza contra el enemigo.
4 Yo habitaré para siempre en tu Tabernáculo;
me ampararé bajo la sombra de tus alas.
5 Porque tú, oh Dios, has escuchado mis votos;
me has dado la herencia de los que temen tu nombre.
6 Días sobre días añadirás á *la vida* del rey;
sus años *alcanzarán* hasta la postrera generación.

7 Se sentará *entronizado* eternamente delante de Dios;
¡apercibe misericordia y verdad, *para que* le guarden!
8 Así cantaré á tu nombre para siempre,
cumpliendo mis votos cada día.

62 Para el Director del canto: sobre Jedutún. Salmo de David.

¡En Dios solamente confía callada mi alma;
de él *viene* mi salvación!
2 Él solo es mi roca y mi salvación;
mi refugio es, no seré movido mucho.
3 ¿Hasta cuándo acometeréis á un *solo* hombre,
y querréis derribarle, todos vosotros,
como *si fuera* pared desplomada, *ó* vallado que cae?
4 Solamente consultan para arrojarle de su grandeza:
se complacen en la mentira:
con su boca bendicen, pero maldicen en su corazón. (Pausa.)
5 ¡En Dios solamente confía callada, oh alma mía;
porque de él *depende* mi esperanza!
6 Él solo es mi roca y mi salvación;
mi refugio es, no seré movido.
7 Sobre Dios *descansan* mi salvación y mi gloria;
la roca de mi fortaleza *y* mi refugio están en Dios.
8 ¡Esperad en él á todo tiempo, oh pueblos!
¡derramad delante de él vuestro corazón!
¡Dios es el refugio para nosotros! (Pausa.)
9 Solamente vanidad son los hombres de humilde condición,
mentira son los grandes;
**puestos* en la balanza *tienen* que subir;
¡todos ellos juntos son menos que la vanidad!
10 No pongáis, *pues*, vuestra confianza en la violencia,
y no os envanezcáis en la rapiña:
cuando se aumentan las riquezas,
no pongáis *en ellas* vuestro corazón.
11 Una vez ha hablado Dios, dos veces he oído esto,
que el poder *pertenece* á Dios;
12 y *que* á tí, Jehová, *pertenece* la misericordia:
pero que tú pagarás á cada uno conforme á su obra.

63 Salmo de David, cuando estaba en el desierto de Judá.

¡Oh Dios, Dios mío eres tú!
¡de madrugada te buscaré!
¡mi alma tiene sed de tí; mi carne suspira por tí;
en tierra seca y sedienta, donde no hay aguas;
2 para ver tu poder y tu gloria,
así *como* te he visto en el Santuario!
3 Por cuanto tu misericordia es mejor que la vida,
mis labios te alabarán.
4 Así te bendeciré mientras viviere:
alzaré mis manos en tu nombre.
5 Como *de* meollo y *de* grosura será saciada mi alma,
y con labios de alegría te alabará mi boca,

* Dan. 5: 27

6 cuando sobre mi cama me acuerde de tí;
cuando medite de tí en las vigilias de la noche.
7 Porque tú has sido mi socorro,
y á la sombra de tus alas me regocijaré.
8 Mi alma sigue ardorosa en pos de tí;
tu diestra me sustenta.
9 Pero aquellos que buscan mi alma para destruir*la*,
bajarán á los más hondos *abismos* de la tierra.
10 Serán entregados al poder de la espada,
serán presa para los chacales.
11 Pero el rey se alegrará en Dios:
todo aquel que *jura por él se gloriará;
mas la boca de los que hablan mentira será cerrada.

64 Para el Director del canto. Salmo de David.

¡Escucha, oh Dios, mi voz en mi querella!
¡Guarda mi vida del temor del enemigo!
2 ¡Escóndeme del consejo de los malhechores,
de la turba de los obradores de iniquidad!
3 los que afilan su lengua, como espada;
arman sus flechas, *es á saber*, dichos amargos,
4 para asaetear á escondidas al perfecto:
de repente le asaetean, y no temen.
5 Anímanse *mutuamente* en una empresa mala;
tratan de esconder lazos;
dicen: ¿Quién los verá?

* Deut. 6: 13; 10: 20.

6 Inquieren medios de hacer maldad; *dicen:*
¡Tenemos lista una trama admirable!
y el íntimo propósito y el corazón de cada uno *de ellos* es profundo.
7 Pero, *he aquí,* Dios los ha asaeteado á ellos con *su* flecha;
de repente *los traspasa:* ¡los heridos son ellos mismos!
8 Así él ha hecho caer sobre ellos su misma lengua;
huirán todos los que los vieren;
9 y todos los hombres temerán;
y protestarán *que es* obra de Dios,
y entenderán sus hechos.
10 El justo se alegrará en Jehová,
y confiará en él;
y todos los rectos de corazón se gloriarán.

65 Para el Director del canto. Salmo. Canción de David.

¡Oh Dios, alabanza te aguarda en Sión,
y á tí se pagará el voto!
2 ¡Oidor de la oración,
á tí vendrá toda carne!
3 Las iniquidades prevalecen contra mí;
pero tú perdonarás nuestras transgresiones.
4 ¡Dichoso *aquel* que tú escogieres, é hicieres llegar *á tí*,
para que habite en tus atrios!
seremos saciados del bien de tu Casa,
de tu santo Templo.
5 *Con* hazañas terribles en justicia nos responderás,
oh Dios de nuestra salvación,
que eres la confianza de todos los términos de la tierra,

y de las más lejanas *islas* del
mar:—
6 el que asienta las montañas
con su fortaleza,
ceñido de poder;
7 el que sosiega el estruendo de
los mares,
el estruendo de sus ondas,
y el alboroto de las naciones.
8 Y los moradores de los cabos *de
la tierra* temen delante de
tus señales:
¡tú haces cantar las salidas de
la mañana y de la tarde!
9 Visitas la tierra, y la riegas
abundantemente;
la colmas de *tus* riquezas;
el río de Dios está lleno de
aguas:
preparas el grano de ellos, cuando
así has aparejado la *tierra*.
10 Inundas sus surcos;
haces descender *el agua en* sus
canales;
ablándasla con lluvias;
bendices sus renuevos:
11 coronas el año con tus bondades,
y tus huellas derraman la abundancia.
12 Derraman *bendiciones sobre* los
pastos del desierto,
y los collados se ciñen de alegría.
13 Vístense los llanos de rebaños,
y los valles se cubren de grano;
dan voces de alegría, *y* cantan
también.

66 Para el Director del canto. Canción. Salmo.

¡Aclamad á Dios *moradores
de* toda la tierra!
2 ¡Cantad la gloria de su nombre!
¡haced gloriosa su alabanza!
3 Decid á Dios, ¡Cuán temibles
son tus hechos!
por la grandeza de tu poder,
* se te humillarán fingidamente
tus enemigos.
4 ¡Toda la tierra te adorará, y
cantará á tí!
cantará alabanzas á tu nombre! (Pausa.)
5 ¡Andad, y ved las obras de
Dios;
terrible es *en sus* hechos para
con los hijos de los hombres!
6 Volvió el mar en *tierra* seca;
por el río pasaron á pie:
allí nos alegrámos en él.
7 Él domina con su poder para
siempre;
sus ojos atalayan las naciones;
¡no se enaltezcan los rebeldes!
(Pausa.)
8 ¡Bendecid, oh pueblos, á
nuestro Dios;
y haced oir la voz de su alabanza!
9 el cual sostiene nuestra alma
en vida,
y no permite que resbalen nuestros pies.
10 Pues tú nos has probado, oh
Dios;
nos has acrisolado como se acrisola la plata:
11 nos metiste en la red;
cargaste aflicción sobre nuestros lomos:
12 hiciste subir hombres sobre
nuestra cabeza;
entrámos en fuego y en aguas;
¡pero nos has sacado al *goce de*
sobreabundante bien!
13 Entraré, *pues*, en tu Casa con
holocaustos.
y te pagaré mis votos,

* *Heb.* te mentirán.

14 que mis labios pronunciaron,
y habló mi boca cuando estaba en angustia.
15 Holocaustos de *animales* cebados te ofreceré,
con incienso de carneros:
sacrificaré bueyes y machos de cabrío. (Pausa.)
16 ¡Venid, escuchad, todos los que teméis á Dios,
y contaré lo que ha hecho por mi alma!
17 Á él clamé con mi boca;
y ensalzado fué con mi lengua.
18 Si yo mirare la iniquidad en mi corazón,
el Señor no *me* oirá:
19 *¡pero* ciertamente *me* ha oído Dios,
ha escuchado la voz de mi oración!
20 ¡Bendito sea Dios que no apartó *de sí* mi oración,
ni de mí su misericordia!

67 Para el Director del canto: sobre instrumentos de cuerdas. Salmo. Canción.

¡Dios tenga misericordia de nosotros, y nos bendiga,
y haga resplandecer su rostro sobre nosotros; (pausa);
2 para que tu camino sea conocido en la tierra,
y entre todas las naciones tu salvación!
3 ¡Los pueblos te confesarán, oh Dios,
todos los pueblos te confesarán!
4 ¡Se alegrarán y se regocijarán las naciones;
porque juzgarás los pueblos con equidad,
y pastorearás las naciones en la tierra! (Pausa.)
5 ¡Los pueblos te confesarán, oh Dios,
todos los pueblos te confesarán!
6 La tierra ya da su fruto;
y Dios, nuestro Dios, nos bendecirá.
7 ¡Dios nos bendecirá,
y todos los términos de la tierra le temerán!

68 Para el Director del canto. Salmo de David. Canción.

¡Dios se levantará, serán esparcidos sus enemigos,
y los que le aborrecen huirán delante de él!
2 ¡Como se ahuyenta el humo, *así los* ahuyentarás!
¡como se derrite la cera delante del fuego,
así perecerán los inicuos delante de Dios!
3 Empero los justos se alegrarán,
se gloriarán delante de Dios,
y se regocijarán con alegría.
4 ¡Cantad á Dios, cantad alabanzas á su nombre;
preparad *el camino* para Aquel que marcha triunfante por los desiertos
en *la potencia de* YAH, nombre suyo; y alegraos delante de él!
5 ¡Padre de huérfanos y defensor de viudas,
es Dios en su santa morada!
6 Dios hace habitar á los solitarios en casa,
y saca los cautivos al *goce de* felicidades;
pero los rebeldes habitan en tierra seca.
7 ¡Oh Dios, cuando tú saliste delante de tu pueblo,

cuando anduviste por el desierto; (pausa;)
8 tembló la tierra;
los cielos también vertieron *aguas* á la presencia de Dios,
y aquel Sinaí *conmovióse* á la presencia de Dios, el Dios de Israel!
9 Lluvia de beneficios derramaste, oh Dios:
cuando tu herencia estaba cansada, tú la reanimaste.
10 Tu rebaño habita en ella;
por tu bondad preparas *lo necesario* para el pobre *pueblo*, oh Dios.
11 ¡El Señor da la buena nueva;
numerosa es la compañía de *mujeres que la publican!
12 ¡Reyes de ejércitos huyen precipitadamente;
y la que se queda en casa reparte los despojos!
13 ¿†Querréis acaso dormir entre los rebaños?
¿Seréis como alas de la paloma, cubiertas de plata,
y sus plumas con amarillez de oro?
14 Cuando el Omnipotente dispersó reyes en ella,
fué como si hubiese nevado en Salmón.
15 Montaña estupenda es el monte del Basán;
montaña escarpada es el monte del Basán.
16 ¿Por qué, oh montañas escarpadas, estáis mirando de reojo
al Monte que Dios escogió como morada para sí?

* las evangelizantes.
† Comp. Juec. 5:16.

ciertamente Jehová habitará *en él* para siempre.
17 Los carros de Dios son veinte millares de miles sobre miles;
el Señor está en medio de ellos;
como en Sinaí, *así* en el Santuario.
18 Subiste á lo alto; llevaste *multitud de* cautivos;
recibiste dones entre los hombres,
y *entre* los rebeldes también; para poder morar
‡Jehová Dios *en medio de ellos.*
19 ¡Bendito sea el Señor! día por día nos carga *de beneficios:*
Dios es nuestra salvación. (Pausa.)
20 El Dios nuestro es Dios de salvación,
y á Jehová, el Señor, *pertenece* librar de la muerte.
21 Ciertamente Dios quebrantará la cabeza de sus enemigos,
y la mollera cabelluda de aquel que sigue andando en sus pecados.
22 El Señor dijo: Del Basán haré*los* volver;
haré*los* volver de las honduras del mar;
23 para que tú *los* quebrantes,
teñido tu pie en la sangre de tus enemigos,
y *saciada* de ella la lengua de tus perros.
24 ¡Se han visto tus caminos, oh Dios,
los caminos de mi Dios, de mi Rey, en el Santuario!
25 Los cantores iban delante, detrás *de ellos* los tañedores,

‡ *Heb.* Jah.

en medio de doncellas que tocaban panderos.
26 ¡Bendecid á Dios en las congregaciones;
al Señor, *los que sois* de la fuente de Israel!
27 ¡Allí *va* el jovencito Benjamín que los conduce,
los príncipes de Judá *en* el tropel de ellos,
los príncipes de Zabulón, los príncipes de Neftalí!
28 Tu Dios ha ordenado tu fuerza:
¡confirma, oh Dios, lo que has obrado por nosotros!
29 Á causa de tu Templo en Jerusalem,
los reyes te ofrecerán dones.
30 Reprime, *pues*, las fieras de los cañaverales,
la turba de fuertes *toros*, con los becerros de las naciones,
hasta que se postren con *sus* piezas de plata.
¡Esparce las naciones que se deleitan en guerras!
31 Príncipes vendrán de Egipto:
Etiopia, con vehemente deseo, extenderá sus manos hacia Dios.
32 ¡Oh reinos de la tierra, cantad á Dios!
¡cantad alabanzas al Señor; (pausa;)
33 al que marcha triunfante sobre los antiquísimos cielos de los cielos!
¡he aquí, él hace resonar su voz! ¡poderosa voz!
34 ¡Tributad fortaleza á Dios!
sobre Israel está su majestad,
y su poder, en los cielos.
35 Terrible eres, oh Dios, desde tus santuarios:
el Dios de Israel es el que da fortaleza y fuerzas al pueblo.
¡Bendito sea Dios!

69 Para el Director del canto. A *la tonada de* Lirios. *Salmo* de David.
¡Sálvame, oh Dios,
porque las aguas se *me* han entrado hasta el alma!
2 ¡Estoy hundido en cieno profundo,
y no *hallo* donde asentar el pie;
he entrado en honduras de aguas,
y la corriente me ha anegado!
3 Cansado estoy de llamar;
mi garganta se ha enronquecido:
desfallecen mis ojos esperando á mi Dios.
4 Más que los cabellos de mi cabeza
son los que sin causa me aborrecen;
fuertes son los que quieren destruirme,
siendo mis enemigos sin por qué:
¡ahora tengo que devolver lo que no tomé!
5 ¡Oh Dios, tú sabes mi insensatez,
y mis pecados no te son ocultos!
6 ¡No sean avergonzados en mí los que te esperan,
oh Señor, Jehová de los Ejércitos!
¡no sean confundidos en mi *persona* los que te buscan,
oh Dios de Israel!
7 Pues por tu causa he sufrido ultraje;
confusión ha cubierto mi rostro.

8 He sido extrañado de mis hermanos,
y extraño para los hijos de mi madre.
9 Porque el celo de tu Casa me ha consumido,
y los vituperios de los que te vituperaban cayeron sobre mí.
10 Cuando lloraba, *afligiendo* mi alma con ayuno,
ésto me sirvió de afrenta:
11 me vestí también de cilicio,
y vine á ser el refrán de ellos.
12 Contra mí hablan los que se sientan en la puerta,
y *trovan* cantinelas los bebedores de cerveza.
13 Pero en cuanto á mí, *dirijo* mi oración á tí, oh Jehová;
¡sea tiempo de *tu* favor, oh Dios, en la abundancia de tu misericordia!
¡respóndeme en la verdad de tu salvación!
14 ¡Sácame del cieno, y no sea yo anegado!
¡librado sea de los que me aborrecen, y de las honduras de aguas!
15 ¡No me anegue el ímpetu de las aguas,
no me trague el abismo,
ni cierre el pozo su boca sobre mí!
16 ¡Respóndeme, oh Jehová, porque benigna es tu misericordia!
¡conforme á la muchedumbre de tus piedades, mira hacia mí;
17 y no escondas tu rostro de tu siervo,
porque estoy angustiado! ¡apresúrate; respóndeme!
18 ¡Acércate á mi alma; redímela!
¡líbrame á causa de mis enemigos!
19 Tú sabes mi afrenta, y mi confusión, y mi vituperio;
delante de tí están todos mis enemigos.
20 ¡La afrenta me ha quebrantado el corazón,
y estoy lleno de pesadumbre;
y esperaba quien se compadeciera *de mí*, mas no *lo hubo;*
y consoladores, mas no *los* hallé!
21 Antes, me dieron hiel por mi alimento;
y en mi sed me dieron á beber vinagre.
22 ¡Sea su mesa delante de ellos una red *tendida*,
y *lo que hubiera de ser* para bienestar, *séales* un lazo!
23 ¡Oscurézcanseles los ojos, para que no vean;
y haz que los lomos se les estremezcan de continuo!
24 ¡Derrama sobre ellos tu indignación,
y el ardor de tu ira los sobrecoja!
25 ¡Sea su habitación asolada,
y en sus tiendas no haya morador!
26 Por cuanto persiguen al que tú heriste,
y cuentan *con irrisión* el dolor de los que tú llagaste.
27 Pon *la pena de* iniquidad sobre su iniquidad,
y no entren en tu justicia!
28 ¡Sean raídos del libro de los vivientes,
y no sean escritos entre los justos!
29 Mas yo estoy afligido y dolorido;

¡oh Dios, póngame en alto tu salvación!
30 *Así* alabaré el nombre de Dios con canción;
le engrandeceré con acciones de gracias.
31 Y *esto* agradará á Jehová
más que buey *ó* novillo, que tiene cuernos *y* pesuñas.
32 Lo verán los humildes y se alegrarán;
vosotros que buscáis á Dios, anímese vuestro corazón.
33 Porque Jehová escucha á los afligidos,
y no desprecia á *los que por él están en cadenas.
34 ¡Alábenle los cielos y la tierra,
los mares, y cuanto en ellos se mueve!
35 Porque Dios salvará á Sión,
y edificará las ciudades de Judá;
y *los justos* habitarán allí, y la poseerán.
36 Así la descendencia de sus siervos la heredarán,
y los que aman su nombre habitarán *seguros* en ella.

70 Para el Director del canto. *Salmo* de David; para recordar.
¡Oh Dios, *acude* para librarme!
¡apresúrate, oh Dios, para ayudarme!
2 ¡Sean avergonzados y abochornados
los que buscan mi vida!
¡sean vueltos atrás y queden llenos de confusión
los que mi mal desean!
3 ¡Sean vueltos atrás en pago de su afrenta
los que dicen: ¡Ea! ¡ea!

4 ¡Regocíjense y alégrense en tí todos los que te buscan!
y digan siempre los que aman tu salvación:
¡Sea engrandecido Dios!
5 Mas yo estoy afligido y menesteroso:
¡ven presto, oh Dios!
tú eres mi ayudador y mi libertador;
¡no te tardes, oh Jehová!

71 ¡En tí, oh Jehová, he puesto mi confianza!
¡no sea yo jamás avergonzado!
2 ¡Líbrame en tu justicia, y hazme escapar!
¡inclina hacia mí tu oído, y sálvame!
3 ¡Séme por habitación fortalecida, adonde venga de continuo!
has dado mandamiento para salvarme;
porque tú eres mi roca y mi fortaleza.
4 ¡Dios mío, líbrame de la mano del inicuo,
de la mano del *hombre* perverso y cruel!
5 pues tú eres mi esperanza, oh Señor Jehová;
has sido mi confianza desde mi juventud.
6 Por tí he sido sustentado desde el seno *materno;*
tú me sacaste de las entrañas de mi madre:
¡de tí será mi alabanza perpetuamente!
7 Como prodigio he sido á muchos;
pero tú eres mi refugio fuerte.
8 ¡Llénese mi boca de tu alabanza
y de tu gloria todo el día!

* *Heb.* á sus presos.

9 ¡No me deseches en el tiempo de la vejez;
no me desampares cuando me faltan las fuerzas!
10 Porque mis enemigos me *lo* han dicho *así;*
y los que asechan mi vida consultan entre sí,
11 diciendo: ¡Dios le ha desamparado!
¡perseguidle y tomadle; porque no hay quien le libre!
12 ¡Oh Dios, no te alejes de mí!
¡Dios mío, apresúrate para ayudarme!
13 ¡Sean avergonzados *y* perezcan los adversarios de mi alma!
¡Sean cubiertos de vergüenza y de confusión
los que procuran mi mal!
14 Empero yo esperaré de continuo,
y te alabaré más y más.
15 Mi boca publicará tu justicia,
y tu salvación todo el día;
porque no conozco números *que las expresen*.
16 Vendré á los poderosos hechos de Jehová el Señor;
haré mención de tu justicia, de la tuya sola.
17 ¡Oh Dios, me has enseñado desde mi juventud,
y hasta ahora he manifestado tus maravillas!
18 ¡Así también tú, hasta la vejez y las canas
no me desampares, oh Dios,
hasta que anuncie tu poder á la posteridad,
y tu potencia á todo aquel que ha de venir!
19 Tu justicia también, oh Dios, *alcanza* hasta los altos *cielos;*
tú has hecho cosas grandes;
¡oh Dios! ¿quién hay como tú?
20 *Tú,* que me has hecho ver muchas y grandes aflicciones,
volverás á darme vida,
y de los abismos de la tierra volverás á levantarme.
21 Aumentarás mi grandeza,
y volverás á consolarme.
22 Yo también te daré gracias con el salterio,
á causa de tu verdad, ¡oh Dios mío!
cantaré á tí con el arpa, ¡oh Santo de Israel!
23 Mis labios se alegrarán cuando á tí cantare,
y mi alma que tú has redimido.
24 Asimismo mi lengua hablará todo el día de tu justicia:
por cuanto están avergonzados,
por cuanto están cubiertos de confusión
los que procuraban mi mal.

Salmo de Salomón.

72 ¡Oh Dios, encomienda tus juicios al Rey,
y tu justicia al Hijo del Rey!
2 Él juzgará á tu pueblo con justicia,
y á tus afligidos con juicio.
3 *Entonces* las montañas producirán paz para el pueblo,
las colinas también, por medio de la justicia.
4 Juzgará á los afligidos del pueblo,
salvará á los hijos del menesteroso,
y quebrantará al opresor.
5 Te temerán mientras dure el sol,
y en presencia de la luna, durante todas las generaciones.
6 Descenderá como la lluvia sobre el prado segado,

como los aguaceros que riegan abundantemente la tierra.
7 En sus días *florecerán los justos,
y habrá abundancia de paz hasta que no haya luna.
8 Y dominará de mar á mar,
y desde el río hasta los cabos de la tierra.
9 Delante de él se abatirán los habitantes del desierto,
y sus enemigos lamerán el polvo.
10 Los reyes de Tarsis y de las islas traerán presentes;
los reyes de Sabá y de Seba ofrecerán dones.
11 Asimismo delante de él se postrarán todos los reyes;
¡todas las naciones le servirán!
12 Porque librará al menesteroso que clamare,
al afligido también, y al que no tiene ayudador.
13 Tendrá piedad del desvalido y del menesteroso,
y salvará las almas de los menesterosos.
14 Redimirá su alma del engaño y de la violencia,
y la sangre de ellos será preciosa á sus ojos.
15 Y vivirá *el desvalido;* y le dará del oro de Sabá;
y orará por él continuamente;
todo el día le bendecirá.
16 Haya *aunque sea* un puñado de grano en la tierra,
sobre las cumbres de las montañas,
hará estruendo su fruto como *los cedros* del Líbano,
y desde la ciudad florecerán *los justos* como la yerba de la tierra.
17 ¡Será su nombre para siempre!
¡mientras dure el sol será propagado su nombre!
y *los hombres* se bendecirán en él;
¡todas las naciones le llamarán bienaventurado!
18 ¡Bendito sea Jehová Dios, el Dios de Israel,
quien solo hace maravillas!
19 ¡y bendito sea su glorioso nombre para siempre;
y toda la tierra se llene de su gloria! ¡Amen! y ¡Amen!

20 Se acaban las oraciones de David hijo de Isaí.

LIBRO III.

73 Salmo de Asaf.
Ciertamente Dios es bueno para con Israel,
para con los puros de corazón.
2 Pero en cuanto á mí, casi se apartaron mis pies,
poco faltó para que resbalaran mis pasos.
3 Porque tuve envidia de los soberbios,
al ver la prosperidad de los inicuos.
4 Porque no hay ataduras en su muerte,
antes su fuerza *se mantiene* vigorosa.
5 No pasan trabajos como los *otros* mortales,

**Heb.* brotará justo.

ni son azotados como los *demás* hombres.
6 Por tanto la soberbia les ciñe el cuello como cadena *de oro;*
se visten de violencia *como* de un manto.
7 Los ojos se les saltan de gordura;
tienen más de lo que puede desear el corazón.
8 Se mofan, y hablan con maldad de *hacer* violencia;
hablan con altanería.
9 Ponen contra el cielo su boca,
y su lengua pasea la tierra.
10 Así pues *Dios* hace tornar á su pueblo aquí;
y aguas *amargas* en abundancia son apuradas por ellos.
11 Y dirán: ¿Es posible que sepa Dios?
¿y podrá haber conocimiento *de esto* para con el Altísimo?
12 ¡He aquí, éstos son inicuos;
mas prosperan de continuo, aumentan *sus* riquezas!
13 Completamente en vano *es que* yo he limpiado mi corazón,
y lavado mis manos en inocencia;
14 pues que he sido azotado cada día,
y castigado todas las mañanas.
15 *Mas* si dijera: Hablaré de este modo;
he aquí, me portaría falsamente para con la generación de tus hijos.
16 Meditaba, pues, para saber esto;
pero fué demasiado trabajoso para mí,
17 hasta que entré en el Santuario de Dios,
y entendí el paradero de ellos.
18 ¡Ciertamente los has puesto en deslizaderos!
¡ya los dejas caer en destrucciones!
19 ¡Cómo han sido asolados! ¡cuán en un punto!
¡acabáronse; fenecieron con terrores!
20 Como sueño del que despierta,
así, oh Señor, cuando despertares, despreciarás sus apariencias.
21 *Mas era* que se me había agriado el corazón,
y en mi interior yo mismo me laceraba.
22 Y era un ignorante, y no entendía;
como una bestia era delante de tí.
23 Sin embargo, yo siempre estoy contigo;
tú tienes asida mi mano derecha.
24 Me guiarás con tu consejo,
y después me recibirás en la gloria.
25 ¿Á quién tengo en el cielo *sino á tí?*
y *comparado* contigo nada quiero en la tierra.
26 Mi carne y mi corazón desfallecen;
pero Dios es la fortaleza de mi corazón, y mi porción para siempre.
27 Porque, he aquí, los que se alejan de tí perecerán;
destruyes á todo aquel que *rompe tu pacto.
28 Pero yo *hallo* mi bien en acercarme á Dios;
he puesto mi confianza en Jehová el Señor,
para poder contar todas tus obras.

* *Heb.* adultera de tí. Jer. 3: 14.

74 Maskil de Asaf.
¿Por qué, oh Dios, *nos* has desechado para siempre?
¿por qué humea tu ira contra las ovejas de tu dehesa?
2 ¡Acuérdate de tu Congregación que adquiriste de antiguo tiempo,
que redimiste *como* la porción de tu herencia;
de este Monte de Sión, donde has habitado.
3 ¡Dirige tus pasos hacia *estos* asolamientos eternos!
¡mira todo el mal que el enemigo ha hecho en el Santuario!
4 Tus adversarios han bramado en medio de tus asambleas;
han puesto sus eñseñas por señales *del dominio suyo;*
5 Se parecen á los que levantan las hachas
contra las espesuras de un bosque;
6 pues que ahora con hachas y con mazos
hacen pedazos de una vez las entalladuras de *tu Casa.*
7 Han pegado fuego á tu Santuario;
han profanado *y echado* por tierra el Tabernáculo de tu nombre.
8 Dijeron en su corazón: ¡Destruyámoslos de una vez!
han quemado *todos los lugares de reunión con Dios en la tierra.
9 No vemos ya nuestras señales *de ser pueblo tuyo;*
no hay más profeta,
ni hay entre nosotros quien sepa hasta cuándo *dure esto.*
10 ¿Hasta cuándo, oh Dios, *nos* afrentará el adversario?
¿ha de blasfemar el enemigo para siempre tu nombre?
11 ¿Por qué retraes tu mano, tu diestra?
¡sácala de tu seno, *y* acaba con *ellos!*
12 Dios empero es mi Rey desde la antigüedad,
obrando salvaciones en medio de la tierra.
13 Tú hendiste la mar con tu potencia;
quebrantaste las cabezas de los mónstruos en las aguas.
14 Tú magullaste las cabezas del Leviatán,
y le diste por comida á los habitantes del desierto.
15 Tú partiste fuente y torrente;
tú secaste ríos impetuosos.
16 Tuyo es el día, tuya también la noche;
tú preparaste la luz y el sol.
17 Tú has establecido todos los términos de la tierra:
el verano y el invierno, tú los hiciste.
18 ¡Acuérdate de ésto, *que* el enemigo ha afrentado á Jehová,
y que un pueblo insensato ha blasfemado tu nombre!
19 ¡No entregues tu tórtola á la turba voraz!
¡no olvides para siempre la manada de tus afligidos!
20 ¡Mira al pacto;
porque los lugares tenebrosos de la tierra
llenos están de las moradas de crueldad!

**Dicen los LXX* todas las sinagogas de Dios.

21 ¡No vuelva avergonzado el oprimido!
¡el afligido y el menesteroso alaben tu nombre!
22 Levántate, oh Dios; defiende tu propia causa!
¡acuérdate de cómo el insensato te injuria cada día!
23 ¡No te olvides de la vocería de tus adversarios!
el alboroto de los que se levantan contra tí sube de continuo.

75 Para el Director del canto. A *la tonada de* ¡No destruyas! Salmo de Asaf: Canción.

¡Te damos gracias, oh Dios, *te* damos gracias,
por cuanto está cercano tu nombre:
los hombres cuentan tus maravillas.
2 Porque *dijiste:* Aprovecharé el tiempo señalado;
yo juzgaré rectamente.
3 La tierra y todos sus habitantes se van disolviendo:
yo sustento sus columnas. (Pausa.)
4 Digo á los soberbios: ¡No os ensoberbezcais!
y á los inicuos: ¡No alcéis el cuerno!
5 No levantéis en alto vuestro cuerno;
no habléis con erguida cerviz.
6 Porque ni del oriente, ni del occidente,
ni del sur, *viene* el ensalzamiento;
7 sino que Dios es el Juez:
á éste abate, y á aquél ensalza.
8 Porque hay un caliz en la mano de Jehová;
y el vino fermenta, lleno de mixtura;
y él *les* echa del mismo:
¡hasta las heces lo apurarán, lo beberán
todos los inicuos de la tierra!
9 Pero yo anunciaré para siempre,
y cantaré alabanzas al Dios de Jacob.
10 Y quebraré todos los cuernos de los inicuos;
pero los cuernos del justo serán ensalzados.

76 Para el Director del canto; sobre instrumentos de cuerdas. Salmo de Asaf: Canción.

*Dios es conocido en Judá,
su nombre es grande en Israel;
2 en Salem también está su Tabernáculo,
y su morada en Sión.
3 Allí deshizo las saetas del arco,
el escudo, y la espada, y la guerra. (Pausa.)
4 ¡Ilustre eres tú y glorioso,
más que la montañas de rapiña!
5 ¡Los robustos de corazón han sido despojados;
duermen su sueño;
y ninguno de los hombres esforzados encontró sus manos!
6 ¡Á tu reprensión, oh Dios de Jacob,
el carro y el caballo yacen postrados en un sueño profundo!
7 ¡Tú eres terrible, tú *solo!*
y ¿quién podrá estar en pie delante de tí
una vez que *se encienda* tu ira?
8 Desde los cielos hiciste oir la sentencia;
la tierra tuvo temor y callóse,

*Comp. 2 Rey. caps. 18 y 19.

9 cuando Dios se levantó al juicio,
para salvar á todos los mansos de la tierra. (Pausa.)
10 Ciertamente la ira del hombre te alabará;
y el residuo de las iras *reprimirás.
11 ¡Haced votos, y pagadlos á Jehová vuestro Dios!
¡todos los que le rodean traigan presentes al Temible!
12 El corta el aliento á los príncipes:
¡terrible es para con los reyes de la tierra!

77 Para el Director del canto, para Jedutún. Salmo de Asaf.
¡Mi voz *alzaré* a Dios, y clamaré;
alzaré mi voz á Dios, y él me escuchará!
2 En el día de mi angustia al Señor busqué;
mi mano se extendía *hacia él* de noche sin cansarse;
y mi alma rehusaba el consuelo.
3 Acordábame de Dios, y me llené de turbación;
quejábame, y desmayaba mi espíritu. (Pausa.)
4 Mantienes en desvelo mis ojos:
estoy turbado de manera que no puedo hablar.
5 He considerado los días pasados,
los años de la antigüedad.
6 Acuérdome de mi canción en la noche:
confiero con mi corazón, y mi espíritu *así* inquiere:
7 ¿Desechará el Señor para siempre,
y no volverá más á amar?

* *Heb.* te las ceñirás.

8 ¿hase agotado completamente su compasión?
¿hase acabado perpetuamente *su* promesa?
9 ¿se ha olvidado Dios de tener misericordia?
¿ha encerrado con ira sus piedades? (Pausa.)
10 Y dije: ¡Enfermedad mía es ésta!
acordaréme de los años de la diestra del Altísimo.
11 Recordaré † las obras de Yah;
sí, me acordaré de tus maravillas antiguas;
12 meditaré también en todas tus obras,
y reflexionaré sobre tus hechos.
13 ¡Oh dios, en santidad es tu camino!
¿qué dios es grande como Dios?
14 ¡Tú eres el Dios que haces maravillas!
has dado á conocer entre las naciones tu poder.
15 Redimiste con brazo *potente* á tu pueblo,
los hijos de Jacob y de José. (Pausa.)
16 ¡Viéronte las aguas, oh Dios;
las aguas te vieron; temieron;
los abismos también se estremecieron!
17 Las nubes echaron inundaciones de aguas;
los cielos dieron tronadas;
asimismo discurrieron tus rayos.
18 La voz de tu trueno *oyóse* en el torbellino;
los relámpagos alumbraron al mundo;
la tierra se estremeció, y tembló.
19 ¡En el mar fué tu camino,

† Éx. cap. 14.

y tus sendas en las muchas
aguas,
y tus pisadas no fueron conocidas!
20 Guiaste, como rebaño, á tu pueblo,
por mano de Moisés y de Aarón.

Maskil de Asaf.

78 ¡Escucha, pueblo mío, mi
ley,
inclinad vuestro oído á las palabras de mi boca!
2 Abriré mi boca con una parábola,
hablaré problemas *respecto* de
los tiempos antiguos;
3 *cosas* que hemos oído y entendido,
y nuestros padres nos han contado.
4 No las encubriremos á sus hijos,
sino contaremos á la generación venidera
las alabanzas de Jehová, y su
fortaleza,
y las maravillas que él ha hecho.
5 Pues estableció un testimonio
en Jacob,
y ordenó una ley en Israel,
la cual mandó á nuestros padres,
que la diesen á conocer á sus
hijos;
6 para que sepa la postrera generación,
y los hijos que han de nacer
levantándose la cuenten á sus
hijos;
7 á fin de que pongan en Dios su
confianza,
y no olviden las obras del Todopoderoso,
sino guarden sus mandamientos;
8 y no sean como sus padres,
generación contumaz y rebelde,
generación que no dispuso su
corazón,
y cuyo espíritu no fué leal para
con Dios.
9 Los hijos de Efraim, arqueros armados,
volvieron *las espaldas* en el día
de batalla.
10 No guardaron el pacto de Dios,
y rehusaron andar en su ley;
11 y se olvidaron de sus obras,
y de las maravillas que les había mostrado.
12 Delante de sus padres hizo cosas asombrosas
en la tierra de Egipto, en el
país de Soán.
13 Partió la mar, y dejó á ellos pasar;
é hizo elevarse las aguas cual
montón.
14 Los condujo también con nube
de día,
y toda la noche con resplandor
de fuego.
15 Hendió peñas en el desierto,
y dióles á beber como *de* abismos grandes.
16 Así sacó torrentes de la peña,
é hizo descender aguas como
ríos.
17 Empero ellos tornaron aún á
pecar contra él,
rebelándose contra el Altísimo
en el yermo.
18 Y tentaron á Dios en su corazón,
pidiendo comida á su gusto.
19 Y hablaron contra Dios, diciendo:
¿podrá Dios poner*nos* mesa en
el desierto?
20 He aquí, hirió la peña, y brotaron las aguas,

y torrentes inundaron *la tierra:*
¿podrá también dar pan?
¿podrá suministrar carne para su pueblo?
21 Por tanto, al oir *esto*, Jehová se indignó;
y encendióse fuego en Jacob,
y subió *de punto* la ira contra Israel;
22 por cuanto no creyeron en Dios,
ni confiaron en su salvación.
23 Esto no obstante, mandó las altas nubes,
y abrió las puertas del cielo,
24 y llovió sobre ellos maná para comer,
y dióles del trigo del cielo.
25 Pan de ángeles comío el hombre;
envióles comida hasta la hartura.
26 Movió *también* el Solano en el cielo,
dirigió con su poder el Austro;
27 y llovió sobre ellos carne como polvo,
y aves aladas como arena del mar:
28 y las dejó caer en medio de su campamento,
al rededor de sus habitaciones.
29 Así comieron, y se hartaron bien;
pues él les cumplió su deseo.
30 *Pero* no se habían apartado aún de su codicia,
todavía su vianda estaba en su boca,
31 cuando vino sobre ellos la ira de Dios,
y mató á los más robustos de ellos,
y derribó á los escogidos de Israel.
32 Con todo esto siguieron pecando aún,
y no creyeron á pesar de sus maravillas.
33 Por tanto consumió sus días en vanidad,
y sus años en espanto.
34 Cuando los iba matando, entonces le buscaban;
volvían también y preguntaban solícitos por Dios;
35 y acordábanse de que Dios era su Roca,
y el Dios Altísimo su Redentor.
36 Mas le lisonjeaban con su boca,
y con su lengua le mentían.
37 Pues su corazón no era recto con él,
ni estuvieron firmes en su pacto.
38 Empero él, el Misericordioso, perdonaba la maldad,
y no *los* destruyó;
y muchas veces apartó su indignación,
y no quiso despertar toda su ira.
39 Porque se acordó de que eran carne,
soplo que se va, y no vuelve.
40 ¡Cuántas veces le resistieron en el desierto,
y le enojaron en el yermo!
41 Así volviéronse atrás, y tentaron á Dios,
y limitaron al Santo de Israel.
42 No se acordaron de su mano,
ni del día que los redimió del adversario;
43 cuando obró en Egipto sus señales,
y sus maravillas en el país de Soán;
44 y convirtió sus ríos en sangre,
sus corrientes también, para que no bebiesen.

45 Envió entre ellos tábanos que los comieron,
y ranas que los destruyeron.
46 Y entregó sus frutos á la oruga,
y sus labores á la langosta.
47 Destruyó sus viñas con granizo,
y sus sicómoros con hielo,
48 Entregó al pedrisco sus bestias,
y sus ganados á los rayos.
49 Envió sobre ellos el ardor de su ira;
indignación, y saña, y angustia;
misión de ángeles de mal.
50 Enderezó camino para su ira;
y no detuvo de la muerte el alma de ellos,
sino entregó su vida á la peste;
51 é hirió á todo primogénito en Egipto,
las primicias de *su* fuerza en las tiendas de Cam.
52 É hizo partir, como *hato de* ovejas, á su pueblo;
llevólos, como rebaño, por el desierto.
53 Y guiólos con seguridad, de modo que no tuvieron temor:
mas á sus enemigos los cubrió la mar.
54 Y los trajo á su territorio santo,
á esta serranía que adquirió su diestra.
55 Echó también naciones delante de ellos,
y repartiólas, con cordel, *como* herencia *suya;*
y en las tiendas de ellas hizo habitar á las tribus de Israel.
56 Empero tentaron y se rebelaron contra el Dios Altísimo,
y no guardaron sus testimonios;
57 sino apartáronse, y se hicieron desleales como sus padres:
volteáronse como arco engañoso.
58 Y enojáronle con sus altos,
y provocáronle á celos con sus esculturas.
59 Oyó Dios, é indignóse;
y aborreció en gran manera á Israel:
60 Y dejó la Habitación de Silo,
el Tabernáculo *donde* había habitado entre los hombres;
61 y entregó *el arca de* su fuerza al cautiverio,
y su gloria en mano del enemigo.
62 Abandonó también su pueblo á la espada;
y airóse contra su herencia.
63 Devoró el fuego á sus mancebos,
y sus vírgenes no fueron *pedidas en matrimonio.
64 Sus sacerdotes cayeron á espada,
y sus viudas no hicieron lamentación.
65 Entonces, como un dormido, despertó el Señor,
como valiente que da voces á causa del vino:
66 é hirió hacia atrás á sus enemigos;
los cubrió de afrenta perpetua.
67 Además, desechó la tienda de José;
y no escogió la tribu de Efraim:
68 sino escogió la tribu de Judá,
al Monte de Sión que él amó.
69 Y edificó su Santuario como alturas,
como la tierra, la que cimentó para siempre.

* *ó*, apreciadas. *Heb.* alabadas.

70 Escogió también á David, su siervo,
y tomóle de las majadas de las ovejas;
71 de seguir tras las paridas le trajo,
para apacentar á Jacob, su pueblo,
y á Israel, su herencia.
72 Así los apacentó conforme á la integridad de su corazón,
y con la habilidad de sus manos los pastoreó.

79 Salmo de Asaf.
¡Oh Dios, los gentiles han entrado en tu herencia;
han profanado tu santo Templo!
¡han convertido á Jerusalem en montones *de escombros!*
2 ¡Han dado los cadáveres de tus siervos
para ser comida á las aves del cielo,
la carne de tus santos, á las bestias de la tierra!
3 ¡Han derramado su sangre, como agua,
en derredor de Jerusalem; y no hay quien los entierre!
4 Hemos venido á ser objeto de oprobio á nuestros vecinos,
el escarnio y la irrisión de los que nos rodean.
5 ¿Hasta cuándo, oh Jehová?
¿te airarás para siempre?
¿tus celos arderán como fuego?
6 Derrama *antes* tu ira sobre las naciones que no te conocen,
y sobre los reinos que no invocan tu nombre:
7 porque han consumido á Jacob,
y han asolado su morada.
8 ¡No tengas en memoria contra nosotros las iniquidades pasadas!
¡apresúrate! ¡vengan tus misericordias á encontrarnos;
porque estamos muy abatidos!
9 ¡Ayúdanos, oh Dios de nuestra salvación,
por la gloria de tu nombre!
¡líbranos, y perdona nuestros pecados,
por causa de tu nombre!
10 ¿Por qué han de decir los gentiles: ¿Dónde está el Dios de ellos?
¡Sea conocida entre las naciones, á nuestra vista,
la venganza de la derramada sangre de tus siervos!
11 ¡Llegue delante de tí el gemido de los encarcelados!
¡conforme á la grandeza de tu poder
preserva á los condenados á muerte;
12 y devuelve á nuestros vecinos en su mismo seno, con los siete tantos,
la deshonra con que te han deshonrado, oh Jehová!
13 Así nosotros, pueblo tuyo, y ovejas de tu dehesa,
te alabaremos para siempre:
de generación en generación contaremos tus alabanzas.

80 Para el Director del canto. A *la tonada de* Lirios. Testimonio. Salmo de Asaf.

¡Escucha, oh Pastor de Israel,
tú que conduces, como rebaño, á José!
¡resplandece, tú que habitas entre los querubines!
2 ¡Delante de Efraim y Benjamín y Manasés despierta tu poder,
y ven á salvarnos!

3 ¡Oh Dios, haznos volver,
y haz resplandecer tu rostro, y seremos salvos!
4 ¡Jehová, Dios de los Ejércitos!
¿hasta cuándo humeará tu ira contra la oración de tu pueblo?
5 Los has hecho comer pan de lágrimas,
les has dado á beber lágrimas en abundancia.
6 Nos haces ser *objeto de* contienda á nuestros vecinos,
y nuestros enemigos ríen entre sí.
7 ¡Oh Dios de los Ejércitos, haznos volver,
y haz resplandecer tu rostro, y seremos salvos!
8 Trajiste una vid de Egipto;
echaste las naciones, y la plantaste:
9 limpiaste *el lugar* delante de ella,
de manera que echó hondas sus raíces, y llenó la tierra.
10 Las montañas fueron cubiertas de su sombra,
y *con* sus sarmientos los * grandes cedros.
11 Envió sus ramas hasta el mar,
y hasta el río sus vástagos.
12 ¿Por qué, *pues*, has derribado sus vallados,
de manera que la despojan todos los que pasan por el camino?
13 El jabalí de la selva la devasta,
y la devora la bestia del campo.
14 ¡Oh Dios de los Ejércitos, vuelve ahora!
¡mira desde el cielo, y considera, y visita esta vid,

* *Heb.* cedros de Dios.

15 y la cepa que tu diestra plantó,
y el renuevo que fortaleciste para tí mismo!
16 ¡Quemada á fuego está, y cortada!
¡tu pueblo perece por el ceño de tu semblante!
17 ¡Sea tu mano sobre el varón de tu diestra,
y sobre el hijo del hombre que para tí fortaleciste!
18 Así no nos apartaremos de tí:
¡vivifícanos, é invocaremos tu nombre!
19 ¡Oh Jehová, Dios de los Ejércitos, haznos volver,
haz resplandecer tu rostro, y seremos salvos!

81 Para el Director del canto. Sobre la Gitit. *Salmo* de Asaf.

¡Cantad á Dios, fortaleza nuestra!
· ¡cantad con júbilo al Dios de Jacob!
2 ¡Entonad el salmo! ¡dad al pandero!
¡tañed el arpa melodiosa y el salterio!
3 ¡Tocad la trompeta † en el mes *señalado*,
á la luna llena, en el día de nuestra fiesta *más* solemne!
4 Porque estatuto es éste para Israel,
y ley del Dios de Jacob.
5 Lo constituyó como testimonio en José,
cuando salió *triunfante* sobre la tierra de Egipto.
Voz que no había conocido oí, *que decía:*
6 Yo quité su hombro de dejabo de la carga;

† Éx. 12: 2, 6, 24.

sus manos fueron descargadas
de los cestos.
7 En la angustia llamaste, y yo
te libré;
te respondí en *la nube*, escondite del trueno;
te probé junto á las aguas de
Meriba. (Pausa.)
8 ¡Oye, pueblo mío, y te amonestaré!
¡oh Israel, si me oyeres,
9 no habrá en tí dios ajeno,
ni te encorvarás ante dios extraño!
10 Yo soy Jehová, Dios tuyo;
el que te hice subir de la tierra
de Egipto:
¡ensancha tu boca, y yo la llenaré!
11 Pero mi pueblo no oyó mi
voz,
é Israel no quiso *escuchar*me.
12 De manera que los entregué á
la dureza de su corazón;
y caminaron en sus propios consejos.
13 ¡Oh si mi pueblo me oyera,
é Israel anduviera en mis caminos!
14 en nada derribara yo á sus enemigos,
y volviera mi mano contra sus
adversarios:
15 los aborrecedores de Jehová *le
dirían lisonjas serviles;
pero el tiempo de ellos sería
para siempre.
16 Le sustentaría *Dios* con lo mejor del trigo,
y con miel de la peña te saciaría.

82 Salmo de Asaf.
Dios está presente en la Congregación de Dios;
juzga en medio de los dioses.
2 ¿Hasta cuándo juzgaréis injustamente,
y aceptaréis las personas de los
inicuos? (Pausa.)
3 ¡Defended al desvalido y al
huérfano!
¡haced justicia al afligido y al
pobre!
4 ¡librad al desvalido y al menesteroso!
¡sacad*los* de la mano de los inicuos!
5 No saben, ni quieren entender;
siguen andando en tinieblas:
vacilan todos los cimientos de la
tierra.
6 Yo dije: Dioses sois,
y todos vosotros hijos del Altísimo.
7 Empero como hombres moriréis,
y como cualquiera de los príncipes caeréis.
8 ¡Levántate, oh Dios, juzga la
tierra;
porque tú has de poseer todas
las naciones!

83 Canción. Salmo de Asaf.
¡Oh Dios, no guardes silencio!
¡no calles, ni te detengas, oh
Dios!
2 Pues, he aquí, tus enemigos
braman,
y los que te aborrecen alzan la
cabeza.
3 Contra tu pueblo consultan astutamente;
entran en consejo contra tus
protegidos.
4 Dicen: ¡Venid, cortémoslos,
para que no sean nación,
ni haya más memoria del nombre de Israel!

* *Heb.* le mentirían.

5 Porque á una han conspirado
de *todo* corazón;
contra tí han hecho liga
6 las tiendas de Edom y los Ismaelitas,
Moab y los Agarenos;
7 Gebal, y Ammon, y Amalec,
Filistia con los habitantes de
Tiro;
8 Asiria también se ha juntado
con ellos:
éstos son auxiliares á los hijos
de Lot. (Pausa.)
9 Hazles á ellos como *hiciste* á
Madian,
como á Sísara, como á Jabin
junto al torrente de Cisón.
10 Perecieron en Endor;
fueron hechos como estiércol
para la tierra.
11 Pon á sus nobles como á Oreb,
y como á Zeeb;
y á todos sus príncipes como á
Zeba y como á Zalmuna.
12 Pues ellos han dicho:
¡Apoderémonos de las moradas
de Dios!
13 ¡Dios mío, pónlos como torbellino *de polvo;*
como hojarascas delante del
viento!
14 Como el fuego consume el bosque,
como la llama abrasa las montañas,
15 así persíguelos con tu tempestad,
y atérralos con tu turbión.
16 Llena sus rostros de deshonra,
y *los hombres* buscarán tu nombre, oh Jehová.
17 ¡Sean avergonzados y aterrados
para siempre!
¡queden corridos también, y
perezcan!
18 ¡y conozcan *todos* que tú, cuyo
nombre es JEHOVÁ,
tú solo eres Altísimo sobre toda
la tierra!

84 Para el Director del canto: sobre la Gitit. Salmo de los hijos de Coré.

¡Cuán amables son tus moradas,
Oh Jehová de los Ejércitos!
2 ¡Mi alma suspira y aun desfallece por los atrios de Jehová;
mi corazón y mi carne claman
por el Dios vivo!
3 ¡Aun el gorrión ha hallado casa,
y la golondrina nido para sí,
donde ponga sus polluelos,
junto á tus altares, oh Jehová
de los Ejércitos,
rey mío y Dios mío!
4 ¡Bienaventurados los que
habitan en tu Casa!
de continuo te alabarán.
(Pausa.)
5 ¡Bienaventurado el hombre cuya fortaleza es en tí,
los que tienen caminos *para tí*
en su corazón!
6 Pasando por el *valle de Lágrimas lo convierten en manantial *de aguas;*
también la lluvia temprana lo
cubre de bendiciones.
7 Irán de fuerza en fuerza;
cada uno de ellos se presentará
delante de Dios en Sión.
8 ¡Jehová, Dios de los Ejércitos, oye mi oración!
¡escucha, oh Dios de Jacob!
(Pausa.)
9 ¡Ve, oh Dios, escudo nuestro,
y mira al rostro de tu Ungido!
10 Porque mejor es un día en tus atrios que mil *fuera de ellos.*

*ó, valle de Baca.

He escogido estar á la puerta
en la Casa de mi Dios,
más bien que habitar en las
tiendas de maldad.
11 Porque Jehová Dios es escudo
y sol;
gracia y gloria *nos* dará Jehová:
no negará ningún bien á los que
andan rectamente.
12 ¡Oh Jehová de los Ejércitos,
dichoso el hombre que confía
en tí!

85 Para el Director del canto. Salmo de los hijos de Coré.

Te complaciste en tu tierra,
oh Jehová;
hiciste tornar el cautiverio de
Jacob:
2 perdonaste la iniquidad de tu
pueblo;
cubriste todos los pecados de
ellos. (Pausa.)
3 Depusiste toda tu indignación;
te apartaste del calor de tu ira.
4 ¡Vuélvenos, oh Dios de nuestra
salvación;
y cese tu ira hacia nosotros!
5 ¿Estarás enojado para siempre
con nosotros?
¿extenderás tu ira de generación
en generación?
6 ¿No volverás á darnos vida,
para que tu pueblo se regocije
en tí?
7 ¡Muéstranos, oh Jehová, tu
misericordia,
y concédenos tu salvación!
8 Oiré lo que hablará el Dios
Jehová;
porque hablará paz á su pueblo
y á sus favorecidos;
pero no vuelvan ellos á la locura.
9 Ciertamente su salvación está
cercana á los que le temen;
para que la gloria more en
nuestra tierra.
10 La misericordia y la verdad se
encontraron;
la justicia y la paz se besaron;
11 la verdad brotará de la tierra,
y la justicia mirará desde el
cielo.
12 Asimismo Jehová dará el bien,
y nuestra tierra producirá su
fruto.
13 La justicia irá delante de él,
y *nos* pondrá en el camino de
sus pasos.

86 Oración de David.

¡Inclina tu oído, oh Jehová;
respóndeme!
porque estoy afligido y menesteroso.
2 ¡Guarda á mi alma, porque *á tí*
soy devoto!
¡tú, oh Dios mío, salva á tu
siervo que confía en tí!
3 ¡Ten misericordia de mí, oh
Señor;
porque á tí clamo todo el día!
4 ¡Alegra el alma de tu siervo;
porque á tí, Señor, levanto mi
alma!
5 Porque tú, Señor, eres bueno, y
perdonador,
y grande en misericordia á todos los que te invocan.
6 ¡Escucha, oh Jehová, mi oración,
y atiende á la voz de mis ruegos!
7 En el día de mi angustia clamaré á tí;
porque tú me responderás.
8 Entre los dioses ninguno hay
como tú, oh Señor,
ni hay *obras* como tus obras.
9 Todas las naciones que hiciste
vendrán

y adorarán delante de tí, oh Señor,
y glorificarán tu nombre.
10 Porque tú eres grande, y haces maravillas;
tú solo eres Dios.
11 Enséñame tu camino, oh Jehová; andaré en tu verdad;
aúna *los sentimientos de* mi corazón para temer tu nombre.
12 Te alabaré, oh Jehová, Dios mío, con todo mi corazón;
y glorificaré tu nombre para siempre jamás.
13 Porque tu misericordia es grande para conmigo,
y has librado mi alma de lo más hondo del infierno.
14 ¡Oh Dios! los soberbios se han levantado contra mí,
y una reunión de *hombres* violentos busca mi vida,
y no te han puesto á tí delante de su vista.
15 Mas tú, Señor, eres Dios compasivo y benigno,
lento en iras, y grande en misericordia y verdad.
16 ¡Mira hacia mí, y ten piedad de mí;
dá tu fortaleza á tu siervo,
y salva al hijo de tu sierva!
17 ¡Muéstrame alguna señal de tu favor,
y véanla los que me odian, y sean avergonzados;
por cuanto tú, Jehová, me has ayudado, y me has consolado!

87 Salmo de los hijos de Coré. Canción.

¡*Él *la* fundó sobre las santas montañas!

Heb. la fundación de él=lo que él fundó.

2 ¡Jehová ama las puertas de Sión
más que todas las moradas de Jacob!
3 ¡Cosas gloriosas han sido dichas de tí,
oh ciudad de Dios! (Pausa.)
4 Haré mención de Egipto y de Babilonia,
como de los que me conocen.
¡He aquí á Filistia, y á Tiro, con Etiopia!
de ellos será dicho: ¡Este *pueblo* nació allí!
5 Y de Sión se dirá: ¡Este hombre y esotro nacieron en ella;
y el Altísimo mismo la establece!
6 Jehová contará, cuando se inscribieren las naciones,
diciendo: ¡Ésta también nació allí! (Pausa.)
7 Y habrá cantores, con músicos de flautas,
que dirán: ¡Todas mis fuentes están en tí!

88 Canción. Salmo de los hijos de Coré. Para el Director del canto. Sobre una enfermedad aflictiva. Maskil de Hemán ezrahita.

¡Jehová, Dios de mi salvación,
día y noche clamo delante de tí!
2 ¡Entre mi oración en tu presencia!
¡inclina tu oído á mi clamor!
3 Porque mi alma está harta de padecimientos,
y mi vida se va llegando á la sepultura.
4 Soy contado con los que descienden al hoyo;
soy como hombre sin fuerza:
5 ¡postrado entre los muertos,

como los pasados á cuchillo que duermen en el sepulcro;
de quienes no te acuerdas ya,
y que son cortados por tu mano!
6 ¡Me has puesto en un hoyo profundo;
en tinieblas, en honduras!
7 ¡Sobre mí ha descendido tu ira,
y con todas tus ondas me has afligido! (Pausa.)
8 Has alejado de mí mis conocidos;
me has hecho una abominación para ellos;
estoy encerrado, y no puedo salir.
9 Mis ojos languidecen á causa de mi aflicción:
¡te he llamado, oh Jehová;
cada día extiendo mis manos hacia tí!
10 ¿Manifestarás *tus* maravillas á los muertos?
¿se levantarán los espectros para alabarte? (Pausa.)
11 ¿Será contada en el sepulcro tu misericordia,
ó tu verdad en *el lugar de* destrucción?
12 ¿Serán conocidas en la oscuridad tus maravillas,
y tu justicia en la tierra del olvido?
13 Pero yo á tí he clamado, oh Jehová;
y de mañana se presentará delante de tí mi oración.
14 ¿Por qué, Jehová, desechas mi alma?
¿por qué escondes de mí tu rostro?
15 ¡Afligido estoy, y á punto de perecer, desde mi niñez;
he llevado tus terrores; me desespero!
16 Sobre mí han pasado tus iras;
tus terrores han acabado conmigo.
17 Como aguas me han rodeado todo el día;
á una me han cercado.
18 Has alejado de mí al amigo y al compañero,
y á mis conocidos *has puesto* en tinieblas.

89 Maskil de Etán ezrahita.
Cantaré perpetuamente las misericordias de Jehová;
con mi boca daré á conocer tu fidelidad de siglo en siglo.
2 Porque he dicho: La misericordia será para siempre edificada;
en los mismos cielos afirmarás tu verdad.
3 *Tú dijiste:* He hecho pacto con mi escogido,
he jurado á David mi siervo:
4 Para siempre estableceré tu linaje,
y edificaré de siglo en siglo tu trono. (Pausa.)
5 Y los cielos celebrarán tus maravillas, oh Jehová,
y tu fidelidad, en la asamblea de los *seres* santos.
6 Pues ¿quién en los cielos puede compararse con Jehová?
¿quién podrá semejarse á Jehová entre los hijos del Poderoso?
7 Dios es muy temible en el consejo privado de los *seres* santos,
é infunde pavor á todos los que asisten en torno de él.
8 Jehová, Dios de los Ejércitos,
¿quién hay poderoso como tú,
¡oh *Yah!

***ó, Jah: forma abreviada de Jehová.**

y tu fidelidad está en derredor
de tí?
9 Tú dominas la braveza de la
mar;
cuando se levantan sus ondas,
tú las sosiegas.
10 Tú quebrantaste, como herido
de muerte, á Egipto;
con el brazo de tu poder dispersaste á tus enemigos.
11 Tuyos son los cielos, tuya también la tierra,
el mundo y cuanto contiene, tú
lo fundaste.
12 El Norte y el Sur, tú los creaste;
Tabor y Hermón se regocijan
en tu nombre.
13 Tuyo es el brazo potente;
fuerte es tu mano, ensalzada tu
diestra.
14 Justicia y juicio son el asiento
de tu trono;
misericordia y verdad irán delante de tu rostro.
15 ¡Dichoso el pueblo que sabe
cantar*te* alegremente!
andarán ¡oh Jehova! á la luz de
tu rostro.
16 En tu nombre se alegrarán todo el día,
y en tu justicia serán ensalzados.
17 Porque tú eres la gloria de su
fortaleza,
y con tu favor nuestro cuerno
será ensalzado.
18 Porque Jehová es nuestro escudo,
y nuestro Rey es el Santo de
Israel.
19 Entonces hablaste en visión
á tu piadoso *siervo*,
y dijiste: He encargado el socorro á Uno que es poderoso,
he ensalzado á Uno escogido de
entre el pueblo.
20 He hallado á David mi siervo;
le he ungido con mi santa unción.
21 Mi mano estará presente con
él;
mi brazo también le fortalecerá.
22 El enemigo no le vejará,
ni el hijo de iniquidad le afligirá.
23 Mas yo quebrantaré á sus adversarios delante de él.
y heriré á los que le aborrecen.
24 Pero mi fidelidad y mi misericordia estarán con él;
y en mi nombre será ensalzado
su cuerno.
25 Pondré también su mano sobre
el mar,
y sobre los ríos su diestra.
26 Él clamará á mí: ¡Mi padre
eres tú,
mi Dios, y la roca de mi salvación!
27 Yo también le constituiré * el
Primogénito;
más alto que los reyes de la tierra.
28 Sempiternamente guardaré con
él mi misericordia;
mi pacto con él es seguro.
29 Estableceré también su linaje
para siempre,
y su trono *durará* como los días
del cielo.
30 Si dejaren sus hijos mi ley,
y no anduvieren en mis preceptos;
31 si profanaren mis estatutos,
y no guardaren mis mandamientos;
32 entonces yo visitaré su transgresión con la vara,
y su iniquidad con azotes:

* Rom. 8: 29; Col. 1: 15, 18.

33 mas no quitaré de él mi misericordia,
ni faltaré á mi fidelidad:
34 no profanaré mi pacto,
ni mudaré lo que ha salido de mis labios.
35 Una vez he jurado por mi santidad;
no mentiré á David:
36 su linaje durará para siempre,
y su trono como el sol delante de mí.
37 Será establecido para siempre como la luna,
y *como* testigo fiel en el cielo. (Pausa.)
38 Empero *ahora* tú has desechado y despreciado;
te has airado con tu ungido.
39 Has quebrantado el pacto de tu siervo;
has profanado su corona, *echándola* á tierra.
40 Has derribado todos sus vallados;
has destruído sus fortalezas.
41 Le saquean todos los que pasan por el camino;
y ha venido á ser el escarnio de sus vecinos.
42 Has ensalzado la diestra de sus adversarios;
has alegrado á todos sus enemigos.
43 Has embotado también el filo de su espada;
y no le has hecho estar firme en la batalla.
44 Has empañado su gloria;
y has echado por tierra su trono.
45 Has acortado los días de su juventud;
y le has cubierto de ignominia. (Pausa.)
46 ¿Hasta cuándo, oh Jehová?
¿te esconderás para siempre?
¿arderá como fuego tu ira?
47 Recuerda cuán breve es mi tiempo:
¿por qué has creado en vano á todos los hijos de los hombres?
48 ¿Cuál es el hombre que vivirá y no verá la muerte?
¿quién librará su alma del poder del sepulcro. (Pausa.)
49 Señor, ¿dónde están tus misericordias antiguas?
¡juraste á David en tu verdad!
50 ¡Acuérdate, oh Señor, del oprobio de tus siervos,
oprobio que llevo en mi seno *de parte de* todas las muchas naciones!
51 *¡Acuérdate* de que tus enemigos han afrentado, oh Jehová,
de que han afrentado las pisadas de tu ungido!
52 ¡Bendito sea Jehová para siempre!
¡Amén! y ¡Amén!

LIBRO IV.

90 Oración de Moisés, varón de Dios.
¡Señor, tú has sido nuestra morada
de generación én generación!
2 ¡Antes que naciesen las montañas,
ó tú produjeras la tierra y el mundo,

y desde la eternidad hasta la eternidad, tú eres Dios!
3 Tornas al hombre en polvo, y dices:
¡Volveos *á tierra*, * hijos de Adam!
4 Porque mil años son á tu vista como el día de ayer, cuando ya pasó,
y como una vigilia de la noche.
5 Los arrebatas como avenida de aguas; son como un sueño
á la mañana; son como la yerba *que* pasa.
6 Por la mañana florece, y pasa;
pues á la tarde es segada, y se marchita.
7 Porque en tu ira desfallecemos,
y con tu indignación estamos aterrados.
8 Has puesto nuestras iniquidades delante de tí,
nuestros *pecados más* secretos á la luz de tu rostro.
9 Porque todos nuestros días se van pasando en tu ira;
acabamos nuestros años como un suspiro.
10 Los días de nuestros años son setenta años;
y si á causa de *mayor* vigor *alcanzan* á ochenta años,
aun así su jactada pujanza es afán y trabajo;
porque presto se *nos* arrebata, y volamos.
11 ¿Quién conoce el poder de tu ira,
y, según tu temor, tu indignación?
12 Así enséñanos á contar nuestros días,
y alcanzaremos un corazón *dotado* de sabiduría.
13 ¡Vuelve, oh Jehová! ¿hasta cuándo *tardarás?*
¡y duélete de tus siervos!
14 ¡Hártanos presto de tu misericordia,
y cantaremos y nos alegraremos en todos nuestros días!
15 ¡Alégranos conforme á los días *en que* nos has afligido,
y los años *en que* hemos visto males!
16 Manifiesta tu obra á tus siervos,
y sobre los hijos de ellos *aparezca* tu gloria:
17 y sea la hermosura de Jehová nuestro Dios sobre nosotros;
y la obra de nuestras manos confirma sobre nosotros;
sí, confirma tú la obra de nuestras manos.

91 El que habita en el retiro del Altísimo,
morará *seguro* bajo la sombra del Omnipotente.
2 Yo diré de Jehová: ¡Refugio mío y fortaleza mía!
¡mi Dios, en él confiaré!
3 Porque él te hará escapar del lazo del cazador,
y de la asoladora pestilencia.
4 Con sus plumas te cubrirá,
y debajo de sus alas te refugiarás:
escudo y adarga es su verdad.
5 No tendrás temor de espanto nocturno,
ni de saeta *que* vuela de día,
6 *ni* de la pestilencia *que* anda en tinieblas,
ni de la mortandad *que* hace estragos al medio día.
7 Caerán á tu lado mil, y diez mil á tu diestra;
pero á tí no llegará.

*** *6*, hijos de los hombres.**

8 Tan sólo con tus ojos mirarás
y verás la recompensa de los inicuos.
9 Por cuanto *has dicho:* ¡Tú, oh Jehová, eres mi refugio!
y al Altísimo has puesto por tu habitación;
10 no te sucederá mal alguno,
ni plaga tocará en tu morada.
11 Porque dará encargo á sus ángeles acerca de tí,
para que te guarden en todos tus caminos;
12 sobre las palmas de sus manos te llevarán,
para que no tropieces con tu pie en alguna piedra.
13 Pisarás al león y al áspid;
hollarás al leoncillo y á la serpiente.
14 Por cuanto tiene puesto en mí su amor,
yo también le libraré:
le pondré en alto, por cuanto ha conocido mi nombre.
15 Él clamará á mí, y yo le responderé;
con él estaré yo en la angustia;
le libraré, y le glorificaré;
16 de larga vida le hartaré,
y le mostraré mi salvación.

92 Salmo. Canción para el día del Descanso.

¡Bueno es alabar á Jehová,
y cantar salmos á tu nombre, oh Altísimo!
2 publicar por la mañana tu misericordia,
y tu fidelidad en las noches;
3 sobre decacordio, y sobre salterio,
con el dulce sonido del arpa.
4 Por cuanto me has alegrado, oh Jehová, con tus obras,
en las obras de tus manos me regocijaré.
5 ¡Cuán grandes son tus obras, oh Jehová;
muy profundos son tus pensamientos!
6 El hombre necio no sabe,
y el insensato no entiende esto.
7 Cuando los inicuos brotan como la yerba,
y florecen todos los obradores de iniquidad,
es para que sean destruídos eternamente.
8 ¡Mas tú, Jehová, eres para siempre ensalzado!
9 Porque, he aquí, tus enemigos, oh Jehová,
porque, he aquí, tus enemigos perecerán;
serán dispersados todos los obradores de maldad.
10 Pero tú ensalzarás mi cuerno como *cuerno* del uro:
ungido estoy con aceite fresco.
11 También mis ojos mirarán *el castigo* de mis enemigos;
y mis oídos oirán *el* de los inicuos que se levantan contra mí.
12 El justo florecerá como la palma;
crecerá como cedro en el Líbano.
13 Plantados *los justos* en la casa de Jehová,
florecerán en los atrios de nuestro Dios.
14 Aun en la vejez darán fruto;
serán vigorosos y verdes;
15 para manifestar que Jehová es recto:
mi roca es, y no hay injusticia en él.

93 Jehová reina; se viste de majestad;

se viste *y* se ciñe Jehová de fortaleza;
también el mundo está afirmado; no será movido.
2 ¡Firme es tu trono desde la antigüedad!
¡tú eres desde la eternidad!
3 Alzaron los ríos, oh Jehová, alzaron los ríos su voz;
los ríos alzaron sus ondas.
4 ¡Empero Jehová en las alturas es más fuerte
que el estruendo de muchas aguas,
que las rompientes ondas del mar!
5 Tus testimonios son firmes, muy *firmes:*
¡á tu Casa, oh Jehová, conviene la santidad para siempre!

94 ¡Oh Dios de las venganzas, Jehová,
oh Dios de las venganzas, manifiéstate en gloria!
2 ¡Levántate, oh Juez de la tierra;
dá su merecido á los soberbios!
3 ¿Hasta cuándo, oh Jehová, los inicuos,
hasta cuándo han de jactarse los inicuos?
4 Parlan *y* hablan insolencias;
y todos los obradores de iniquidad se vanaglorían.
5 Quebrantan á tu pueblo, oh Jehová,
y afligen á tu herencia.
6 Matan á la viuda y al extranjero,
y quitan la vida al huérfano;
7 y dicen: ¡No verá Jehová,
y nada entenderá *de ello* el Dios de Jacob!
8 ¡Entended vosotros, los *más* estúpidos de entre el pueblo!
y vosotros, ¡oh insensatos! ¿cuándo tendréis cordura?
9 ¿El que plantó el oído, no debe oír?
¿el que formó el ojo, no debe ver?
10 ¿el que castiga las naciones, no reprenderá?
¿y no conocerá el que enseña al hombre el saber?
11 Jehová conoce los pensamientos de los hombres,
y sabe que son vanidad.
12 ¡Bienaventurado el hombre á quien tú, oh Jehová, corriges,
y enseñas en tu ley;
13 para hacerle descansar en los días de adversidad,
hasta tanto que se cave el hoyo para el inicuo!
14 Porque no desechará Jehová á su pueblo,
ni desamparará á su herencia;
15 sino antes el juicio volverá á la justicia,
y en pos de él *seguirán* todos los rectos de corazón.
16 ¿Quién se levantará por mí contra los malhechores?
¿quién estará por mí contra los obradores de iniquidad?
17 Si Jehová no me hubiese socorrido,
en breve mi alma hubiera habitado en el silencio.
18 *Mas* cuando yo decía: ¡Mi pie resbala!
tu misericordia, oh Jehová, me sustentaba.
19 En la multitud de mis pensamientos dentro de mí,
tus consolaciones alegran mi alma.

20 ¿Podrá coligarse contigo el
trono de iniquidad,
que hace agravio bajo *forma de*
ley?
21 Júntanse en tropas contra la
vida del justo,
y condenan la sangre inocente.
22 Pero Jehová ha sido mi torre
alta,
y mi Dios es la roca de mi refugio.
23 Y él hará volver sobre ellos su
misma iniquidad;
y los destruirá en su propia
maldad:
Jehová nuestro Dios los destruirá.

95 ¡Venid, alegrémonos en Jehová,
cantemos con júbilo á la Roca
de nuestra salvación!
2 ¡Entremos en su presencia con
acciones de gracias;
y cantémosle alegres con salmos!
3 Porque Jehová es Dios grande
y Rey grande sobre todos los
dioses.
4 En su mano están las profundidades de la tierra;
las alturas de las montañas
también son suyas:
5 suyo es el mar, pues que él lo
hizo,
y sus manos formaron la tierra
seca.
6 ¡Venid, postrémonos, y encorvémonos;
arrodillémonos ante Jehová
nuestro Hacedor!
7 porque él es nuestro Dios,
y nosotros el pueblo de su dehesa,
y las ovejas de su mano.
¡Oh si hoy escucharais su voz!
8 No endurezcáis vuestro corazón como *en* Meriba,
como en el día de Masa, en el
desierto:
9 donde me tentaron vuestros
padres,
probáronme, aunque vieron mi
obra.
10 Cuarenta años estuve disgustado con *aquella* generación,
y dije: Pueblo son ellos errantes de corazón,
y no han conocido mis caminos.
11 Á quienes juré en mi ira:
¡No entrarán en mi descanso!

96 ¡Cantad á Jehová un cántico
nuevo!
¡cantad á Jehová, *moradores*
de toda la tierra!
2 ¡Cantad á Jehová, bendecid su
nombre,
anunciad de día en día su salvación!
3 ¡Contad entre las naciones su
gloria,
entre todos los pueblos sus maravillas!
4 Porque grande es Jehová, y
digno de ser en gran manera alabado:
temible es más que todos los
dioses.
5 Porque todos los dioses de las
naciones son ídolos;
pero Jehová hizo los cielos.
6 Honra y majestad están delante de él,
fortaleza y hermosura, en su
Santuario.
7 ¡Tributad á Jehová, oh familias de los pueblos,
tributad á Jehová la gloria y la
fortaleza!
8 ¡Tributad á Jehová la gloria de
su nombre;

traed ofrendas, y entrad en sus
atrios!
9 ¡Adorad á Jehová en la hermosura de la santidad!
¡temblad delante de él, *moradores de* toda la tierra!
10 Decid entre las naciones: ¡Jehová reina!
también el mundo será establecido; no será movido:
él juzgara á las naciones con justicia.
11 ¡Alégrense los cielos, y gócese la tierra!
¡brame la mar, y cuanto en ella hay!
12 ¡regocíjese el campo, y todo lo que está en él!
entonces todos los árboles de la selva cantarán de gozo
13 delante de Jehová; porque viene,
sí, porque viene á juzgar la tierra!
¡juzgará al mundo con justicia,
y á los pueblos con su verdad!

97 ¡Jehová reina! ¡regocíjese la tierra!
¡alégrese la muchedumbre de las islas!
2 Nubes y tinieblas están al rededor de él;
justicia y juicio son el asiento de su trono.
3 ¡Fuego anda delante de él,
y abrasa á sus enemigos en derredor!
4 ¡Sus relámpagos alumbran el mundo;
la tierra ve, y se estremece!
5 ¡Montañas se derriten como cera delante de Jehová,
delante del Señor de toda la tierra!
6 Los cielos publican su justicia,
y todas las naciones ven su gloria.
7 ¡Avergüéncense todos los que sirven á una escultura,
los que se glorían en los ídolos!
¡Todos los dioses encórvense á él!
8 ¡Sión oye, y se alegra;
y las hijas de Judá se regocijan
á causa de tus juicios, oh Jehová!
9 ¡Porque tú, oh Jehová, eres Altísimo sobre toda la tierra:
eres muy ensalzado sobre todos los dioses!
10 ¡Los que amáis á Jehová, aborreced el mal!
él guarda las almas de sus piadosos *siervos;*
de la mano de los inicuos los libra.
11 Luz está sembrada para el justo,
y alegría para los rectos de corazón.
12 ¡Alegraos, oh justos, en Jehová,
y tributad alabanzas *al acordaros de su santo nombre!

Salmo.

98 ¡Cantad á Jehová un cántico nuevo,
porque él ha hecho maravillas!
¡su misma diestra le ha ganado la victoria,
y su santo brazo!
2 Jehová ha dado á conocer su salvación;
á vista de las naciones ha manifestado su justicia.
3 Hase acordado de su misericordia y su verdad, para con la casa de Israel:

* *ó*, á su santo memorial=su nombre de Jehová. Ex. 3: 15.

todos los términos de la tierra
han visto la salvación de nuestro Dios.
4 ¡Cantad con júbilo á Jehová, *moradores de* toda la tierra!
¡romped *en alabanzas*, y cantad, y tañed salmos!
5 ¡Tañed salmos á Jehová con el arpa,
con el arpa y la voz de salmodia!
6 ¡Con trompetas y son de corneta,
cantad alegremente delante del Rey Jehová!
7 ¡Brame la mar, y cuanto ella contiene,
el mundo, y los que en él habitan!
8 ¡Los ríos batan las manos!
¡regocíjense á una las montañas
9 delante de Jehova, porque viene á juzgar la tierra!
¡juzgará al mundo con justicia,
y á los pueblos con equidad!

99 ¡Jehová reina! ¡tiemblen los pueblos!
se sienta *entronizado* sobre los querubines;
¡conmuévase la tierra!
2 Jehová es grande en Sión,
y ensalzado está sobre todos los pueblos.
3 ¡Confiesen *todos* tu grande y temible nombre!
¡Él es santo!
4 Y el poder del Rey está afecto á la justicia:
tú has establecido la rectitud;
tú has hecho juicio y justicia en Jacob.
5 ¡Ensalzad á Jehová nuestro Dios,
y encorvaos ante el escabel de sus pies!
¡Él es santo!
6 Moisés y Aarón entre sus sacerdotes,
y Samuel entre los que invocan su nombre;
éstos invocaban á Jehová, y él les respondía.
7 En la columna de nube hablaba con ellos:
guardaban sus testimonios, y el estatuto que les dió.
8 ¡Jehová, Dios nuestro, tú les respondías:
Dios perdonador fuiste para con ellos,
mas vengador de sus obras *malas!*
9 ¡Ensalzad á Jehová nuestro Dios,
y encorvaos ante su santo monte!
porque Jehová, nuestro Dios, es santo.

100 Salmo: para acciones de gracias.
¡Cantad con júbilo á Jehová, *moradores de* toda la tierra!
2 ¡Servid á Jehová con alegría;
entrad ante su presencia con canciones!
3 Sabed que Jehová solo es Dios:
él nos hizo, y nosotros somos suyos,
su pueblo, y las ovejas de su dehesa.
4 ¡Entrad en sus puertas con acciones de gracias,
y en sus atrios con alabanza!
¡dadle gracias, *y* bendecid su nombre!
5 Porque Jehová es bueno;
hasta la eternidad es su misericordia,

y hasta la postrera generación
su verdad.

101 Salmo de David.
¡Misericordia y juicio cantaré;
á tí, Jehová, tañeré salmos!
2 Observaré atentamente el camino de perfección:
¿oh cuándo vendrás á mí?
en la integridad de mi corazón andaré en medio de mi casa.
3 No pondré cosa mala delante de mis ojos:
aborrezco la obra de los que se apartan *de tí;*
no se me pegará.
4 El corazón perverso se alejará de mí:
al *hombre* malo no le conoceré.
5 Al que calumnia en secreto á su prójimo, le destruiré:
al altivo de ojos y orgulloso de corazón, no le sufriré.
6 *Fijaré* mis ojos sobre los fieles de la tierra, para que ellos estén conmigo.
El que anduviere en camino perfecto, éste me servirá.
7 No habitará dentro de mi casa quien practica engaño;
el que habla mentiras no parará delante de mis ojos.
8 Con empeño destruiré á todos los inicuos de la tierra,
para cortar de la ciudad de Jehová á todos los obradores de maldad.

102 Oración de un afligido, cuando desfallece, y derrama delante de Jehová su querella.

¡Oye, oh Jehová, mi oración;
llegue mi clamor á tí!
2 ¡No escondas de mí tu rostro en el día de mi angustia!
¡inclina á mí tu oído!
¡en el día que *te* invoque, apresúrate á responderme!
3 Porque como humo se consumen mis días,
y mis huesos arden como leña seca.
4 Herido como yerba está mi corazón, y se ha secado,
de modo que me olvido de comer mi pan.
5 Á causa de la voz de mi gemido,
mis huesos se han pegado á mi carne.
6 Soy como el pelícano del desierto;
soy como el buho de las ruínas.
7 Velo, y soy como gorrión solitario sobre el tejado.
8 Cada día me afrentan mis enemigos;
y mis enfurecidos *adversarios* *juran por mí.
9 He comido, pues, ceniza como pan,
y he mezclado mi bebida con lloro,
10 á causa de tu enojo y de tu ira;
porque me has alzado, y me has arrojado.
11 Mis días son como la sombra que declina;
y yo, cual yerba, me he secado.
12 Tú empero, oh Jehová, para siempre reinarás;
y tu memoria *durará* de siglo en siglo.
13 Te levantarás, *y* tendrás piedad de Sión;
porque el tiempo de favorecerla, porque el plazo va llegando:

*Comp. Isa. 65: 15; Jer. 29: 22; 42: 18.

14 porque tus siervos aman sus
piedras,
y miran con afecto *hasta* su
mismo polvo.
15 Así temerán las naciones el
nombre de Jehová,
y todos los reyes de la tierra tu
gloria.
16 Porque Jehová habrá edificado
á Sión;
habrá aparecido en su gloria.
17 Habrá vuelto el rostro para *escuchar* la oración de los
desamparados:
pues no ha despreciado su oración.
18 Esto será escrito para la postrera generación;
y pueblos *no* creados *aún* alabarán á Jehová.
19 Porque se ha inclinado desde su
excelso santuario;
Jehová ha mirado desde el cielo á la tierra;
20 para oir el gemido de los presos,
y para soltar á los sentenciados
á muerte;
21 para que publiquen en Sión el
nombre de Jehová,
y su alabanza en Jerusalem;
22 cuando los pueblos se congregaren en uno,
y los reinos, para servir á Jehová.
23 *Empero* él ha debilitado mi
fuerza en el camino;
ha acortado mis días.
24 Digo: ¡Dios mío, no me lleves
en la mitad de mis días;
eternos son tus años!
25 En el principio fundaste la tierra,
y los cielos son obra de tus manos:
26 ellos perecerán, más tú permanecerás;
y todos ellos, como una vestidura, se gastarán;
los mudarás como un manto, y
serán mudados:
27 tú empero eres el mismo,
y tus años nunca se acabarán.
28 Los hijos de tus siervos habitarán *seguros*,
y su linaje será estable delante
de tí.

103 *Salmo* de David.
¡Bendice, oh alma mía, á
Jehová,
y todas mis entrañas *bendigan*
su santo nombre!
2 ¡Bendice, oh alma mía, á Jehová,
y no te olvides jamás de todos
sus beneficios:—
3 *los beneficios de Aquel* que perdona todas tus iniquidades;
que sana todas tus enfermedades;
4 que rescata tu vida de la sepultura;
que te corona de misericordia y
compasiones;
5 que harta de bien tu vejez:
renovaráse, como *plumaje de*
águila, tu juventud.
6 Justicias ejecuta Jehová,
y juicios, para todos los oprimidos.
7 Hizo conocer sus caminos á
Moisés,
sus hazañas á los hijos de Israel.
8 Compasivo y benigno es Jehová;
lento en iras, y grande en misericordia.
9 No contenderá para siempre,
ni para siempre guardará *la*
ira.

10 No se ha portado con nosotros
conforme á nuestros pecados,
ni nos ha recompensado conforme á nuestras iniquidades;
11 porque así como el cielo es alto sobre la tierra,
así tan grande es su misericordia á los que le temen:
12 cuánto dista el Oriente del Occidente,
tánto ha alejado de nosotros nuestras transgresiones.
13 Como un padre se compadece de *sus* hijos,
así Jehová se compadece de los que le temen;
14 porque conoce nuestra hechura,
tiene presente que somos polvo.
15 En cuanto al hombre, como la yerba son sus días;
como la flor del campo, así florece:
16 porque un soplo pasa por él, y ya no existe;
y no le conocerá más su lugar.
17 Empero la misericordia de Jehová es desde la eternidad
y hasta la eternidad sobre los que le temen;
y su justicia *alcanza* á los hijos de los hijos;
18 para aquellos que guardan su pacto,
y los que se acuerdan de sus mandamientos para hacerlos.
19 Jehová ha establecido su trono en los cielos,
y su reino domina sobre todos.
20 ¡Bendecid á Jehová, vosotros sus ángeles,
poderosos en fuerza, que ejecutáis sus mandatos,
escuchando la voz de su palabra!
21 ¡Bendecid á Jehová, todos sus ejércitos,
ministros suyos, que hacéis su voluntad!
22 ¡Bendecid á Jehová, todas sus obras
en todos los lugares de su dominio!
¡bendice, oh alma mía, á Jehová!

104 ¡Bendice, oh alma mía, á Jehová!
Jehová, Dios mío, tú eres muy grande;
te has revestido de gloria y de majestad.
2 *Aquel eres* que se cubre de luz como de una vestidura;
que extiende los cielos como una cortina;
3 que entabla sus cámaras con aguas;
que pone las nubes por su carroza;
que anda sobre las alas del viento;
4 que hace los vientos sus mensajeros,
los flamíferos rayos sus ministros.
5 Él fundó la tierra sobre sus basas;
no será jamás removida.
6 La cubrió con el *mar* profundo, como con un vestido;
sobre las montañas estaban las aguas.
7 Á tu reprensión huyeron;
á la voz de tu trueno se apresuraron
8 (elevándose las montañas, bajando los valles)
á este lugar que fundaste para ellos.

9 Pusístles término que no pueden traspasar,
ni volverán más á cubrir la tierra.
10 *Aquel eres* que envía fuentes en los valles:
entre las colinas se van corriendo.
11 Dan de beber á todas las bestias del campo:
los asnos monteses apagan su sed.
12 Á sus orillas habitan las aves del cielo;
gorjean entre las ramas.
13 *Aquel eres* que riega las colinas desde sus cámaras;
la tierra se harta del fruto de tus obras;
14 *Aquel* que hace producir la yerba para las bestias,
y las plantas en que trabaje el hombre,
para sacar pan de la tierra;
15 y el vino que alegra el corazón del hombre,
el aceite para hacer relucir su rostro,
y el pan que fortalece el corazón del hombre.
16 Los árboles de Jehová están llenos *de vigor;*
los cedros del Líbano que él plantó.
17 Allí anidan las aves;
la cigüeña *tiene en* los abetos su casa.
18 Las altas montañas son para las cabras monteses;
los peñascos *sirven de* refugio para los damanes.
19 Constituyó la luna para *repartir* los tiempos:
el sol conoce su ocaso.
20 Traes las tinieblas, y se hace noche;
en ella se ponen en movimiento todas las bestias de la selva.
21 Los leoncillos rugen tras la presa,
y buscan de Dios su alimento.
22 Se levanta el sol;
ellos se recogen, y se echan en sus cuevas.
23 Sale el hombre á su obra
y á sus labores hasta la tarde.
24 ¡Cuán multiformes son tus obras, oh Jehová;
con sabiduría las has hecho todas!
¡la tierra está llena de tus riquezas!
25 ¡He allí el grande y anchuroso mar,
endonde se mueven seres innumerables,
animales así pequeños como grandes!
26 Allí transitan las naves,
y aquel leviatán que hiciste para juguetear en él.
27 Todos ellos esperan á tí,
para que les des su alimento á su tiempo.
28 Tú les das, ellos recogen;
abres tu mano, se hartan de bien.
29 Escondes tu rostro, se turban;
les quitas el aliento,
espiran, y vuelven á su polvo.
30 Envías tu aliento, son creados,
y renuevas la haz de la tierra.
31 ¡Sea la gloria de Jehová para siempre!
¡regocíjese Jehová en sus obras!
32 el cual mira á la tierra, y ella tiembla;
toca los montes, y humean.
33 ¡Cantaré á Jehová en *toda* mi vida;
á mi Dios tañeré salmos mientras yo tenga sér!

34 Dulce será mi meditación en él:
yo me alegraré en Jehová.
35 ¡Sean los pecadores consumidos
de sobre la tierra,
y los inicuos dejen de ser!
¡Bendice, oh alma mía, á Jehová!
¡Aleluya!

105 ¡*Confesad á Jehová; invocad su nombre;
haced conocer entre los pueblos
sus hazañas!
2 ¡Cantadle á él! ¡tañedle salmos!
¡hablad de todas sus maravillas!
3 ¡Gloriaos en su santo nombre!
¡regocíjese el corazón de los
que buscan á Jehová!
4 ¡Acudid á Jehová, y á su fortaleza;
buscad de continuo su presencia!
5 ¡Acordaos de las maravillas
que él ha hecho,
de sus prodigios y los juicios de
su boca,
6 oh simiente de Abraham, su
siervo,
oh hijos de Jacob, sus escogidos!
7 Él es Jehová, el Dios nuestro;
en toda la tierra *se manifiestan*
sus juicios.
8 Se acuerda para siempre de
su pacto,
de la promesa *que* ordenó para
mil generaciones;
9 pacto que hizo con Abraham,
y su juramento á Isaac,
10 que estableció á Jacob como
decreto,
y á Israel por pacto eterno;
11 diciendo: Á tí te daré la tierra
de Canaan,
la suerte de vuestra herencia:

* *ó*, Dad gracias á Jehová.

12 cuando ellos eran pocos hombres en número,
muy pocos, y extranjeros en
ella.
13 Y *cuando* anduvieron de nación en nación,
de un reino á otro pueblo,
14 no permitió que hombre alguno
les hiciese agravio;
y por su causa reprendió á
reyes, *diciendo:*
15 ¡No toquéis á mis ungidos,
y á mis profetas no hagáis
mal!
16 También trajo hambre sobre
la tierra,
quebró por completo el báculo
de pan.
17 Envió delante de ellos un varón *escogido;*
José fué vendido por esclavo.
18 Lastimaron sus pies con grillos;
su persona fué puesta en hierros.
19 Hasta el tiempo que se cumplió su palabra,
la promesa de Jehová le probaba *la fe.*
20 Envió el rey, y soltóle,
el gobernador de pueblos, y dejóle ir libre.
21 Púsole por señor de su casa,
y por gobernador de toda su
posesión;
22 para aherrojar á sus príncipes
cuando él quisiese,
y enseñar sabiduría á sus ancianos.
23 Así Israel entró en Egipto,
y Jacob habitó como extranjero en la tierra de Cam.
24 Y aumentó *Dios* á su pueblo en
gran manera,
é hízole más fuerte que sus enemigos.

25 *Después* volvió el corazón de
ellos para aborrecer á su
pueblo;
para usar de astucia contra sus
siervos.
26 Envió á Moisés, siervo suyo,
á Aarón *también*, á quien él había escogido.
27 Éstos manifestaron entre ellos
sus señales
y maravillas en la tierra de
Cam.
28 Envió tinieblas, y lo oscureció
todo:
y no fueron ellos rebeldes á su
palabra.
29 Volvió sus aguas en sangre,
y mató sus peces.
30 Produjo su tierra ranas á millaradas,
hasta en las cámaras de sus
reyes.
31 Dijo, y vino el tábano,
y piojos, en todos sus términos.
32 Les dió granizo por lluvia,
y llamas de fuego en su tierra;
33 é hirió sus vides y sus higueras,
y quebró los árboles de su término.
34 Dijo, y vino la langosta,
la oruga también, y eso sin número;
35 que comió toda la yerba de su
tierra,
y comió el fruto de sus campos.
36 Hirió también á todos los primogénitos en su tierra,
las primicias de toda su fuerza.
37 Y sacó á *su pueblo* con plata y
oro:
no hubo enfermo en sus tribus.
38 Egipto se alegró con su salida;
porque su terror había caído
sobre ellos.
39 Extendió*les* una nube por cubierta;
y *dióles* fuego para alumbrar
de noche.
40 Pidieron, é hizo venir codornices,
y con el pan del cielo los sació.
41 Abrió la peña, y reventaron
aguas;
fueron corriendo por las sequedales *como* un río.
42 Porque tuvo presente su santa
palabra
empeñada con Abraham su siervo.
43 Sacó, pues, á su pueblo con gozo,
y á sus escogidos con canciones;
44 y les dió las tierras de las naciones,
y tomaron posesión de las labores de los pueblos:
45 para que guardasen sus estatutos,
y observasen sus leyes.
¡Aleluya!

106 ¡Aleluya!
*Dad gracias á Jehová,
porque él es bueno;
porque para siempre es su misericordia.
2 ¿Quién podrá decir las poderosas obras de Jehová?
¿quién podrá contar todas sus
alabanzas?
3 ¡Dichosos aquellos que guardan
la equidad,
y el que obra justicia en todo
tiempo!
4 ¡Acuérdate de mí, oh Jehová,
según tu benevolencia para con
tu pueblo!
¡oh visítame con tu salvación!
5 para que yo vea el bien de tus
escogidos;

* *ó sea,* Confesad.

para que me alegre en la alegría de tu nación,
y me gloríe con tu herencia.
6 Hemos pecado juntamente con nuestros padres,
hemos obrado iniquidad, hemos cometido maldad.
7 Nuestros padres no entendieron tus maravillas en Egipto;
no se acordaron de la muchedumbre de tus misericordias,
sino rebeláronse junto al mar, al mar Rojo.
8 Él empero los salvó por causa de su nombre,
para dar á conocer su poder.
9 Reprendió, pues, al mar Rojo, y éste se secó;
é hízolos pasar por abismos, como por un desierto.
10 Y salvólos de la mano de quien los aborrecía,
y los redimió de la mano del enemigo;
11 mas cubrieron las aguas á sus adversarios:
no quedó ni uno de ellos.
12 Entonces creyeron sus palabras,
y cantaron su alabanza.
13 *Pero* diéronse prisa á echar en olvido sus obras:
no esperaron á su consejo,
14 sino entregáronse á un deseo desordenado en el desierto,
y tentaron á Dios en el yermo.
15 Y él les dió lo que pidieron,
mas envió flaqueza en sus almas.
16 También tuvieron envidia á Moisés en el campamento,
y á Aarón, el consagrado á Jehová.
17 *Entonces* abrióse la tierra y tragó á Datán,
y cubrió al séquito de Abirom.
18 El fuego también se encendió en la junta de ellos;
la llama abrasó á *aquellos* inicuos.
19 Hicieron un becerro en Horeb,
y encorváronse á una imagen de fundición.
20 Así trocaron su Gloria
por la semejanza de un buey que come yerba.
21 Olvidaron al Dios de su salvación,
que había hecho cosas grandes en Egipto,
22 obras maravillosas en la tierra de Cam,
y cosas formidables en el mar Rojo.
23 Dijo, pues, que los destruiría; *y lo hiciera,*
si Moisés su escogido, no se hubiera puesto á la brecha delante de él,
á fin de volver atrás su ira, para que no los destruyese.
24 También despreciaron la tierra deseable,
no creyeron su palabra,
25 sino murmuraron en sus tiendas,
y no escucharon la voz de Jehová.
26 Por tanto les alzó su mano, *jurando*
que los haría caer en el desierto;
27 y que haría caer su descendencia entre las naciones,
y los esparciría por las tierras.
28 Además, se allegaron á Baalpeor,

y comieron de los sacrificios de *ídolos* muertos.
29 Así le provocaron á ira con sus obras;
y la plaga estalló entre ellos.
30 Entonces se levantó Finees, y ejecutó juicio;
y así se detuvo la plaga.
31 Y esto le fué contado á justicia,
de generación en generación, para siempre.
32 Asimismo le indignaron en las aguas de Meriba;
de modo que le fué mal á Moisés por causa de ellos;
33 porque exasperaron su espíritu,
de modo que habló inconsideradamente con sus labios.
34 No destruyeron las naciones
que Jehová les mandó *exterminar;*
35 antes se mezclaron con los gentiles,
y aprendieron sus obras:
36 y sirvieron á sus ídolos;
los cuales fueron causa de su ruína.
37 Pues sacrificaron sus hijos y sus hijas á los demonios,
38 y derramaron la sangre inocente,
la sangre de sus hijos y de sus hijas,
que sacrificaron á los ídolos de Canaán:
y la tierra fué amancillada con sangre.
39 Así se contaminaron con sus obras,
y * fornicaron con sus propias hechuras.

* Jer. 3: 6-9, 20.

40 Por tanto se encendió la ira de Jehová contra su pueblo,
y abominó á su herencia.
41 Y los entregó en manos de los gentiles,
y los que los aborrecían tuvieron el dominio sobre ellos.
42 ¡Así sus enemigos los oprimieron,
y ellos fueron humillados bajo su mano.
43 Muchas veces los libraba;
mas ellos seguían rebelándose con su *perverso* consejo,
y están *ya* derribados por su maldad.
44 Empero él ha mirado su angustia,
oyendo el clamor de ellos;
45 y se acuerda para con ellos de su pacto,
y se arrepiente conforme á la muchedumbre de sus piedades;
46 y ha hecho que tengan lástima de ellos
todos los que los llevaron cautivos.
47 ¡Sálvanos, oh Jehová, Dios nuestro,
y recógenos de entre las naciones,
para que demos gracias á tu santo nombre,
y nos gloriemos en tus alabanzas!
48 ¡Bendito sea Jehová, el Dios de Israel,
desde la eternidad y hasta la eternidad!
y diga todo el pueblo: ¡Amen!
¡Aleluya!

LIBRO V.

107 ¡Dad gracias á Jehová, porque él es bueno;
porque para siempre es su misericordia!
2 ¡Díganlo *así* los redimidos de Jehová,
á quienes él ha redimido del poder del adversario,
3 y de las tierras los ha recogido;
del oriente y del occidente, del norte y del sur!
4 Anduvieron perdidos por el desierto,
por un yermo *sin* camino;
no hallaron ciudad donde habitasen.
5 Hambrientos y sedientos,
su alma desfallecía en ellos.
6 Entonces clamaron al Señor en su angustia,
y él los libró de sus aflicciones;
7 y encaminólos por camino recto,
para llegar á ciudad donde habitasen.
8 ¡Alaben ellos la misericordia de Jehová,
y sus maravillas para con los hijos de los hombres!
9 Porque sació al alma sedienta,
y al alma hambrienta la llenó de bien.
10 Moraban en tinieblas y en sombra de muerte,
aprisionados en aflicción y en hierros;
11 por cuanto se resistieron á las palabras de Jehová,
y despreciaron el consejo del Altísimo.
12 Por tanto humilló su corazón con trabajos;
cayeron, y no hubo quien los ayudase.
13 Entonces clamaron á Jehová en su angustia,
y él los libró de sus aflicciones:
14 los sacó de tinieblas y sombra de muerte,
y rompió sus prisiones.
15 ¡Alaben ellos la misericordia de Jehová,
y sus maravillas para con los hijos de los hombres!
16 Porque quebrantó las puertas de bronce,
é hizo pedazos los cerrojos de hierro.
17 ¡Insensatos, por su carrera de transgresión
y por sus maldades, á sí mismos se afligen!
18 Su alma abomina todo alimento,
y llegan á las puertas de la muerte.
19 Entonces claman á Jehová en su angustia,
y él los salva de sus aflicciones.
20 Envía su palabra, y los sana,
y los hace escapar de sus *destrucciones.
21 ¡Alaben ellos la misericordia de Jehová,
y sus maravillas para con los hijos de los hombres;
22 y ofrezcan sacrificios de alabanza,
y reciten sus obras con cánticos de júbilo!
23 Los que bajan al mar en navíos,
traficando sobre las grandes aguas;

**ó sea*, sepulturas.

24 ellos ven las obras de Jehová,
y sus maravillas en el *mar* profundo.
25 Porque dice, y se levanta un viento tempestuoso,
que eleva las ondas de él.
26 Suben á los cielos, bajan á los abismos;
su alma se derrite á causa del mal.
27 Bambolean, y dan vueltas como un borracho,
y toda su ciencia es perdida.
28 Entonces claman á Jehová en su angustia,
y él los saca de sus apuros.
29 *Reduce la tempestad á silencio;
y sus ondas están calladas.
30 Entonces se alegran porque están en sosiego;
y así los conduce al puerto deseado.
31 ¡Alaben ellos la misericordia de Jehová,
y sus maravillas para con los hijos de los hombres;
32 y ensálcenle en la asamblea del pueblo,
y álabenle en el consistorio de los ancianos!
33 Él convierte ríos en un desierto,
y manantiales de aguas en sequedales;
34 la tierra fructífera en salados,
por la maldad de los que en ella habitan.
35 *Mas* convierte el desierto en estanques de aguas,
y la tierra seca en manaderos de aguas;
36 y allí establece á los hambrientos,
y ellos fundan *para sí* ciudad donde habiten.
37 Y siembran campos, y plantan viñas,
y sacan abundantes frutos.
38 Los bendice también, y se multiplican mucho;
y no deja que disminuyan sus ganados.
39 Y ellos habían sido disminuídos y abatidos,
á causa de opresión, de aflicción, y de congojas.
40 Él derrama el desprecio sobre los príncipes,
y los hace andar perdidos en un desierto sin camino;
41 pero levanta al pobre *pueblo* de la miseria,
y le aumenta las familias como *rebaños* de ovejas.
42 Los justos lo verán, y se alegrarán,
y toda iniquidad cerrará su boca.
43 ¡Quien sea sabio, observe estas cosas;
y consideren *todos* la misericordia de Jehová!

* *Heb.* hace parar

108 Canción. Salmo de David.
Mi corazón está †fijo, oh Dios;
cantaré, y tañeré salmos;
también mi gloria *cantará*.
2 ¡Despertad, salterio y arpa;
que yo despertaré el alba!
3 Te alabaré en medio de los pueblos, oh Jehová;
á tí tañeré salmos entre las naciones.
4 Porque grande sobre los cielos es tu misericordia,
y hasta las nubes tu verdad.
5 ¡Ensalzado seas sobre los cielos, oh Dios;

† *ó*, firme.

sobre toda la tierra *sea ensalzada* tu gloria!
6 ¡Para que sean librados tus amados,
salva *con* tu diestra, y respóndeme!
7 Dios ha hablado en su santidad; yo me alegraré;
partiré á Siquem, y mediré el valle de Succot.
8 Galaad es mío; mío es Manasés;
Efraím también es la fortaleza de mi cabeza;
Judá es mi legislador;
9 Moab, la vasija en que me lavo *los pies;*
á Edom echaré mi zapato;
sobre Filistia gritaré con triunfo.
10 ¿Quién me conducirá á la ciudad fortalecida?
¿quién me llevará hasta Idumea?
11 ¿No *serás tú*, oh Dios, que nos habías desechado;
tú también, oh Dios, que no salías con nuestros ejércitos?
12 ¡Dános socorro contra el enemigo;
porque vana es la ayuda del hombre!
13 En Dios haremos proezas;
pues *es* él *quien* hollará á nuestros enemigos.

109 Para el Director del canto. Salmo de David.

¡Oh Dios de mi alabanza, no guardes silencio!
2 porque una boca maligna
y una boca engañosa han abierto *mis enemigos* contra mí:
contra mí han hablado con lengua mentirosa.
3 Me han rodeado también con palabras de odio,
y han peleado contra mí sin causa.
4 En pago de mi amor me son adversarios;
mas yo *me acojo á* la oración.
5 Y me devuelven mal por bien,
y odio por mi amor.
6 ¡Pon sobre él un *juez* inicuo,
y un adversario esté á su diestra!
7 ¡cuando fuere juzgado, salga condenado,
y su súplica *le* sea un *nuevo* delito!
8 ¡Sean sus días pocos,
y tome otro su oficio!
9 ¡Sean sus hijos huérfanos,
y su mujer viuda!
10 ¡Anden sus hijos vagabundos, y mendiguen,
y busquen el pan de en medio de sus *habitaciones* arruinadas!
11 ¡Enrede el acreedor todo lo que tiene,
y extraños saqueen sus labores!
12 ¡No haya quien le tenga misericordia,
ni haya quien favorezca á sus huérfanos!
13 ¡Sea cortada su posteridad,
y en la segunda generación sea raído su nombre!
14 ¡Venga en memoria delante de Jehová la iniquidad de sus padres,
y no sea borrado el pecado de su madre!
15 ¡Estén siempre delante de Jehová,
y corte él de la tierra la memoria de ellos!
16 por cuanto no se acordó de tener misericordia;

sino antes persiguió al hombre afligido, y al pobre,
y al quebrantado de corazón, para hacerle morir.
17 ¡Sí; amó la maldición, y ésta llegóse á él;
asimismo no se complacía en la bendición, y ella alejóse de él;
18 se vestía también de maldición como de su vestido,
y ella entró como agua en sus entrañas,
y como aceite en sus huesos!
19 ¡Séale como manto *en que* se envuelva,
y como ceñidor *con que* de continuo se ciña!
20 *¡Sea* ésta la recompensa de mis adversarios por parte de Jehová,
y de aquellos que hablan mal contra mi alma!
21 ¡Empero tu, oh Jehová, Señor, haz bien conmigo á causa de tu nombre!
¡líbrame, porque buena es tu misericordia!
22 porque estoy afligido y necesitado,
y mi corazón está herido dentro de mí.
23 Me voy como la sombra cuando declina;
soy como langosta sacudida *por el viento.*
24 Mis rodillas se han debilitado á causa de ayuno,
y mi carne está enflaquecida *por falta* de gordura.
25 Yo he venido á ser el escarnio de ellos;
mirábanme y meneaban la cabeza.
26 ¡Ayúdame, oh Jehová, Dios mío!
¡sálvame conforme á tu misericordia;
27 y entiendan ellos que ésta es tu mano,
que tú, Jehová, has hecho esto!
28 Maldigan ellos, pero tú bendecirás:
se han levantado, mas serán avergonzados;
y tu siervo se alegrará.
29 Serán vestidos mis adversarios de vergüenza,
y cubiertos de su misma confusión, como de un manto.
30 Yo alabaré á Jehová en gran manera con mi boca,
y en medio de mucha gente le celebraré.
31 Porque él se pondrá á la diestra del pobre,
para librarle de los que condenan su alma.

110 Salmo de David.
Jehová dijo á mi Señor: ¡Siéntate á mi diestra,
hasta tanto que ponga á tus enemigos por escabel de tus pies!
2 Enviará Jehová desde Sión la vara de tu poder;
¡domina tú en medio de tus enemigos!
3 Tu pueblo *se presentará como* ofrendas voluntarias
en el día de tu poder, *ataviados* con los adornos de la santidad:
como el rocío *que cae* del seno del alba,
así te *será* tu *valiente* juventud.
4 Juró Jehová, y no se arrepentirá:
¡Tú eres sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec!

5 El Señor está á tu diestra:
quebrantará á reyes en el día de su ira.
6 Juzgará entre las naciones; *las* llenará de cadáveres;
*magullará la cabeza *que domina* sobre la ancha tierra.
7 Del arroyo beberá en el camino;
por tanto levantará la cabeza.

111 ¡Aleluya!
Daré gracias á Jehová con todo *mi* corazón,
en la compañía de los rectos, y *en* la congregación.
2 Grandes son las obras de Jehová,
investigadas por todos los que hallan placer en ellas.
3 Su obra es noble y majestuosa,
y su justicia permanece para siempre.
4 Ha hecho memorables sus maravillas;
benigno y compasivo es Jehová.
5 Ha dado alimento á los que le temen;
para siempre se acordará de su pacto.
6 Manifestó á su pueblo el poder de sus obras,
en darles la herencia de las naciones.
7 Las obras de sus manos son verdad y juicio;
seguros son todos sus preceptos;
8 establecidos para siempre jamás,
hechas en verdad y en rectitud.
9 Él ha enviado redención á su pueblo;
para siempre ha ordenado su pacto;
santo y temible es su nombre.
10 El temor de Jehová es el principio de la sabiduría:
de buen entendimiento son todos los que hacen *sus mandamientos:*
su alabanza dura para siempre.

112 ¡Aleluya!
¡Dichoso el hombre que teme á Jehová,
que se deleita mucho en sus mandamientos!
2 Su descendencia será poderosa en la tierra:
la raza de los rectos será bendita.
3 Bienestar y riqueza habrá en su casa;
y su justicia permanece para siempre.
4 Para el recto se levanta luz en medio de tinieblas:
benigno es, y compasivo, y justo.
5 Bien le va al hombre que tiene misericordia y presta:
manejará sus asuntos con juicio.
6 Por lo cual no será movido jamás:
en memoria eterna estará el justo.
7 No temerá á causa de malas noticias;
su corazón está firme, confiado en Jehová.
8 Asegurado está su corazón; nada temerá,
hasta que mire á sus adversarios *con triunfo.*
9 Ha esparcido, ha dado á los pobres,
su justicia permanece para siempre;

* Gén. 3: 15; Rom. 16: 20

su cuerno será ensalzado con
honor.
10 El inicuo lo verá, y se enojará;
crujirá los dientes, y desfallecerá;
¡el deseo de los inicuos perecerá!

113 ¡Aleluya!
¡Alabad, oh siervos de Jehová,
alabad el nombre de Jehová!
2 ¡Sea el nombre de Jehová bendito,
desde ahora y para siempre!
3 Desde el nacimiento del sol
hasta donde se pone,
alabado será el nombre de Jehová.
4 Ensalzado sobre todas las naciones es Jehová,
y sobre los cielos, su gloria.
5 ¿Quién es semejante á Jehová nuestro Dios,
que se sienta *entronizado* en las alturas?
6 ¡el cual se digna mirar *lo que se hace*
en el cielo y en la tierra!
7 Él levanta al pobre del polvo,
y al menesteroso le alza del muladar,
8 para hacer que se siente con
los príncipes,
con los príncipes de su pueblo.
9 Hace sentarse la estéril en *medio de* familia,
gozosa madre de hijos.
¡Aleluya!

114 Cuando salió Israel de Egipto,
la casa de Jacob de un pueblo
de lengua extraña;
2 Judá vino á ser su santuario,
é Israel su dominio.
3 La mar lo vió, y huyó;
el Jordán se volvió atrás:
4 las montañas saltaron como
carneros,
los collados como corderos.
5 ¿Qué tienes, oh mar, que huyes;
y tú, oh Jordán, que te vuelves
atrás;
6 oh montañas, que saltáis como
carneros;
y vosotros, collados, como corderos?
7 ¡Á la presencia del Señor,
tiembla, oh tierra,
á la presencia del Dios de Jacob;
8 el cual convierte la peña *en* estanque de aguas,
el pedernal en fuente de aguas!

115 ¡No á nosotros, oh Jehová,
no á nosotros,
sino á tu nombre dá gloria,
por causa de tu misericordia *y*
de tu verdad!
2 ¿Por qué han de decir los paganos:
Pues ¿dónde está el Dios de
ellos?
3 y nuestro Dios está en los cielos:
él ha hecho todo cuanto quiso.
4 Los ídolos de ellos son plata y
oro;
¡obra de manos de hombres!
5 Tienen boca, y no hablan;
ojos tienen, y no ven;
6 tienen orejas, y no oyen;
narices tienen, y no huelen:
7 tienen manos, y no palpan;
pies tienen, y no andan,
ni hablan con su garganta.
8 Como ellos son los que los hacen,
y todo aquel que confía en ellos.
9 ¡Oh Israel, confía tú en Jehová!

él es el ayudador de ellos, y su
escudo.
10 ¡Oh casa de Aarón, confiad vosotros en Jehová!
él es el ayudador de ellos, y su escudo.
11 ¡Los que teméis á Jehová, confiad en Jehová!
él es el ayudador de ellos, y su escudo.
12 Jehová se ha acordado de nosotros;
bendecirá, *sí*, bendecirá á la casa de Israel;
bendecirá á la casa de Aarón;
13 bendecirá á los que temen á Jehová,
así á los pequeños como á los grandes.
14 ¡Jehová os aumente más y más,
á vosotros y á vuestros hijos!
15 ¡Benditos sois vosotros de Jehová,
Hacedor de los cielos y de la tierra!
16 Los cielos, cielos son de Jehová;
mas la tierra la ha dado á los hijos de los hombres.
17 No los muertos deberán alabar á Jehová,
ni todos los que bajan al silencio:
18 mas nosotros bendeciremos á Jehová,
desde ahora y hasta la eternidad.
¡Aleluya!

116 Yo amo á Jehová,
porque ha escuchado mi voz *y* mis ruegos.
2 Por cuanto ha inclinado hacia mí su oído,
por tanto en *todos* mis días *le* invocaré.
3 Rodeáronme ligaduras de muerte,
angustias del sepulcro me sorprendieron:
hallé aflicción y dolor.
4 É invoqué el nombre de Jehová, *diciendo:*
¡Ruégote, oh Jehová, que libres mi alma!
5 Benigno es Jehová, y justo;
sí, el Dios nuestro es compasivo.
6 Jehová guarda á los sencillos *de corazón:*
yo fuí abatido, y él me salvó.
7 ¡Vuelve á tu descanso, oh alma mía,
porque Jehová se ha portado bondadosamente contigo!
8 Pues tú, *oh Señor*, has librado mi alma de la muerte,
mis ojos de las lágrimas,
y mis pies de la caída.
9 Andaré delante de Jehová
en la tierra de los vivientes.
10 Yo creí, por tanto hablaré;
fuí afligido en gran manera.
11 Dije en mi alarma:
¡todo hombre es mentiroso!
12 ¿Cómo podré corresponder á Jehová
por todos sus beneficios *derramados* sobre mí?
13 Tomaré la copa de salvación,
é invocaré el nombre de Jehová.
14 Pagaré á Jehová mis votos
* (con permiso) en presencia de todo su pueblo.
15 Preciosa á los ojos de Jehová
es la muerte de sus santos.
16 ¡Ah Jehová! *te lo ruego*, porque yo soy tu siervo;
siervo tuyo soy, hijo de tu sierva;
tú has roto mis prisiones.

* *Heb.* ruégote

17 Á tí ofreceré sacrificio de acción de gracias,
é invocaré el nombre de Jehová.
18 Pagaré á Jehová mis votos
* (con permiso) en presencia de todo su pueblo;
19 en los atrios de la Casa de Jehová,
en medio de tí, ¡oh Jerusalem!
¡Aleluya!

117 ¡Alabad á Jehová, todas las naciones!
¡alabadle, todos los pueblos!
2 porque grande es su misericordia para con nosotros,
y la verdad de Jehová *permanece* para siempre.
¡Aleluya!

118 ¡Dad gracias á Jehová, porque él es bueno;
porque para siempre es su misericordia!
2 ¡Oh diga Israel,
que para siempre es su misericordia!
3 ¡Oh diga la casa de Aarón,
que para siempre es su misericordia!
4 ¡Oh digan los que temen á Jehová,
que para siempre es su misericordia!
5 De en medio de angustia clamé á Jehová,
y Jehová me respondió, *sacándome* á anchura.
6 Jehová es por mí; no temeré;
¿qué puede hacerme el hombre?
7 Jehová es por mí entre los que me ayudan;
por tanto miraré *con triunfo* á los que me aborrecen.
8 Mejor es confiar en Jehová,
que esperar en el hombre.
9 Mejor es confiar en Jehová,
que esperar en príncipes.
10 Todas las naciones me cercaron:
en el nombre de Jehová los destruiré.
11 Cercáronme, y tornáronme á cercar:
en el nombre de Jehová los destruiré.
12 Cercáronme como abejas;
fueron apagados como fuego de espinos:
en el nombre de Jehová los destruiré.
13 Me acometiste con violencia, *oh enemigo*, para que cayera;
pero Jehová me ayudó.
14 Jehová es mi fortaleza y *mi* canción,
y él se ha hecho mi salvación.
15 La voz de gozo y de salvación *se oye* en las moradas de los justos:
¡la diestra de Jehová hace prodigios!
16 ¡La diestra de Jehová es excelsa;
la diestra de Jehová hace prodigios!
17 ¡No moriré, sino viviré,
y contaré las obras de Jehová!
18 Gravemente me ha castigado Jehová;
mas no me ha entregado á la muerte.
19 ¡Abridme las puertas de justicia;
entraré por ellas, alabaré á Jehová!
20 Ésta es la puerta de Jehová;
los justos entrarán por ella.
21 Te doy gracias; porque me has oído,

* *Heb.* ruégote.

y te has hecho mi salvación.
22 ¡La piedra que desecharon los arquitectos
ha venido á ser cabeza del ángulo:
23 por parte de Jehová es esto,
y es cosa maravillosa á nuestros ojos.
24 Éste es el día que ha *hecho Jehová;
¡alegrémonos y regocijémonos en él!
25 ¡Salva ahora, te rogamos, oh Jehová!
¡rogámoste, oh Jehová, hagas ahora prosperar!
26 ¡Bendito aquel que viene en el nombre de Jehová!
¡os bendecimos desde la Casa de Jehová!
27 Poderoso es Jehová, y él nos ha dado luz:
¡atad ia víctima con cuerdas,
y traedla hasta los cuernos del altar!
28 ¡Tú eres mi Dios, y á tí te alabaré;
Dios mío, á tí te ensalzaré!
29 ¡Dad gracias á Jehová, porque él es bueno;
porque para siempre es su misericordia!

ALEPH.

119 ¡Bienaventurados †los perfectos en el camino,
los que andan en la ley de Jehová!
2 ¡Bienaventurados los que guardan sus testimonios,
los que le buscan de todo corazón;
3 *los que* también no hacen iniquidad,

*ó, instituido.
† vr. 80; Sal. 19: 13; 2 Tim. 3: 17.

pues andan en sus caminos!
4 Tú *nos* has encomendado tus preceptos,
para que sean muy guardados.
5 ¡Ojalá mis caminos sean firmemente establecidos,
para guardar tus estatutos!
6 Entonces no seré avergonzado,
cuando tenga la mirada fija en todos tus mandamientos.
7 Te alabaré con rectitud de corazón,
cuando aprendiere tus justos juicios.
8 Guardaré tus estatutos:
no me desampares enteramente.

BETH.

9 ¿Cómo podrá el joven mantener puro su sendero?
cuidando *de él* conforme á tu palabra.
10 Con todo mi corazón te he buscado;
¡no permitas que me desvíe de tus mandamientos!
11 Dentro de mi corazón he atesorado tu palabra,
para no pecar contra tí.
12 ¡Bendito eres, oh Jehová;
enséñame tus estatutos!
13 Con mis labios he contado todos los juicios de tu boca.
14 En el camino de tus testimonios me he regocijado,
más que en toda suerte de riquezas.
15 Meditaré en tus preceptos,
y fijaré mi vista en tus senderos.
16 En tus estatutos me deleitaré;
no me olvidaré de tu palabra.

GUIMEL.

17 ¡Sé bondadoso para con tu siervo!

¡viva yo, y guardaré tu palabra!
18 ¡Abre mis ojos,
para que yo vea las maravillas de tu ley!
19 Extranjero soy en la tierra;
¡no encubras de mí tus mandamientos!
20 Mi alma se quebranta con el anhelo
que tiene por tus juicios en todo tiempo.
21 Tú has reprendido á los soberbios,
los malditos, que se desvían de tus mandamientos.
22 ¡Aparta de mí el oprobio y el desprecio;
porque he guardado tus testimonios!
23 Príncipes también se sentaron,
y entre sí hablaron contra mí;
pero tu siervo meditaba en tus estatutos.
24 También tus testimonios son mis delicias,
y mis consejeros.

DALETH.

25 Mi alma está pegada con el polvo;
¡vivifícame según tu palabra!
26 Te he manifestado mis caminos, y me has respondido;
¡enséñame tus estatutos!
27 ¡Hazme entender el camino de tus preceptos,
para que medite en tus maravillas!
28 Mi alma se derrite de tristeza;
¡susténtame conforme á tu palabra!
29 ¡Aleja de mí el camino de mentira,
y de tu gracia dáme *á conocer* tu ley!
30 He escogido el camino de la verdad;
tengo tus juicios puestos *delante de mí.*
31 Me he adherido á tus testimonios;
¡no me avergüences, oh Jehová!
32 Correré *en* el camino de tus mandamientos,
cuando me ensanchares el corazón.

HE.

33 ¡Enséñame, oh Jehová, el camino de tus estatutos:
y lo guardaré hasta el fin!
34 ¡Dáme entendimiento, y guardaré tu ley;
sí, la observaré de todo corazón.
35 ¡Guíame por la senda de tus mandamientos;
porque en ella me deleito!
36 ¡Inclina mi corazón á tus testimonios,
y no á la codicia!
37 ¡Aparta mis ojos para que no vean la vanidad,
y vivifícame en tu camino!
38 ¡Confirma para con tu siervo
tu promesa á los que te temen!
39 ¡Aleja de mí el oprobio que temo:
porque tus juicios son buenos!
40 He aquí, he codiciado tus preceptos:
¡vivifícame en tu justicia!

VAV.

41 Así vengan á mí tus misericordias, ¡oh Jehová!
es decir, tu salvación, conforme á tu promesa.

42 Entonces daré por respuesta al que me afrenta,
que en tu palabra he confiado.
43 Y no quites de mi boca enteramente *esta* palabra de verdad;
porque en tus juicios espero.
44 Así guardaré tu ley continuamente,
para siempre jamás.
45 Y andaré con libertad,
porque he buscado tus preceptos.
46 Hablaré también de tus testimonios delante de reyes,
y no me avergonzaré.
47 Asimismo me deleitaré en tus mandamientos,
que he amado;
48 y alzaré mis manos hacia tus mandamientos,
que he amado; y meditaré en tus estatutos.

ZAYIN.

49 ¡Acuérdate de la palabra para con tu siervo,
en la cual me has hecho esperar!
50 Ella es mi consuelo en mi aflicción;
porque tu promesa me ha dado vida.
51 Mucho se han mofado de mí los soberbios;
mas no me he apartado de tu ley.
52 Me acuerdo, oh Jehová, de tus juicios antiguos,
y me he consolado.
53 El horror se ha apoderado de mí,
á causa de los inicuos que dejan tu ley.
54 Tus estatutos han sido mis canciones
en la casa de mis peregrinaciones.
55 De tu nombre me acuerdo de noche, oh Jehová,
y guardo tu ley.
56 Así me sucede,
porque he observado tus preceptos.

CHETH.

57 ¡Jehová es mi porción!
he dicho que guardaré tus palabras.
58 He implorado tu favor de todo corazón;
ten misericordia de mí conforme á tu promesa.
59 Consideré mis caminos,
y volví mis pies á tus testimonios.
60 Apresuréme, y no me retardé,
en guardar tus mandamientos.
61 Cuadrillas de malvados me han cercado;
pero no me he olvidado de tu ley.
62 Á media noche me levantaré
para alabarte por tus justos juicios.
63 Compañero soy de todos los que te temen,
y de los que guardan tus preceptos.
64 Llena está la tierra de tu misericordia, oh Jehová;
¡enséñame tus estatutos!

TETH.

65 Has sido bondadoso para con tu siervo,
oh Jehová, conforme á tu palabra.
66 ¡Enséñame el * criterio sano y el saber;
porque en tus mandamientos he creído!
67 Antes de ser afligido yo me extraviaba;

* *ó sea,* el buen sentido. *Heb.* juicio.

pero ahora he guardado tu palabra.
68 Bueno eres tú, y bienhechor;
¡enséñame tus estatutos!
69 Los soberbios han forjado mentiras contra mí;
mas yo de todo corazón guardaré tus preceptos.
70 El corazón de ellos se ha engrosado como sebo;
empero yo hallo mi deleite en tu ley.
71 Bueno es para mí el haber sido afligido,
á fin de que aprenda tus estatutos.
72 Mejor es para mí la ley de tu boca,
que millares de oro y de plata.

YOD.

73 Tus manos me hicieron y me formaron;
¡dáme entendimiento para que aprenda tus mandamientos!
74 Los que te temen me verán, y se alegrarán;
porque en tu palabra he esperado.
75 Yo sé, oh Jehová, que tus juicios son justos,
y que en fidelidad me has afligido.
76 ¡Sea, te ruego, tu misericordia para consolarme,
conforme á lo que has prometido á tu siervo!
77 ¡Vengan á mí tus misericordias, para que tenga vida;
pues que tu ley es mi deleite!
78 ¡Sean avergonzados los soberbios, porque sin causa me han calumniado!
mas yo meditaré en tus preceptos.
79 ¡Vuélvanse á mí los que te temen
y conocen tus testimonios!
80 ¡Sea mi corazón *perfecto en tus estatutos,
para que yo no sea avergonzado!

KAPH.

81 Desfallece mi alma por tu salvación;
en tu palabra he esperado.
82 Mis ojos desfallecen por tu promesa,
diciendo: ¿Cuándo me consolarás?
83 Porque he venido á ser como odre al humo;
pero no he olvidado tus estatutos.
84 ¿Cuántos son los días de tu siervo?
¿cuándo ejecutarás juicio contra los que me persiguen?
85 Los soberbios me han cavado hoyos;
hombres que no *andan* según tu ley.
86 Todos tus mandamientos son fieles;
sin causa me persiguen; ¡ayúdame!
87 Casi me han consumido en la tierra;
pero no he dejado tus preceptos.
88 ¡Vivifícame conforme á tu misericordia,
y guardaré los testimonios de tu boca!

LAMED.

89 ¡Hasta la eternidad, oh Jehová, tu palabra permanece estable en el cielo!
90 De generación en generación *dura* tu fidelidad:

* 2 Tim. 3: 17.

tú estableciste la tierra, y ella
subsiste *aún.*
91 Por tu ordenación *tus obras*
persisten hasta el día de
hoy;
porque todo *lo que existe son*
siervos tuyos.
92 Si tu ley no hubiese sido mis
delicias,
ya há mucho que hubiera pe-
recido en mi aflicción.
93 Nunca jamás me olvidaré de
tus preceptos;
porque con ellos me has vivifi-
cado.
94 ¡Tuyo soy, sálvame;
porque he buscado tus precep-
tos!
95 Los inicuos me han asechado
para destruirme;
mas yo me ocuparé con tus
testimonios.
96 Á toda perfección *humana* he
visto fin;
pero tu mandamiento es sobre-
manera ancho.

MEM.

97 ¡Oh cuánto amo tu ley!
todo el día ella es mi medita-
ción.
98 Tus mandamientos me han
hecho más sabio que mis
enemigos;
porque son eternamente míos.
99 Entiendo más que todos mis
maestros;
porque tus testimonios han si-
do mi meditación.
100 Comprendo más que los ancia-
nos;
porque he observado tus pre-
ceptos.
101 De todo mal sendero he apar-
tado mis pies,
para guardar tu palabra.
102 De tus juicios no me he apar-
tado;
porque tú me has enseñado.
103 ¡Cuán dulces á mi paladar son
tus dichos;
más *dulces* que la miel á mi bo-
ca!
104 Por medio de tus preceptos he
adquirido entendimiento;
por tanto aborrezco todo sen-
dero falso.

NUN.

105 Lámpara á mis pies es tu pa-
labra,
y luz á mi senda.
106 He jurado, y *lo* cumpliré,
que guardaré tus justos jui-
cios.
107 Afligido estoy en gran mane-
ra;
¡vivifícame, oh Jehová, con-
forme á tu palabra!
108 ¡Ruégote aceptes, oh Jehová,
las ofrendas voluntarias
de mi boca,
y me enseñes tus juicios!
109 Mi vida está de continuo en mi
mano;
pero no me he olvidado de tu
ley.
110 Los inicuos me han tendido
lazos;
mas no me he desviado de tus
preceptos.
111 He tomado tus testimonios
por herencia eterna;
porque son el gozo de mi cora-
zón.
112 He inclinado mi corazón á
cumplir tus estatutos
de continuo, *y hasta* el fin.

SAMEK.

113 Aborrezco á los vacilantes;
pero amo tu ley.

114 ¡Tú eres mi escondedero y mi escudo;
espero en tu palabra!
115 ¡Apartaos de mí, obradores de maldad,
para que yo guarde los mandamientos de mi Dios!
116 ¡Susténtame conforme á tu promesa, para que viva;
y no quede yo avergonzado de mi esperanza!
117 ¡Sosténme, y estaré seguro,
y fijaré mi vista de continuo en tus estatutos!
118 Desprecias á todos los que se desvían de tus estatutos;
porque una mentira es el engaño de ellos mismos.
119 Apartas *como* escorias á todos los inicuos de la tierra;
por tanto he amado tus testimonios.
120 Mi carne se estremece por temor de tí,
y ante tus juicios me lleno de pavor.

AYIN.

121 He ejecutado juicio y justicia;
no me dejes á mis opresores.
122 ¡Afianza á tu siervo para bien!
¡no permitas que los soberbios me opriman!
123 Mis ojos desfallecen por tu salvación, y por la promesa de tu justicia.
124 ¡Obra con tu siervo conforme á tu misericordia,
y enséñame tus estatutos!
125 ¡Tu siervo soy; dáme entendimiento,
para que conozca tus testimonios!
126 Tiempo es de hacer *algo*, Jehová,
porque los hombres han invalidado tu ley.
127 Por eso yo amo tus mandamientos más que el oro,
sí, más que el oro fino.
128 Por eso tengo para mí que todos *tus* preceptos *respecto de* todas las cosas son rectos;
y aborrezco todo sendero falso.

PE.

129 ¡Maravillosos son tus testimonios;
por tanto los guarda mi alma!
130 La *abertura de tus palabras alumbra,
á los simples les da inteligencia.
131 Abro mi boca, y suspiro;
porque anhelo tus mandamientos.
132 ¡Vuelve tu rostro hacia mí, y ten misericordia de mí,
según es *tu* uso para con los que aman tu nombre!
133 ¡Ordena mis pasos conforme á tu palabra,
y no tenga iniquidad alguna dominio sobre mí.
134 ¡Líbrame de la opresión del hombre!
así guardaré tus preceptos.
135 ¡Resplandezca tu rostro sobre tu siervo,
y enséñame tus estatutos!
136 Mis ojos derraman ríos de aguas,
porque *los hombres* no guardan tu ley.

TSADE.

137 ¡Tú eres justo, oh Jehová,
y recto *en* tus juicios!

*Luc. 24: 32.

138 Tus testimonios *que nos* has
encargado
son justicia y verdad exactísi-
mas.
139 Mi celo me consume,
porque mis adversarios olvi-
dan tus palabras.
140 Tu palabra es sumamente pu-
ra,
y tu siervo la ama.
141 Pequeño soy y despreciado;
mas no me he olvidado de tus
preceptos.
142 Tu justicia es una justicia
eterna,
y tu ley es la verdad.
143 Aflicción y angustia se apode-
ran de mí;
pero tus mandamientos son
mis delicias.
144 Eternamente justos son tus
testimonios;
¡dáme entendimiento, y viviré!

QOPH.

145 Clamo de todo corazón; ¡res-
póndeme, oh Jehová!
guardaré tus estatutos.
146 Clamo á tí; ¡sálvame,
y observaré tus testimonios!
147 Me anticipo al alba, y clamo:
espero en tus palabras.
148 Mis ojos se anticipan á las vi-
gilias *de la noche,*
para meditar en tu promesa.
149 ¡Oye mi voz según tu miseri-
cordia!
¡vivifícame, oh Jehová, con-
forme á tus juicios!
150 Se acercan los que siguen la
maldad;
se alejan de tu ley.
151 Tú *también* estás cerca, ¡oh
Jehová!
y todos tus mandamientos son
verdad.
152 Ya há mucho que he entendi-
do de tus testimonios,
que para siempre los fundaste.

RESH.

153 ¡Mira mi aflicción, y líbrame;
porque no me he olvidado de
tu ley!
154 ¡Aboga mi causa, y redímeme!
¡dáme vida según tu prome-
sa!
155 La salvación se aleja de los
inicuos,
porque no buscan tus estatu-
tos.
156 Muchas son tus compasiones,
oh Jehová;
¡vivifícame conforme á tus
juicios!
157 Muchos son mis perseguidores
y mis opresores;
mas no me he apartado de tus
testimonios.
158 Veía á los prevaricadores, y
me disgustaba;
porque no guardan tus pala-
bras.
159 ¡Mira, oh Jehová, que amo tus
preceptos!
¡dáme vida conforme á tu mi-
sericordia!
160 *El resumen de tu palabra es
verdad;
y eterno es todo juicio de tu
justicia.

SHIN.

161 Príncipes me han perseguido
sin causa;
pero mi corazón tiembla ante
tus palabras.
162 Me regocijo sobre tu promesa,
como quien halla grandes des-
pojos.

*** *ó,* la totalidad ó recapitulación. *Heb.* cabeza.**

163 Aborrezco y abomino la mentira;
pero amo tu ley.
164 Siete veces al día te alabo,
á causa de tus justos juicios.
165 Grande es la paz de los que aman tu ley,
y no hay para ellos tropiezo.
166 He esperado tu salvación, oh Jehová,
y he cumplido tus mandamientos.
167 Mi alma guarda tus testimonios;
los amo también en gran manera.
168 Observo tus preceptos y tus testimonios;
porque todos mis caminos están delante de tí.

TAV.

169 ¡Llegue mi clamor á tu presencia, oh Jehová!
¡dáme entendimiento conforme á tu palabra!
170 ¡Venga mi súplica delante de tí!
¡líbrame conforme á tu promesa!
171 Mis labios rebosarán en alabanzas;
porque tú me enseñas tus estatutos.
172 Anunciará mi lengua tu promesa;
porque todos tus mandamientos son justos.
173 ¡Sea tu mano para socorrerme;
porque he escogido tus preceptos!
174 He suspirado por tu salvación, ¡oh Jehová!
y tu ley es mi deleite.
175 ¡Viva mi alma, y te alabará;
y ayúdenme tus juicios!
176 He andado errante como oveja perdida;
busca á tu siervo;
porque no me he olvidado de tus mandamientos.

120 Canción de las subidas.
Á Jehová, en mi angustia, clamé, y él me respondió.
2 ¡Jehová, libra mi alma de los labios mentirosos,
y de una lengua engañosa!
3 ¿Qué se te dará á tí,
ó qué se hará contigo, oh lengua engañosa?
4 *Se te dará* agudas saetas del valiente,
con brasas de enebros.
5 ¡Ay de mí, porque peregrino en Mesec,
porque habito entre las tiendas de Cedar!
6 Ya há mucho que mora mi alma
con quien aborrece la paz.
7 Yo *quiero* la paz;
mas cuando hablo, ellos *quieren* guerra.

121 Canción de las subidas.
Alzaré mis ojos á las montañas
de donde viene mi socorro.
2 Mi socorro *viene* de Jehová,
Hacedor del cielo y de la tierra.
3 Él no permitirá que resbale tu pie:
nunca duerme el que te guarda.
4 He aquí, el que guarda á Israel
no dormita ni duerme.
5 Jehová es tu guardador;
Jehová es una sombra para tí á tu mano derecha.
6 El sol no te herirá de día,
ni la luna de noche.

7 Jehová te guardará de todo mal;
él guardará tu alma.
8 Jehová guardará tu salida y tu entrada
desde ahora y para siempre.

122 Canción de las subidas. De David.

Yo me alegré cuando me decían:
¡Vámonos á la casa de Jehová!
2 ¡Plantados están ya nuestros pies
dentro de tus puertas, oh Jerusalem!
3 Jerusalem, que estás edificada *compactamente*,
como ciudad que está bien unida consigo misma:
4 á donde suben las tribus, las tribus de Jehová,
como testimonio á Israel,
para dar gracias al nombre de Jehová.
5 Porque allí están colocados tronos para juicio,
tronos de la casa de David.
6 ¡Rogad por la paz de Jerusalem!
¡gocen de paz los que te aman!
7 ¡Sea la paz dentro de tus muros,
el sosiego dentro de tus palacios!
8 Á causa de mis hermanos y de mis compañeros,
ahora diré: ¡Sea la paz dentro de tí!
9 Á causa de la Casa de Jehová nuestro Dios,
procuraré tu bien.

123 Canción de las subidas.

¡Levanto mis ojos á tí,
que estás sentado en los cielos!
2 He aquí, como los ojos de los siervos
miran á la mano de sus señores,
y como los ojos de una criada,
á la mano de su señora;
así *miran* nuestros ojos á Jehová nuestro Dios,
hasta que tenga misericordia de nosotros.
3 ¡Ten misericordia de nosotros, oh Jehová!
¡ten misericordia de nosotros!
porque estamos muy hartos de desprecio.
4 Muy harta está nuestra alma del escarnio de los descuidados,
y del desprecio de los soberbios.

124 Canción de las subidas.

Si no fuera Jehová quien estaba por nosotros,
(¡oh diga *así* Israel!)
2 si no fuera Jehová quien estaba por nosotros,
cuando hombres se levantaron contra nosotros;
3 ¡vivos nos hubieran tragado entonces,
cuando su ira se encendió contra nosotros!
4 ¡entonces las aguas nos hubieran anegado,
el torrente hubiera pasado sobre nuestra alma!
5 ¡hubieran entonces pasado sobre nuestra alma
las soberbias aguas!
6 ¡Bendito sea Jehová,
el cual no nos ha dado como presa á los dientes de ellos!
7 Nuestra alma, cual avecilla, escapó ya del lazo de los cazadores;
el lazo se rompió, y nosotros hemos escapado.

8 Nuestro socorro está en el nombre de Jehová,
Hacedor de los cielos y de la tierra.

125 Canción de las subidas.
Los que confían en Jehová son como el Monte de Sión,
que no se mueve, mas para siempre está firme.
2 *Como* las montañas están al rededor de Jerusalem,
así Jehová está al rededor de su pueblo,
desde ahora y para siempre.
3 Porque no descansará el cetro de maldad
sobre la suerte de los justos;
no sea que los justos extiendan sus manos á la iniquidad.
4 ¡Haz bien, oh Jehová, á los buenos,
y á los que son rectos en su corazón!
5 Empero á los que se apartan en sus caminos torcidos,
Jehová los sacará fuera con los obradores de maldad.
¡Sea la paz sobre Israel!

126 Canción de las subidas.
Cuando Jehová hizo tornar el cautiverio de Sión,
éramos como *gentes* que sueñan.
2 Entonces se llenó nuestra boca de risa,
y nuestra lengua de alabanza;
entonces decían entre las naciones:
¡Grandes cosas ha hecho Jehová por ellos!
3 *¡Sí,* Jehová ha hecho grandes cosas por nosotros:
de ello nos alegramos!
4 ¡Haz tornar, oh Jehová, nuestros cautivos,
como los arroyos en *la tierra d*el Mediodía!
5 Los que siembran con lágrimas,
con regocijos segarán.
6 Aunque salga andando y llorando
el que lleva la simiente para sembrar,
de seguro volverá con regocijos,
trayendo sus gavillas.

127 Canción de las subidas. De Salomón.
Si Jehová no edifica la casa,
en vano trabajan los que la edifican;
si Jehová no guarda la ciudad,
en vano vela la guardia.
2 Por demás es que os levantéis antes del día,
y vayáis tarde á reposar,
comiendo el pan de *dolorosos* afanes:
verdad *es que Dios* da sueño *tranquilo* al que es amado de él.
3 He aquí, los hijos son una herencia de parte de Jehová,
y premio *suyo* es el fruto del seno.
4 Como saetas en mano del valiente,
así son los hijos habidos en la juventud.
5 ¡Dichoso el hombre que ha llenado su aljaba de ellos!
no serán avergonzados,
cuando hablaren con los adversarios en la puerta.

128 Canción de las subidas.
Bienaventurado todo aquel que teme á Jehová,

que anda en sus caminos.
2 Pues comerás el trabajo de tus manos:
bienaventurado serás, y bien te irá.
3 Tu mujer será como parra fructífera á los lados de tu casa;
tus hijos, como plantas de olivos al rededor de tu mesa.
4 He aquí que así será bendecido el hombre que teme á Jehová.
5 ¡Bendígate Jehová desde Sión;
y veas la prosperidad de Jerusalem
todos los días de tu vida;
6 y veas á los hijos de tus hijos!
¡Sea la paz sobre Israel!

129 Canción de las subidas.
Muchas veces me han angustiado desde mi juventud,
(¡oh diga *así* Israel!)
2 muchas veces me han angustiado desde mi juventud;
pero no han prevalecido contra mí.
3 Sobre mis espaldas araron los aradores;
hicieron largos sus surcos.
4 Jehová es justo:
él ha cortado las coyundas de los inicuos.
5 Serán avergonzados y vueltos atrás
todos los que aborrecen á Sión.
6 Serán como la yerba de los terrados,
que antes que la arraquen, se seca;
7 de la cual el segador no llena su mano,
ni sus brazos el que hace gavillas;
8 ni dicen los que pasan:
¡La bendición de Jehová sea sobre vosotros!
¡os bendecimos en el nombre de Jehová!

130 Canción de las subidas.
¡Desde profundos *abismos* clamo á tí, oh Jehová!
2 ¡Señor, oye mi voz!
¡estén tus oídos atentos á la voz de mis súplicas!
3 Jehová, si tú mirases las iniquidades,
¡oh Señor! ¿quién podría estar en pie?
4 Empero contigo está el perdón,
para que puedas ser temido.
5 ¡Yo espero á Jehová, mi alma espera,
y en su promesa tengo puesta mi esperanza!
6 ¡Mi alma *espera* á Jehová
más que aquellos que aguardan la mañana!
¡ sí, que aguardan la mañana!
7 ¡Espera, oh Israel, en Jehová!
porque con Jehová está la misericordia,
y con él, abundante redención.
8 Y él redimirá á Israel
de todas sus iniquidades.

131 Canción de las subidas. Por David.
¡Oh Jehová! no se ha ensoberbecido mi corazón,
ni se han enaltecido mis ojos;
y no me he ocupado en asuntos muy grandes,
ni en cosas demasiado maravillosas para mí.
2 Sino antes, he sosegado y acallado mi alma,
como el niño destetado sobre *el pecho de* su madre:

como el niño destetado es mi alma dentro de mí.
3 ¡Espera, oh Israel, en Jehová,
desde ahora y hasta la eternidad!

132 Canción de las subidas.
¡Acuérdate á favor de David, oh Jehová,
de todo su **piadoso* afán!
2 de cómo juró á Jehová,
y prometió al poderoso *Dios* de Jacob:
3 No entraré al abrigo de mi casa,
ni subiré al descanso de mi cama;
4 no concederé sueño á mis ojos,
ni á mis párpados adormecimiento,
5 hasta que halle lugar para Jehová,
moradas para el poderoso *Dios* de Jacob.
6 He aquí, en †Efrata oímos *hablar* de ella:
hallámosla en los campos de ‡Jear.
7 Entraremos en sus moradas;
nos encorvaremos ante el escabel de sus pies.
8 ¡Levántate, oh Jehová, al lugar de tu reposo,
tú, y el arca de tu fortaleza!
9 Vístanse tus sacerdotes de justicia,
y canten tus santos de gozo.
10 Por amor de David tu siervo,
no hagas volver *avergonzado* el rostro de tu ungido.
11 Juró Jehová *con* verdad á David,
no dejará de cumplirlo:
Del fruto de tu cuerpo pondré sobre tu trono.
12 Si tus hijos guardaren mi pacto,
y mi testimonio que yo les enseñaré,
sus hijos también se sentarán sobre tu trono para siempre.
13 Porque Jehová ha elegido á Sión;
deseóla como habitación para sí; *dijo:*
14 Éste es para siempre el lugar de mi reposo;
aquí habitaré, porque la he deseado.
15 Bendeciré abundantemente su provisión;
saciaré á sus pobres de pan.
16 Á sus sacerdotes también los vestiré de salvación,
y sus santos cantarán de gozo.
17 Allí haré crecer el ‖poderío de David;
yo he aparejado una lámpara para mi ungido.
18 Á sus enemigos vestiré de confusión;
mas sobre él florecerá su corona.

133 Canción de las subidas. Por David.
¡Mirad cuán bueno y cuán apacible es
que habiten los hermanos juntos en armonía!
2 Es como la unción olorosa sobre la cabeza,
que descendió sobre la barba,
la barba de Aarón;
que descendió hasta las faldas de sus vestiduras.
3 Como el rocío del Hermón *es la influencia*

*2 Sam. cap. 6. †Miq. 5: 2.
‡=el Bosque=Kiryat-jearim=ciudad de bosques. 1 Sam. 6: 21.

‖*Heb.* cuerno.

que desciende sobre las montañas de Sión;
porque allí Jehová ha mandado la bendición,
es á saber, la vida para siempre jamás.

134 Canción de las subidas.
¡Hénos aquí! ¡Bendecid á Jehová,
todos los siervos de Jehová,
los que estáis en la Casa de Jehová, por las noches!
2 ¡Alzad vuestras manos hacia el Santuario,
y bendecid á Jehová!
3 ¡Desde Sión bendígate Jehová,
Hacedor de los cielos y de la tierra!

135 ¡Aleluya!
¡Alabad el nombre de Jehová!
¡alabad*le*, oh siervos de Jehová,
2 los que estáis en la Casa de Jehová,
en los atrios de la Casa de nuestro Dios!
3 ¡Aleluya! porque Jehová es bueno;
¡cantad salmos á su nombre,
porque esto es apacible!
4 Porque Jehová ha escogido á Jacob para sí,
á Israel como su tesoro especial.
5 Porque yo sé que Jehová es grande,
y *que* el Señor nuestro es mayor que todos los dioses.
6 Todo lo que Jehová quiere, lo hace
en los cielos, en la tierra,
en los mares, y en todos los abismos.
7 Él hace subir los vapores desde los cabos de la tierra,
hace los relámpagos para la lluvia,
y saca el viento de sus tesoros.
8 Fué él quien hirió los primogénitos de Egipto,
así de hombre como de bestia;
9 *el que* envió señales y prodigios en medio de tí, oh Egipto,
sobre Faraón, y sobre todos sus siervos:
10 el que hirió á muchas naciones,
y mató á poderosos reyes:
11 á Sehón rey amorreo, y á Og rey del Basán,
y á todos los reyes de Canaán;
12 y dío la tierra de ellos *como* herencia,
herencia á Israel, su pueblo.
13 ¡Jehová, tu nombre es eterno!
¡Jehová, tu memoria *durará* hasta la postrera generación!
14 Porque Jehová juzgará á su pueblo,
y se compadecerá de sus siervos.
15 Los ídolos de los gentiles son plata y oro,
obra de manos de hombres.
16 Tienen boca, y no hablan;
ojos tienen, y no ven;
17 tienen orejas, y no oyen,
ni hay aliento en su boca.
18 Como ellos son los que los hacen,
y todos los que en ellos confían.
19 ¡Oh casa de Israel, bendecid á Jehová!
¡oh casa de Aarón, bendecid á Jehová!
20 ¡oh casa de Leví, bendecid á Jehová!
¡los que temeis á Jehová, bendecid á Jehová!

21 ¡Desde Sión sea bendecido Jehová,
que mora en Jerusalem!
¡Aleluya!

136 ¡Dad gracias á Jehová, porque él es bueno!
porque para siempre es su misericordia.
2 ¡Dad gracias al Dios de los dioses!
porque para siempre es su misericordia.
3 ¡Dad gracias al Señor de los señores!
porque para siempre es su misericordia.
4 Al que solo hace grandes maravillas;
porque para siempre es su misericordia.
5 Al que con *su* inteligencia hizo los cielos;
porque para siempre es su misericordia.
6 Al que extendió la tierra más alta que las aguas;
porque para siempre es su misericordia.
7 Al que hizo grandes luminares;
porque para siempre es su misericordia:
8 el sol para regir de día;
porque para siempre es su misericordia:
9 la luna y las estrellas para regir de noche;
porque para siempre es su misericordia.
10 Al que hirió á Egipto en sus primogénitos;
porque para siempre es su misericordia:
11 y sacó á Israel de en medio de ellos;
porque para siempre es su misericordia:
12 con mano fuerte, y brazo extendido;
porque para siempre es su misericordia.
13 Al que dividió al mar Rojo en partes;
porque para siempre es su misericordia:
14 é hizo pasar á Israel por en medio de él;
porque para siempre es su misericordia:
15 mas arrolló á Faraón y su ejército en el mar Rojo;
porque para siempre es su misericordia.
16 Al que condujo á su pueblo por el desierto;
porque para siempre es su misericordia.
17 Al que hirió á grandes reyes;
porque para siempre es su misericordia:
18 y mató á poderosos reyes;
porque para siempre es su misericordia:
19 á Sehón rey amorreo;
porque para siempre es su misericordia:
20 y á Og rey del Basán;
porque para siempre es su misericordia:
21 y dió en herencia la tierra de ellos;
porque para siempre es su misericordia:
22 en herencia á Israel su siervo;
porque para siempre es su misericordia.
23 *Al* que en nuestro abatimiento se acordó de nosotros;
porque para siempre es su misericordia:

24 y nos ha rescatado de nuestros adversarios;
porque para siempre es su misericordia.
25 Al que da alimento á toda carne;
porque para siempre es su misericordia.
26 ¡Dad gracias al Dios del cielo;
porque para siempre es su misericordia!

137 Junto á los ríos de Babilonia,
allí nos sentámos, y también llorámos,
acordándonos de Sión.
2 Sobre los sauces en medio de ella
colgámos nuestras arpas.
3 Porque allí nos demandaban canciones
los que nos habían cautivado;
y los que nos despojaron *demandaban* alegría,
diciendo: ¡ Cantadnos una de las canciones de Sión!
4 ¿Cómo cantaremos canción de Jehová
en tierra de extraños?
5 ¡Si me olvidare de tí, oh Jerusalem,
olvide mi diestra *su destreza!*
6 ¡péguese mi lengua á mi paladar, si no me acordare de tí,
si no prefiriere á Jerusalem
al principal *objeto de* mi regocijo!
7 Acuérdate, ¡oh Jehová! en contra de los hijos de Edom,
del día de Jerusalem; los cuales decían:
¡Arrasadla, arrasad*la*, hasta los cimientos!
8 ¡Oh hija de Babilonia, que *has de ser* desolada,
dichoso *aquel* que te diere el pago de lo que hiciste con nosotros!
9 ¡Dichoso *aquel* que cogiere
y estrellare tus niñitos contra la peña!

138 *Salmo* de David.
¡Te daré gracias con todo mi corazón!
¡en presencia de los dioses *ficticios* cantaré salmos á tí!
2 Adoraré hacia tu santo Templo,
y confesaré tu nombre por tu misericordia y tu verdad;
porque has engrandecido tu promesa
sobre todo tu nombre.
3 El día que clamé *á tí*, tú me respondiste,
y me fortaleciste con vigor en mi alma.
4 Te confesarán, oh Jehová, todos los reyes de la tierra,
cuando oyen las promesas de tu boca;
5 y cantarán en los caminos de Jehová;
porque grande será la gloria de Jehová.
6 Por cuanto Jehová es alto, mira *propicio* al humilde;
pero conoce de lejos al altivo.
7 Aunque yo anduviere en medio de la angustia,
tú me vivificarás;
extenderás tu mano contra la ira de mis enemigos,
y tu diestra me salvará.
8 Jehová *completará por mí *lo que ha comenzado.*
¡Oh Jehová, tu misericordia es para siempre;
no desampares la obra de tus manos!

*Sal. 57: 2; Fil. 1: 6.

139 Para el Director del canto. Salmo de David.
Oh Jehová, me has escudriñado, y *me* has conocido;
2 tú conoces mi sentarme y mi levantarme;
entiendes de lejos mis pensamientos.
3 Has inspeccionado mi senda y mi descanso,
y tienes conocimiento de todos mis caminos.
4 Porque aun no está la palabra en mi lengua,
cuando, he aquí, oh Jehová, tú la conoces toda.
5 Me has cercado por detrás y por delante,
y has puesto sobre mí tu mano.
6 *Tal* conocimiento es demasiado maravilloso para mí;
alto es, no lo puedo *comprender*.
7 ¿Á dónde me iré de tu Espíritu?
¿y á dónde huiré de tu presencia?
8 ¡Si subiere á los cielos, allí estás tú!
¡si tendiere mi cama en el infierno, hete *allí!*
9 *Si* tomare las alas del alba,
y habitare en las partes más lejanas del mar,
10 aun allí me guiará tu mano,
y me tendrá asido tu diestra.
11 Si dijere: Ciertamente las tinieblas me encubrirán;
la noche misma resplandecerá en derredor de mí;
12 pues que las tinieblas nada encubren de tí,
sino que la noche brilla como el día:
¡tinieblas y luz lo mismo son á tí!
13 *Me conoces pues;*
porque eres dueño de mis más íntimos pensamientos;
cubrísteme en el seno de mi madre.
14 Te alabaré, porque asombrosa *y* maravillosamente
he sido formado; admirables son tus obras;
y mi alma lo sabe muy bien.
15 No te fué encubierto mi sér,
cuando fuí labrado en secreto,
y entretejido maestramente en *las partes inferiores de la tierra.
16 Tus ojos vieron mi imperfección,
y en tu libro todos mis *miembros* fueron escritos,
mis dias fueron delineados, cuando todaviá no había ninguno de ellos.
17 ¡Y á mí cuán preciosos me son tus pensamientos, oh Dios!
¡cuán grande es la suma de ellos!
18 Los quisiera contar; *pero* son más numerosos que la arena:
despierto, y aún estoy contigo.
19 ¡De cierto, oh Dios, tú matarás al inicuo!
¡apartaos, pues, de mí, los hombres sanguinarios!
20 *los inicuos*, que hablan de tí para maldad;
tus enemigos, *que* toman en vano *tu nombre*.
21 ¿No †debo yo odiar á los que te odian, oh Jehová,
y disgustarme con los que se levantan contra tí?
22 *Con* entero odio los aborrezco;
los tengo por enemigos *míos*.

*Isa. 44: 23; Sal. 63: 9; Efes. 4: 9.
† *Heb.* odiaré.

23 ¡Escudríñame, oh Dios, y conoce mi corazón:
ensáyame, y conoce mis pensamientos;
24 y ve si hay en mí algún camino malo,
y guíame en el camino eterno!

140 Para el Director del canto. Salmo de David.
¡Líbrame, oh Jehová, del hombre malo!
¡guárdame del hombre violento!
2 los cuales maquinan maldades en su corazón;
todo el día están armando contiendas.
3 Aguzan su lengua como serpiente;
hay veneno de áspid debajo de sus labios. (Pausa.)
4 ¡Guárdame, oh Jehová, de las manos del inicuo!
¡líbrame del hombre violento!
los cuales se han propuesto hacer resbalar mis pasos.
5 *Hombres* soberbios han escondido para mí lazos y cuerdas;
han tendido una red junto al camino;
me han puesto trampas. (Pausa.)
6 Dije á Jehová: ¡Dios mío eres tú!
¡escucha, oh Jehová, la voz de mis ruegos!
7 ¡Jehová, Señor, la fortaleza de mi salvación,
tú has cubierto mi cabeza en el día de batalla!
8 ¡No concedas al malvado sus deseos, oh Jehová;
no saques *á efecto* su inicuo pensamiento;
no sea que se ensoberbezcan! (Pausa.)
9 La perversidad de sus mismos labios
cubrirá la cabeza de los que me cercan en derredor.
10 Brasas encendidas caerán sobre ellos;
serán echados en el fuego;
en profundos abismos de donde no se levanten.
11 El hombre de lengua *calumniadora* no será estable en la tierra:
la maldad cazará al hombre violento para derribarle.
12 Yo sé que Jehová tomará á su cargo la causa del afligido,
y el derecho de los pobres.
13 Ciertamente los justos han de dar gracias á tu nombre;
los rectos morarán en tu presencia.

141 Salmo de David.
¡Oh Jehová, á tí estoy clamando! ¡apresúrate hacia mí!
¡escucha mi voz cuando clamo á tí!
2 ¡Sea puesta mi oración delante de tí *como* el incienso!
¡la elevación de mis manos *te sea acepta como* la ofrenda de la tarde!
3 ¡Pon, oh Jehová, una guarda á mi boca!
¡vigila la puerta de mis labios!
4 ¡No dejes inclinar mi corazón á cosa mala,
á hacer maldades con los obradores de iniquidad;
ni coma yo de sus delicias!
5 Hiérame el justo; *será para mí* un favor;

corríjame también; *me será* como ungüento para la cabeza;
no lo rehusará mi cabeza, aunque se repita:
pero mi oración *se elevará* contra las maldades de aquellos.
6 *Cuando sus jueces son derribados por los costados de la peña,
ellos oirán mis palabras, que son suaves.
7 Como *cuando* se ara y se rompe la tierra,
así están esparcidos nuestros huesos á la boca de la sepultura.
8 ¡Á tí, pues, oh Jehová Señor, *miran* mis ojos!
en tí he confiado; ¡no dejes mi alma destituída!
9 ¡Guárdame de la red *que* me han tendido,
y de las trampas de los obradores de iniquidad!
10 ¡Caigan los inicuos en sus propios lazos;
mientras yo á un mismo tiempo escape!

142 Maskil de David cuando estaba en la cueva. Oración.

Con mi voz clamo á Jehová;
con mi voz pido misericordias á Jehová.
2 Derramo delante de él mi querella;
delante de él manifiesto mi angustia.
3 Cuando mi espíritu desfallecía dentro de mí,
tú entonces conociste mi senda.
En el camino por donde voy,
han escondido lazos para mí.
4 ¡Mira á *mi* diestra y ve;
pues no hay quien me quiera conocer!
¡refugio me falta!
¡no hay quien †se cuide de mi alma!
5 Clamo á tí, oh Jehová;
digo: ¡Tú eres mi refugio,
mi porción en la tierra de los vivientes!
6 ¡Escucha mi clamor, porque estoy muy abatido!
¡sálvame de los que me persiguen;
porque ellos son más fuertes que yo!
7 ¡Saca mi alma de la cárcel, para dar gracias á tu nombre!
Me rodearán los justos;
porque tú te portarás bondadosamente conmigo.

143 Salmo de David.

¡Oye mi oración, oh Jehová! ¡escucha mis ruegos!
¡respóndeme en tu fidelidad, *y* en tu justicia!
2 ¡y no entres en juicio con tu siervo;
porque ningún viviente podrá ser justo delante de tí!
3 *¡Oyeme*, porque el enemigo ha perseguido mi alma;
ha postrado hasta la tierra mi vida;
me ha hecho habitar en tinieblas como los que ya há mucho que murieron!
4 Por tanto mi espíritu desfallece dentro de mí;
en medio de mí está desolado mi corazón.
5 Traigo á la memoria los días antiguos;
considero todos tus hechos;

***Comp. 2 Crón. 25: 12.**

†*ó*, haga caso de mi vida.

medito en las obras de tus ma-
nos.
6 Extiendo mis manos hacia tí;
¡mi alma, como la tierra sedien-
ta, *clama* á tí! (Pausa.)
7 ¡Apresúrate, respóndeme, oh
Jehová!
se desmaya mi espíritu;
¡no escondas de mí tu rostro,
de modo que yo sea como los
que bajan al hoyo!
8 ¡Hazme oir por la mañana tu
misericordia,
porque en tí he confiado!
¡hazme saber el camino por
donde debo andar,
porque levanto mi alma á tí!
9 ¡Líbrame de mis enemigos, oh
Jehová!
¡contigo me escondo!
10 ¡Enseñame á hacer tu voluntad,
porque tú eres mi Dios!
¡tu buen Espíritu me guíe por
tierra llana!
11 Por tu nombre, oh Jehová, me
vivificarás;
por tu justicia sacarás mi alma
de angustia;
12 y por tu misericordia cortarás
á mis enemigos,
y destruirás á todos los adver-
sarios de mi alma;
porque soy siervo tuyo.

144 Por David.
¡Bendito sea Jehová, mi
roca,
quien adiestra mis manos para
la batalla,
y mis dedos para la guerra!
2 ¡Misericordia mía, y mi castillo,
refugio mío, y mi libertador,
escudo mío, y *Aquel* en quien
confío:
el que sujeta mi pueblo debajo
de mí!
3 ¡Oh Jehová! ¿qué es el hombre
para que tú le conozcas,
ó el hijo del mortal para que le
tengas en aprecio?
4 El hombre es semejante á la
vanidad;
sus días son como una sombra
que pasa.
5 ¡Inclina, oh Jehová, tus cie-
los y desciende!
¡toca las montañas, y humeen!
6 ¡Arroja relámpagos, y dispersa
á *mis enemigos;*
envía tus saetas, y contúrba-
los!
7 ¡Extiende tus manos desde el
cielo;
rescátame, y líbrame de las
muchas aguas,
de la mano de los hombres ex-
traños;
8 cuya boca habla mentira,
y su diestra es diestra de false-
dad!
9 ¡Oh Dios! á tí cantaré un cán-
tico nuevo;
con salterio de diez cuerdas ta-
ñeré salmos á tí:
10 al que da victoria á reyes;
que rescata á David, su siervo,
de maligna espada.
11 ¡Rescátame, y líbrame de la
mano de los hombres ex-
traños,
cuya boca habla mentira,
y su diestra es diestra de false-
dad!
12 para que nuestros hijos sean,
como plantas,
bien crecidos en su juventud;
nuestras hijas, como pilastras
labradas *para* el edificio de un
palacio;
13 nuestros graneros llenos,
suministrando *acopio* de todas
suertes;

nuestros rebaños que paran á millares
y á diez millares en nuestros campos;
14 nuestros bueyes cargados *de carnes;*
que no haya daños, ni pérdidas,
ni *quien profiera* lamentos en nuestras calles.
15 ¡Dichoso en pueblo á quien así *sucede;*
sí, dichoso el pueblo cuyo Dios es Jehová!

145 Alabanza. *Salmo* de David.
¡Te ensalzaré, mi Dios, oh Rey,
y bendeciré tu nombre por los siglos y eternamente!
2 ¡Cada día te bendeciré,
y alabaré tu nombre por los siglos y eternamente!
3 ¡Grande es Jehová, y *digno* de ser en gran manera alabado;
y su grandeza es inescrutable!
4 Una generación alabará tus obras á *otra* generación,
y anunciarán tus poderosos hechos.
5 Yo meditaré en la hermosura de la gloria de tu majestad,
y en tus obras maravillosas.
6 Y conversarán *los hombres* del poder de tus hechos terribles;
y yo publicaré tu grandeza.
7 Proclamarán la memoria de tu abundante bondad,
y cantarán de tu justicia.
8 Benigno y compasivo es Jehová;
lento en iras, y grande en misericordia.
9 Jehová es bueno para con todos,
y sus piedades *velan* sobre todas sus obras.
10 Todas tus obras te alabarán, oh Jehová,
y tus piadosos *siervos* te bendecirán.
11 Conversarán de la gloria de tu reino,
y hablarán de tu fortaleza:
12 para dar á conocer á los hijos de los hombres sus poderosos hechos,
y la gloria de la majestad de su reino.
13 Tu reino es reino de todos los siglos,
y tu dominio *dura* de generación en generación.
14 Jehová sostiene á todos los que caen,
y levanta á todos los agobiados.
15 Los ojos de todos miran á tí,
y tú les das su alimento á su tiempo.
16 Abres tu mano,
y satisfaces el deseo de todo *sér* viviente.
17 Jehová es justo en todos sus caminos,
y bondadoso en todas sus obras.
18 Cercano está Jehová á todos los que le invocan,
á los que le invocan con verdad.
19 Cumplirá el deseo de los que le temen;
oirá también su clamor, y los salvará.
20 Jehová guarda á todos los que le aman;
pero destruirá á todos los inicuos.
21 Mi boca hablará la alabanza de Jehová;
¡y bendiga toda carne su santo nombre,
por los siglos y eternamente!

146 ¡Aleluya!
¡Alaba, oh alma mía, á
Jehová!
2 Alabaré á Jehová en *toda* mi
vida;
tañeré salmos á mi Dios mien-
tras yo tenga sér.
3 No confiéis en príncipes,
ni en hijo de hombre, que no
puede salvar:
4 *pues* sale su espíritu, y él se
torna en su tierra:
en ese mismo día perecen sus
pensamientos.
5 ¡Dichoso aquel cuyo valedor es
el Dios de Jacob,
cuya esperanza está *puesta* en
Jehová su Dios!
6 que hizo los cielos y la tierra,
el mar, y todo lo que hay en
ellos;
que guarda verdad para siem-
pre;
7 que hace justicia á los oprimi-
dos;
que da pan á los hambrientos.
Jehová suelta á los aprisiona-
dos;
8 Jehová abre *los ojos* de los cie-
gos;
Jehová levanta á los agobiados;
Jehová ama á los justos;
9 Jehová guarda á los extranje-
ros;
sostiene al huérfano y á la viuda;
pero subvierte el camino de los
inicuos.
10 ¡Reinará Jehová para siem-
pre;
tu Dios, oh Sión, de siglo en
siglo!
¡Aleluya!

147 ¡Aleluya!
porque es bueno cantar
alabanzas á nuestro Dios;
porque es grato, *y* la alabanza
es decorosa.
2 Jehová es el que edifica á Jeru-
salem;
que recoge á los desterrados de
Israel;
3 que sana á los quebrantados de
corazón,
y venda sus heridas:
4 el que cuenta la muchedumbre
de las estrellas,
y á todas ellas las llama por *sus*
nombres.
5 Grande es el Señor nuestro, y
de mucho poder;
y su entendimiento es infinito.
6 Jehová ensalza á los humildes,
y echa por tierra á los inicuos.
7 ¡Cantad á Jehová con accio-
nes de gracias!
¡tañed salmos con el arpa á
nuestro Dios!
8 que cubre los cielos de nubes;
que prepara la lluvia para la tie-
rra;
que hace crecer la yerba *sobre*
las montañas;
9 que da al ganado su alimento,
y á los hijos del cuervo que cla-
man *á él.*
10 No se deleita con la fortaleza
del caballo,
ni se complace en las piernas
del hombre *de á pie:*
11 Jehová tiene su complacencia
en los que le temen,
en los que esperan en su mise-
ricordia.
12 ¡Alaba, oh Jerusalem, á Je-
hová!
¡alaba, oh Sión, á tu Dios!
13 Porque él fortalece los cerrojos
de tus puertas;
bendice á tus hijos en medio de
tí.
14 Él pone por tu término la paz,

y te harta de lo mejor del trigo.
15 Él envía su mandamiento á la tierra;
muy presto corre su palabra.
16 Él da la nieve como lana,
y derrama la escarcha como ceniza.
17 Él arroja su granizo como migajas:
¿quién puede subsistir delante de su frío?
18 Envía su palabra, y los derrite;
hace soplar su viento, y fluyen las aguas.
19 Él ha manifestado su palabra á Jacob,
sus estatutos y sus juicios á Israel.
20 No ha hecho así * con ninguna de las naciones;
y en cuanto á juicios, ellas no los conocen.
¡Aleluya!

148 ¡Aleluya!
¡Alabad á Jehová desde los cielos!
¡alabadle en las alturas!
2 ¡alabadle, todos sus ángeles!
¡alabadle, todas sus huestes!
3 ¡alabadle, sol y luna!
¡alabadle, todas las lucientes estrellas!
4 ¡alabadle, oh cielos de los cielos,
y las aguas que están sobre los cielos!
5 ¡Alaben ellos el nombre de Jehová!
porque él mandó, y fueron creados;
6 y los estableció para siempre jamás;
les impuso leyes que no pueden traspasar.

* con toda nación.

7 ¡Alabad á Jehová desde la tierra,
mónstruos marinos, y todos los abismos;
8 fuego y granizo, nieve y vapor;
viento tempestuoso que cumple su palabra;
9 montañas, y todos los collados;
árboles frutales, y todos los cedros;
10 bestias, y todos los ganados;
lo que va arrastrando, y ave volátil:
11 reyes de la tierra, y todos los pueblos;
príncipes, y todos los jueces de la tierra;
12 mancebos, y también las doncellas;
los ancianos con los niños;
13 ¡alaben ellos el nombre de Jehová,
porque su nombre solo es ensalzado;
su gloria está sobre la tierra y el cielo!
14 Él ha ensalzado el † poderío de su pueblo;
alabanza *es* de todos sus santos,
de los hijos de Israel, pueblo á él cercano.
¡Aleluya!

149 ¡Aleluya!
¡Cantad á Jehová un cántico nuevo,
alabanza suya en la congregación de los santos!
2 ¡Alégrese Israel en Aquel que le hizo:
los hijos de Sión regocíjense en su Rey!
3 ¡Alaben su nombre con danzas!
¡con pandero y arpa, canten alabanzas á él!

† *Heb.* cuerno.

4 Porque Jehová se complace en
su pueblo:
hermoseará á los mansos con la
salvación.
5 ¡Regocíjense los santos con
gloria;
canten sobre sus camas!
6 *¡Lleven* las alabanzas de Dios
en su boca,
y espada de dos filos en su mano!
7 para ejecutar venganzas entre
las naciones,
y castigos entre los pueblos:
8 para aprisionar sus reyes con
grillos,
y sus nobles con cadenas de
hierro;
9 para ejecutar en ellos el juicio
decretado.
Honra es ésta *reservada* para
todos sus santos.
¡Aleluya!

150 ¡Aleluya!
¡Alabad á Dios en el Santuario!
¡alabadle en el firmamento de
su poder!
2 ¡alabadle por sus poderosos hechos!
¡alabadle conforme á la muchedumbre de su grandeza!
3 ¡alabadle á son de trompeta!
¡alabadle con salterio y arpa!
4 ¡alabadle con pandero y danzas!
¡alabadle con instrumentos de
cuerdas y flautas!
5 ¡alabadle con címbalos resonantes!
¡alabadle con címbalos altisonantes!
6 ¡Todo *lo que tiene* aliento alabe
á Jehová!
¡Aleluya!